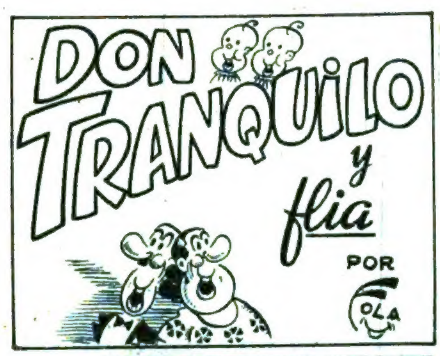
Mundo Uruguayo

PUNTA DEL ESTE: ALEGRIA DE LA VIDA AL AIRE PLENO; DEL DESCANSO EN LA PLAYA DORADA; DEL CIELO Y DEL MAR

FEBRERO 22 de 1951

25 cts.
EN TODO EL PAIS

Foto DORA de [illegible]


DON TRANQUILO y flia
POR
FOLA


COMPRÉ UN VESTIDO TALLE 54 PARA LA VIEJA.
¡SI SERÁ SORPRESA QUE NI YO SE CÓMO ES!


LO ENCARGUÉ POR TELÉFONO, A GUSTO DE LA EMPLEADA. HACE 30 AÑOS QUE LA VIEJA ADIVINA LAS SORPRESAS DE ANTEMANO, PERO ESTA VEZ, NO


DOÑA EXALTACIÓN, EN SU CASA DEJARON UNA CAJA GRANDE Y CHATA;
¡UN VESTIDO PARA MI CUMPLEAÑOS!
YO ESTABA MIRANDO


LO ENCONTRÉ EN EL SÓTANO, DESPUÉS DE BUSCARLO DOS HORAS.
NO ME AGRADA MUCHO


EN LA CAJA ESTÁ EL NOMBRE DE LA TIENDA.
LO CAMBIARÉ POR OTRO, DE UN COLOR PARECIDO


¡ME LO CAMBIARON POR OTRO MÁS LINDO! LO ESCONDERÉ DE NUEVO...


¡ÑATA, FELIZ CUMPLEAÑOS! ¡LA GRAN SORPRESA! ¡AL FIN SALÍ CON LA MÍA!
AY, SÍ, NI SIQUIERA SOSPECHÉ NADA


¡MARAVILLOSO! ¡QUÉ SORPRESA! ¡ESTA VEZ SÍ QUE ME SORPRENDISTE!
¿VISTE, QUERIDA? ¡AL FIN UNA SORPRESA REQUETE SORPRESA!


Ciengramos y Viola
POR
FOLA


YA PUEDO TRABAJAR EN UN CIRCO
AVENA PURITAS
¿Y SI SE ROMPE LA CUERDA?


ME CUELGO DE ESTA LÍNEA. ¿VISTE QUÉ FÁCIL?
TU SUPER CEREBRO RESUELVE TODO
ESTÁ TENDIDA. APROVECHÉ LA LÍNEA DEL RECUADRO OTRA VEZ
BIEN, ENTONCES VAMOS A PASEAR


AHORA FALTA OTRO ÁRBOL PARA COLGAR LA HAMACA
COMPLETO PURITAS
¿SÍ, EH?


YA ESTÁ. EL RECUADRO ES MUY RESISTENTE
GRACIAS. AH, Y HAY QUE TENDER LA ROPA


SE ME VOLÓ EL SOMBRERITO
ASÍ EL GUARDIÁN NO PODRÁ DECIR NADA
PROHIBIDO PISAR EL CESPED


BUENO, NO HAY PUENTE. SE ACABÓ LA HISTORIETA Y EL PASEO


LA HISTORIETA, SÍ, PERO EL PASEO, NO. ¡DALE, VIOLA!

Agua de Lavanda



CUANDO VAYA A *Buenos Aires*

PUNTILLERIA – TAPICERIA
CORTINAS – BLANCO
DECORACIONES

TAPICERIA
LA REINA

BARTOLOME MITRE, esq. SUIPACHA



Camisas - Trajes - Sport
todo para el hombre elegante y a los precios más convenientes lo encontrará en



DIAGONAL NORTE 865
TUCUMAN 724
en pleno centro de Buenos Aires

ASPLANATO Y GALLONI

VOILES, DAMASCOS Y TELAS PARA DECORACIONES INTERIORES, BOLSAS PARA PLAYA Y LABORES, TAPICERIA EN GENERAL

CARLOS PELLEGRINI 513
Teléfono 35.1656 — 35.1413
BUENOS AIRES

EN MAR DEL PLATA
San Martín 2457 Teléf. 2.4938



Derechos de reproducción exclusivos de INTER - PRENSA

La Avenida Presidente Roque Sáenz Peña (Diagonal Norte) une la histórica Plaza de Mayo con la Plaza de la República, donde está ubicado el Obelisco. Su majestuosa edificación, de altura uniforme, y la elegancia de sus comercios, hacen de esta avenida una de las más hermosas rde Buenos Aires.

ESTE ES MI "OTRO TRAJE"

UN TRAJE CON 2 PANTALONES
EQUIVALE A 2 TRAJES

OFERTA *única*
EN TODO EL PAIS

EXCLUSIVIDAD
BRAUDO
LA SASTRERIA DEL PANTALON GRATIS

CORRIENTES Esq. DIAGONAL
SARMIENTO Esq. ESMERALDA

Femina

Dubarry y Cía.

MERCERIA **MODAS** **SOMBREROS**

Bmé. MITRE 954
BuenosAires

Suc. Mar del Plata
SAN MARTIN 2529

Director:
JULIO CAPORALE SCELTA
Administrador:
RAUL CASTELLS CARAFI

Mundo Uruguayo

Editores: CAPURRO y Co. - JUAN C. GOMEZ 1372

MONTEVIDEO, FEBRERO 22 DE 1951. AÑO XXXIII. — Nº 1661.

DELINCUENCIA JUVENIL

EXISTE un tipo de delincuente, bien catalogado por los penalistas — y por a ciencia psiquiátrica, que tiene para u acción antisocial el acicate de la vaidad. Uno de los motivos que le sirven le incentivo es el de romper los lazos de as leyes morales de la comunidad, no sólo por tendencia viciosa, sino como alarde desafiante contra la sociedad. Un aspecto de esta propensión finca en el morboso placer de la publicidad, aunque sea acompañada con el castigo que trae el descubrimiento. El fenómeno se ofrece sobre todo en sujetos jóvenes, desviados mentalmente por un complejo aventurero, por una ostentación de fuerza y astucia, de coraje y cinismo, que nace y se desarrolla en ciertos núcleos de educación deficiente, de peligrosos contactos con gente de mal vivir, o de notorias taras mentales que conducen a la delincuencia. En nuestro medio se han ofrecido, con curiosa secuencia, algunos casos de éstos, que tienen que llamar la atención. Uno, muy reciente, fué el del frustrado asalto a un cambio céntrico, cuyo autor terminó su fuga, después de fracasado el intento, pegándose un tiro, al verse alcanzado por la policía. Ni el hecho ni su trágica consecuencia pueden ser desvinculados de los signos de la delincuencia juvenil, absurda en el motivo y en la reacción. Ahora otro asalto, también a un negocio semejante, por los muchachos, de 19 y 20 años, repite el panorama de audacia irresponsable, aunque aquí hay que agregar la peligrosa agresividad de los delincuentes, y el desparpajo de que han hecho gala cuando fueron detenidos. Nuestros lectores conocen los detalles del hecho y las declaraciones sobre las causas del mismo, que se escucharon con estupor de labios de los presos. Uno había robado hacía pocos días una cantidad de dinero a sus padres. El otro, que vivía en la misma casa, en que había sido criado, también había robado a sus benefactores, y padres de su compañero de fechoría. Los dos tuvieron, ante las cámaras fotográficas, la preocupación de su peinado y de su apariencia física, mientras sonreían, inconcientes y ególatras, para "quedar mejor" en los diarios.

El suceso y sobre todo sus actores provocan reflexiones acerca de problemas importantísimos de educación, y de influencias de medios perniciosos. Y si la sociedad puede, por algunos organismos, y luego con sus sanciones, tratar de paliar estos males, es indudable que hay en el fondo de todo un doloroso fenómeno de preocupación colectiva, y, sobre todo, de necesaria vigilancia familiar. No nos referimos, al decir esto, a una familia que ve, en la ingratitud y en el desvío, de alguno de los suyos, un drama que comprendemos. Hablamos de todas las familias, en las cuales hay que pensar siempre que sólo puede enederezarse con cuidado al árbol joven, cuando empieza a mostrar signos de torcerse.

INICIACION DEL AÑO LECTIVO

LA fijación de la fecha del 12 de marzo para la iniciación de los cursos en la enseñanza primaria y secundaria, responde, claro está, a la muy laudable finalidad de aumentar en lo posible el año lectivo. Pero ¿hay un verdadero beneficio en esa apertura, cuando, pocos días después, por causa de la Semana de Turismo, han de interrumpirse nuevamente las clases? ¿Esos cinco días entre el 12 y el 17 de marzo ofrecerán un provecho que compense la interrupción de las vacaciones para tantas y tantas familias, cuyos hijos tienen que concurrir a escuelas y liceos? ¿No serán muy probablemente cinco jornadas de confusa iniciación, con las perspectivas de la fiesta inmediata, y con la consecuencia de una muy relativa atención por parte de los alumnos? Se podría argüir que de todos modos serían días de clase y no de holganza, pero entonces ¿por qué, a fin de que resultara eficaz el lapso de trabajo, no se resolvió llanamente empezar las clases el 2 de marzo, con lo que ya no serían cinco sino quince los que, entonces sí, ofrecerían una posibilidad de iniciación verdadera y de ordenación de los cursos?

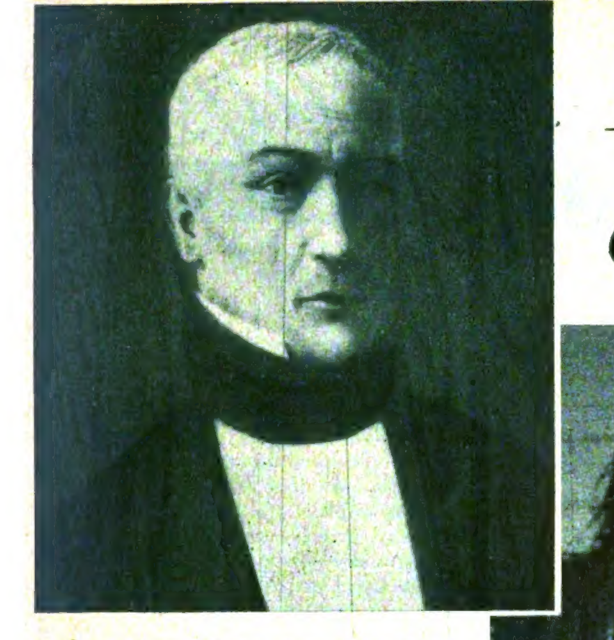
Entendemos que hay que corregir la inclinación a los feriados que muestran los estudiantes, pero igualmente pensamos que esta interrupción de las vacaciones por cinco días no puede serlo de mucho provecho y en cambio crea una serie de dificultades a mucha gente.

HOMENAJE AL DOCTOR JOSE SCOSERIA

En el Ministerio de Salud Pública fué descubierto un busto del doctor José Scoseria, una de las figuras más ilustres de nuestra medicina, a cuya memoria se rindió así justificado homenaje. Médico, higienista, sociólogo, pensador, su gestión fué de una admirable multiplicidad en todos los campos que abarcó con vivo y trascendente espíritu, y en nuestra organización de Salud Pública queda el recuerdo de una obra de enorme importancia que fundamentaron su inspiración y su fuerza realizadora. El Ministro de Salud Pública, Dr. Camilo Fabini hizo, en un conceptuoso discurso, una fervorosa biografía del gran hombre de ciencia, que fué además un ciudadano integérrimo.



El Trágico Miércoles de Carnaval de 1868

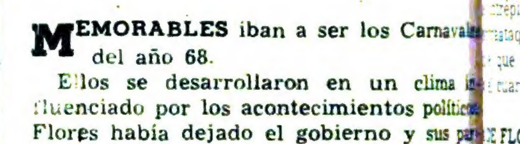


Don Bernardo P. Berro, ex Presidente de la República al que, atribuyéndole el encabezamiento del complot que terminó con la vida de Flores, se le inmoló en medio de las pasiones partidistas desatadas en la misma tarde de los trágicos sucesos del 19 de febrero del 68.

Brigadier General don Venancio Flores, asesinado frente a la ferretería de Cassarino, mientras se dirigía en carruaje desde su casa al Fuerte, al enterarse que había estallado la sedición.

(Abajo): "Muerte de Flores", óleo de Blanes.





MEMORABLES iban a ser los Carnavales del año 68.

Ellos se desarrollaron en un clima influenciado por los acontecimientos políticos. Flores había dejado el gobierno y sus partidarios levantaban su candidatura presidencial.

El viejo guerrero, después del movimiento triunfante que encabezara, tuvo los negocios públicos en sus manos, con facultades discrecionales y su partido anunciaba el propósito de llevarlo a la Presidencia de manera constitucional en los días en que se vino a registrar el atentado sangriento que terminó en una calle montevideana con la existencia del vencedor de cien batallas.

EL COHETE DE LA CLAVE.

A las dos y media de la tarde del miércoles 19 de febrero de 1868, sobre la ciudad somnolienta estalló, de improviso, un cohete volador.

Nadie le dió importancia a la cosa. Sin embargo, núcleos ciudadanos que estaban en cafetines, en la Plaza Matriz, en las inmediaciones del Fuerte, en los alrededores del Mercado, esperaban esa señal.

La asonada iba a principiar.

EL ATAQUE AL FUERTE.

Este edificio colonial era en la época la Casa de Gobierno.

Un centinela monta guardia en la puerta principal del Fuerte. De un certero pistoletazo, Barbot lo voltea y, seguido de dos docenas de resueltos compañeros, entra en el recinto gubernamental. El Encargado de Negocios de Brasil, señor Albim, que baja las escaleras del Fuerte, se hace a un lado para no ser derribado por aquellos hombres. El diplomático gana la calle, sube en su carruaje y se aleja rápidamente del lugar donde, sin ningún género de dudas, se desarrollan hechos anormales.

El testimonio del señor Albim será esa misma tarde decisivo en la suerte del ex Presidente Berro, a quien reconoció entre los que penetraban en el Fuerte.

EL CABILDO Y EL BATALLON CONSTITUCIONAL.

Otros dos puntos de ataque son fundamentales: el Cabildo — Jefatura Política y de Policía y sede de la Legislatura — y el Batallón Constitucional.

Treinta hombres atacan al Cabildo, pero algunos legisladores y policías que están en el edificio cierran las puertas de hierro y desde el hall hacen fuego, conteniendo a los asaltantes.

El cuartel del Batallón Constitucional está, en cambio, a punto de caer, sorprendida la guardia por gente resuelta, hombres de campaña en su mayoría.

Hace años caía apuñaleado en las calles de Montevideo el general VENANCIO FLORES

Por JUAN CARLOS PEDEMONTE



Cuadro que representa a Flores entrando en Montevideo triunfalmente después de su revolución.

Olave, el intrépido jefe del cuerpo, se lanza al contraataque y logra detentar la posición llave que constituye en esas circunstancias, el cuartel.

EN BUSCA DE FLORES.

La situación es terriblemente confusa.

No se comprende bien lo que ocurre y sólo se advierte que son hombres con pañuelo blanco al cuello los que integran las ramificaciones del complot. Hay tiroteos en toda la ciudad y Olave comprende que se debe centralizar la defensa, pues todo parece caótico en esos instantes.

La sorpresa con que se llevó a cabo el bien planificado ataque, va dando sus óptimos resultados.

Y el Jefe del "Constitucional", le ordena al ayudante señor Maciel que vaya hasta el domicilio del general Flores y le entere de lo que ocurre.

—¡Lleve un carruaje de los de Passicot, por si el general quiere venir, como lo creo! — alcanza a gritarle Olave a Maciel, mientras arremete contra los atacantes de su cuartel.

Maciel corre hasta la cochería de Passicot y sube en un carruaje que en esos momentos iba a salir, ordenándole que se encamine, a escape, hacia la casa de Flores, en la calle Florida.

LA RAPIDA ESCENA EN LO DEL BRIGADIER GENERAL.

El señor Amadeo Errecart, testigo de lo acaecido, narró en carta publicada un año más tarde, lo que pasó en la casa del Brigadier General.

Estaba éste con Errecart, don Antonio María Márques y el señor Alberto Flangini en un pequeño escritorio, cuando penetró corriendo Maciel. En pocas palabras enteró a Flores de lo que estaba sucediendo y el viejo guerrero, sin una vacilación dijo:

—Señores, yo voy para el Fuerte...

—General, ahí tengo un coche, — señaló Maciel.

Flores corrió hacia la calle, seguido de todos sus amigos y con ellos ascendió al coche, gritándole al auriga:

—¡A escape: al Fuerte!

EL ASESINATO.

Pero en los planes de los revoltosos debía estar prevista esta salida del general. Se consideró que el hombre que iba a asumir la responsabilidad al producirse la sorpresa y la desorganización gubernamental, tenía que ser Flores. Por eso, uno de los grupos de sediciosos tenía la misión de vigilar la casa de la calle Florida.

Cuando el coche de Passicot había andado dos cuadras, una gran carreta se cruzó en su ruta, deteniendo al vehículo.

Aparecieron entonces varios hombres, llevando en la mano izquierda arrollado un poncho y en la derecha, dagas y trabucos.

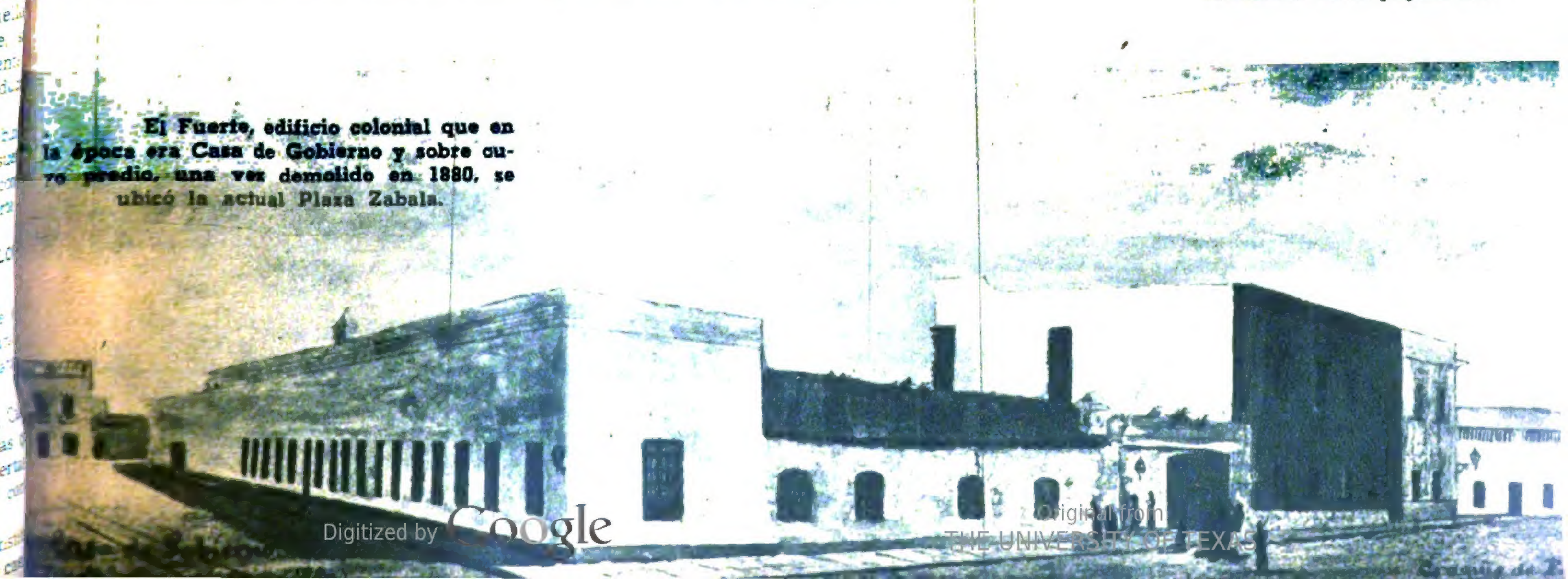
El primero en caer fué el auriga. El general quiso abandonar el interior del carruaje y así, doblado para pasar por la portezuela estrecha, lo apuñalearon.

Cubriendo su retirada a tiros, los asesinos cubrieron sus rostros con los ponchos y huyeron.

Desde la casa de don Quintín Correa salieron sus moradores y encontraron el cuerpo moribundo de Flores, sobre la vereda de la ferretería de Cassarino.

De inmediato lo condujeron a la casa. Pero ya había expirado.

(Continúa en la página 57).



El Fuerte, edificio colonial que en la época era Casa de Gobierno y sobre cuyo predio, una vez demolido en 1880, se ubicó la actual Plaza Zabala.



VARIACIONES TANGUEADAS

DIVAGACIONES EN TORNO DEL TANGO PAISAJE Y PRESENCIA

por **ROBERTO E. LAGARMILLA**

FORMA parte de nuestra atmósfera. Es vano tratar de sustraernos a su avasalladora influencia. Por doquiera que vayamos, en Montevideo o en Buenos Aires, el TANGO se halla diluído en el aire, coloreado por las cromías crepusculares de la urbe, o disuelto en el humo de las barcazas del puerto.

Nos acecha desde cada ángulo de las calles, o nos acomete desde el fondo de algún sórdido "boliche" criollo. Ya nos viene directamente, de manos de esos característicos ejecutantes descoloridos e hirsutos, "más típicos que una típica", o bien nos llega, después de pasar por los alambiques del proceso fonográfico, desde esas máquinas modernas que nos entregan un tango a cambio de veinte centavos. Pero también se lo escucha, entero o por fragmentos, en las noches del barrio, como deshilachado y retorcido por los aguzados labios de alguien que los silba, acomodándolo al ritmo de sus pasos.

El forma parte de nuestra música "natural", y casi en el mismo grado en que lo es el canto del sabiá o el chirrido de los grillos del campo.

¿Cómo negar, pues, un hecho constatado por todos, y en cualquier momento?

¿Cómo dejar de pensar en él, en su PAISAJE y en su PRESENCIA, quienes han vagado alguna vez siquiera por las calles de Montevideo o de Buenos Aires? Y ¿cómo dejar de sentir ese indescriptible escalofrío que nos produce la voz eterna de Carlos Gardel cuando nos sale al paso, precisamente desde los fondines de Leandro Alem o del Paseo Colón?

o

Confieso que no me interesa mayormente el "origen" del TANGO. Esto pertenece al dominio de los musicógrafos, terreno que rarísima vez coincide con el de la música misma. Y menos aún con el del pueblo: de esa muchedumbre gris del Buenos Aires que trabaja, que sufre, que ansía pero que también, canta.

Prefiero esa suerte de exposición retrospectiva que los argentinos suelen hacer en algunas películas tales como "Historia del 900" o similares.

Dejemos la trama argumental, más o menos felizmente urdida, para absorber mucho de lo que allí se nos enseña, en el lenguaje del siglo — acerca de nuestra música popular. Eruditos, compositores e intérpretes han aportado lo suyo. Como resultado: una visión (no sé si muy exacta; pero bastante amplia) — del recorrido del TANGO a través del tiempo.

Entre tantas brumas de imprecisión, de tantos alardes de etimología y de musicografía, surge un solo hecho positivo y palpable: que TANGO y MILONGA constituyen el alma y la carne de nuestra canción popular. En ellas está el lenguaje genuino del Río de la Plata. Venga de Andalucía o de la Habana, y nos llegue puro o con mezclas diversas, lo cierto es que EL TANGO EN SU FORMA DESARROLLADA o "ADULTA", ES REPRESENTATIVO DE NUESTRA IDIOSINCRASIA. El recorre triunfante, toda la gama de nuestros sentimientos. Ya es incisivo y lacerante como una estocada; risueño o "cachador" como un buen criollo; sentimental como una noviecita de barrio, o poético, sublimizado, cual un canto que se empinara hacia la universalidad. Todas nuestras historias caben en sus letras, no siempre bien logradas, pero al menos, veraces.

Y los giros de nuestro lenguaje hablado se alzan en la música del tango, mucho mejor que en sus letras: En sus giros melódicos hallamos, fatalmente, el espejo de nuestra prosodia y de nuestra sintaxis rioplatense.

Generalmente el tango logra imponerse por un argumento o una "letra"; pero también por ella muere. Arma de doble filo, la "letra" determina la rápida aceptación de una tonada, o bien su incontenible declive hacia la sombra. Generalmente en cada tango hay una figura de mujer. Y es



En el año 1924 MUNDO URUGUAYO organizó un Concurso de Tangos que alcanzó un gran éxito, por el número de participantes y por la calidad de las composiciones. En ese Concurso obtuvo el Primer Premio el Tango J. B. D'Angelo que lleva precisamente el título de nuestra revista, y del cual ofrecemos la carátula.

ELLA quien determina la gloria o la derrota de ese *ser* que es el tango. Espejo fiel de nuestra vida interior, nuestra canción criolla no podría equivocarse en esa pintura de los trágicos juegos en que intervienen el amor, la gloria y la muerte...

o

Nacido el TANGO, ha cumplido, como todos los seres, un proceso de evolución física y mental. En cincuenta años de existencia, ha cambiado de cuerpo; y su alma, aunque sea la misma — ha recibido ya el bautismo de fuego de la vida. No se lo ejecuta ahora con flautas y guitarras, sino con bandoneones, piano y cuerdas. Ya no sólo existen sus acordes funcionales de "tónica-subdominante-dominante-tónica", sino que su armonía ha crecido, enriqueciéndose con el vasto ámbito emocional de las séptimas disminuídas (¡las mismas que usaron los operistas del siglo XIX), las sextas napolitanas... y hasta las séptimas mayores. No toda evolución significa progreso, y cabría aquí discutir la legitimidad de muchos de esos recursos armónicos o instrumentales.

¿Podría darse una regla? No, porque el tango sigue la gran ley de todo arte que aspire a serlo, y sus compositores han conocido los mismos problemas que se plantearon sus mayores, los maestros clásicos. Puede mantenerse dentro de su armadura armónica inicial, o bien, dando un salto, incorporar a su senc las más extrañas combinaciones. Los grandes compositores populares ya lo han intuído; pero no vacilar en dar un paso gigantesco, *si así lo exige la expresión*. Pero aquí está la clave de tanta belleza... y de tanta fealdad. Es posible que el uso de acordes nuevos, degenere pronto en moda. Lo genial y lo simiesco pueden pasar inadvertidos en un examen muy rápido. Pero pronto el pueblo lo percibe, y dicta su fallo. Lo que he dicho del acorde, o "cuerpo armónico" del tango, podría repetirse en cuanto a su instrumentación, o sea su "ropaje' 'de color. ¡Cuánta moda mal habida, cuánta malversación de recursos instrumentales, y cuánta, y tan innecesaria cargazón que lleva a la fealdad!

o

La simbiosis de la letra y de la música representa, para un tango, un ideal de perfección que raras veces es alcanzado. Pensemos en la enormidad de letras alambicadas y absurdas, de los atentados al idioma, al espíritu mismo, y a la esencia de la música. Recordemos cuántas veces una música mala "se defiende" con una letra aceptable. Todo esto nos llevaría, demasiado pronto a impugnar la forma TANGO, y a pedir su proscripción. ¿Es que hemos olvidado ya a los venerables operistas del siglo pasado, que acompañaban una frase suspensiva o interrogativa, con una cadencia perfecta de tónica?

¿Hemos de ocultar el mal efecto que nos producen tantas páginas de ópera? Y eso que los que escribían los "libreti" pretendían el nombre de "poetas", y el que componía la música, era un maestro famoso. ¿Cómo no habían de tener *por lo menos* las mismas fallas, los pobres autores de cantos populares, nacidos en el suburbio, y huérfanos de toda cultura? Si existe un error en la inadecuación de palabras y música — que sea señalado para todos: para los "maestri" y para los pobres tanguistas. Pero si en la Opera existen los Gluck, Grétry, Pergolese o Wagner, que realizaron dentro de sus medios peculiares aquella simbiosis expresiva, en el TANGO cabe contar también algunos nombres excepcionales: Enrique Santos Discépolo, Juan de Dios Filiberto, y algunos pocos más. En Discépolo, letrista y músico, la música expresa, en lengua propia, el mismo sentimiento, paso a paso — que nos relatan las palabras. Esta eficacia logra su punto máximo en obras como "Esta noche me emborracho" y en "Confesión", y podría ser puesta como modelo para toda una legión de versificadores. También existe esa paridad entre las palabras y la música de "Volver", de Le Pera y Gardel.

o

El pueblo puede aprender mejor cuando se le enseña algo por medio de ejemplos fácilmente asimilables. ¿Por qué, pues, no enseñar el equilibrio de la música y de la letra, por medio de *ejemplos escogidos de tango?* Y ¿por qué, entonces, desarrollar l r-guísimas e incoloras consideraciones acerca de la reforma de Gluck, de Wagner, etc., ante quienes, en el amanecer de la vida y de la

(Continúa en la pág. 53)



Algunos tangos de la guardia vieja que hemos exhumado de un archivo que nos proporcionó gentilmente el Sr. Héctor A. Dell'Acqua. Están, de arriba a abajo: "Milonguita de Arrabal" de Francisco Maquieira (Panchito) con letra de Feliz Núñez; "Cuesta abajo" de Carlos Warren y letra de Carlos César Lenzi; "Fuegos artificiales" de Firpo y Arolas; "Perversa" de Pintín Castellanos; "La Polla" de Francisco Canaro; "Cuando llegue el otoño" de Rocca y Soliño; "El alma del tango" de J. M. González y Luis Viapiana, letra de Víctor Pérez Petit; "El amanecer" de Firpo.

La Joven Esposa

por COLETTE



MEDIANOCHE. Está bien: tengo bastante tiempo para terminar. Por lo menos una hora antes que ella venga.

Antes de poner en limpio una vez más el examen del caso Piedrouge contra Piedrouge, el honorable Philip Margat puso un tronco en el fuego.

"Lila va a llegar tarde de nuevo esta noche. Es siempre así con estos Galibiers: una partida más, un traguito más antes de acostarse. Y mi esposa siempre tan conciliadora: "Okey", dice y sonríe y muestra sus dientes, y nunca falta algún tonto que los compara con sus perlas."

Si tan solo se le hubiera ocurrido venderlo, aquel collar de perlas, recuerdo de su madre, la vida y aquellos años da pasante de abogado hubieran sido mucho más aliviados para él. Pero Lila estaba loca por ese collar y no se hubiera desprendido de él por nada del mundo.

Sonó la campanilla y Philip salió corriendo hacia la puerta.

—¡Qué buena chica has sido esta noche! Son solamente las doce y viente.

—¡Oh!... tengo frío, tengo frío... ¡Y tú estás tan cómodo junto al fuego!

—Es verdad... Lo tengo cerca. Lo siento por tí, pobre galeote del placer!... Aquí estoy pasando un rato ameno, escribiendo un sumario.

El se rió, contento de ver de nuevo sus cabellos brillantes y sus cándidos y claros ojos, y la luz del fuego bailando en ellos.

—¡Oh, qué bueno es sentir el calor de nuevo! —Abrió su capa y se sentó junto al fuego...

—Con tus colores tan finos —dijo Philip— casi pienso que son innecesarias tus perlas.

Ella se sonrió, con los ojos cerrados.

—¿Tú crees eso?

—Desde luego. Y tú pensaste lo mismo desde el momento que no te las pusiste.

—¡Oh, no! —Ella se llevó las temblorosas manos a la garganta—. ¡Mi collar!... ¡El collar!... ¡Oh, mi collar!...

—¿Tú... tú no lo has perdido?...

—Mi collar... Mi...

—Espera un momento. Voy a mirar en el hall. Puede ser que esté en el ascensor o en el pasillo. No pierdas la cabeza, espera...

Corrió de arriba a abajo. De aquí para allá. Ella trataba de recordar lo que había hecho ese día, esa noche. "¡Oh, estoy tan asustada, tan asustada!", se dijo a sí misma. Aquel collar, aquel collar, ella lo veía ahora, lo veía...

Se calmó. Los colores volvían a sus mejillas.

—Nada —dijo él cuando volvió—. He mirado hasta en el camino de la entrada. Pero no nos impacientemos. La primera cosa que debes hacer es ir a sentarte en mi escritorio. Toma el teléfono.

—¿Teléfono? —preguntó ella. Y abrió los ojos desmesuradamente.

—Llama a los Galibiers. ¡Lila! ¿Qué te pasa? —dijo él.

—¡No, no, Philip!... ¡Deben haberse acostado!

—¡Qué me importa! Que se levanten y lo busquen.

Philip caminaba de aquí para allá. Se frotó el rostro.

—Llama ahora mismo. ¿No fuiste a ningún club nocturno o cine? ¿Estuviste toda la noche en el mismo lugar? ¡Lila, te estoy hablando!

—No, no. Estuvimos allí toda la noche.

Su tono era mortecino.

—Voy hasta lo de los Galibiers —dijo Philip—. Les diré lo que pasa sin darle ninguna idea a los sirvientes. Lo buscaremos nosotros.

Iba ya en dirección a la puerta, cuando ella lo detuvo.

—No, escucha. Supone que lo perdí en otro lugar. Es innecesario preocupar a nuestros amigos por esto.

¡Qué tranquila estaba ahora! ¡Qué llena de consideración para con sus amigos!...

—Está bien. Entonces el collar debe estar en el coche de tu hermana. ¿Ella te trajo?

—No.

—¿Entonces tomaste un taxi?

—No. Vine caminando.

—¿Caminando? ¿A estas horas y por los muelles? Lila, esto es el colmo de la estupidez... Te lo he dicho veinte veces. ¿Qué camino tomaste?

—¿Qué importa eso?

—¿Cómo que importa eso? Me preguntas esto a mí y has perdido un collar que vale mucho dinero. ¿Dónde fuiste antes de venir a casa¿ Demasiados tragos, ¿no es eso? ¿Es posible que nunca te acuerdes de dónde has ido?

Su voz era alta y dura. Sus párpados se movieron como si acabara de despertarse, y ella le contestó sólo con una mirada que fué desde la cara de su marido a su camisa y luego volvió al rostro casi tan blanco como aquélla. "Nada tan amargo como las lágrimas de los niños". En el secreto del corazón vagaba la imagen de otro hombre, gallardo y alegre. Un hombre suficientemente atractivo como para haberle robado el corazón si ella no hubiera tenido la fuerza de alejarse. Un hombre que debía estar jugando ahora con el collar perdido. "Oh, sácatelo querida, oculta la amorosa tersura de tu garganta". La primera debilidad, la primera adquiescencia...

Ella suspiró. Dijo, con voz apagada. "No".

—¿Qué quieres decir con "no"? ¿Te das cuenta que lo único que he logrado de tí desde que viniste es esa palabra "no"? Sé un poco comprensiva, ¿quieres? Ayúdame a encontrar ese collar, ese pequeña fortuna que te dejé por ser demasiado débil, que envuelves en tu cuello por vanidad y que por tu descuido has extraviado...

Ella nunca se irritaba, pero sus ojos parecían dos descoloridas cabezas de alfiler. Estaba escuchando acentos y palabras que nunca había escuchado, acentos y palabras de un hombre que tiene en su corazón sólo acritud y amargura, y remordimientos egoístas. Frases dispersas llegaron hasta ella: una vida inaguantable... un atolondrado compañero... egoísmo... falta de entendimiento...

Cuando él dijo "incompatible", ella se levantó como si hubiera sonado un timbre.

—Sí, sí —dijo—. Incompatible. Eso es. Incompatible.

—[illegible]? ¿Qué estás diciendo?

—Dije sí. Sí y sí. ¿Me estabas retando porque decía no? Bueno, ahora digo sí, sí y sí. Incompatible. ¿Estás satisfecho ahora? Incompatible. ¿Lo ves ahora?

—Lila, esto es una locura.

—Sí, si quieres. Estoy loca. Sí. Tengo algo aquí...

Se tocó el pecho a la altura del corazón.

—Aquí, sí. Algo secreto, que me lastima, que me golpea sin cesar. Sí, hay algo dentro de mí que no sabes. ¿Deseas que te diga sí otra vez? Sí, sí, yo sé dónde perdí mi collar. Yo sé dónde tengo que ir a buscarlo mañana, también. Pero puede ser que no volvamos, ni yo ni el collar...

El la agarró rudamente, apretándole los desnudos brazos tan fuerte que ella ni intentó defenderse.

—Escucha —dijo ella, y su voz estaba llena de amenazas— si me llegas a pegar, vas a descubrir cuánto te detesto.

No tuvo valor para maltratarla. Abrió las manos y ella se alejó. Detrás de la puerta cerrada de su dormitorio se irguió un momento, transfigurada y silenciosa. La oscuridad la calmó y le ayudó a hacerle volver a sus escrúpulos, los escrúpulos de la joven esposa que es un poco coqueta pero no infiel: una joven esposa como muchas jóvenes esposas frívolas. El ansia de f.anqueza, de confesión, la abandonó poco a poco, y el aire fresco que entraba por la ventana moderó el júbilo de su engaño. Sus rodillas se doblaron de cansancio. Encendió la luz y se sentó para arreglarse el cabello.

Allí, delante suyo, en el tocador, había un semicírculo blanco y rosa, el collar que no había usado esa noche, el collar que brillaba con suaves reflejos, como un arco iris sobre ruinas.



Todo mi ser la siente...

por ZELMAR RICETTO

(Del libro "Ciudad del aire")

Todo mi ser la siente sonreír su dolor hacia la niña
rosa al sol de mi canto girando el sueño de mi calma antigua.
Y supe que era un beso que no llegó en la ausencia de sus labios
ni derrumbó su sombra hasta poblar el aire entre sus brazos.

La flor atormentada de no ser hálito en sangre sostenida
viaja por la mirada que retuvo en arcos de silencio su partida.
Cristal desierto siendo tu solo rostro el que esperaba
mis espacios desanda a recobrar su estrella entre las aguas.

Nuestra casa sin puertas entre palomas, playas y caminos
inviértese cobrando sus alianzas sonoras, halo de fuego y cantos
idos una mañana desde los pechos a posarse en los trigos.

Y la rebelde ola fugada de los peces hasta llorar la noche,
mi manzana ambiciona rescatar el murmullo de los salmos
regocijando ateridos misterios de mis manos en fluido de su nombre

El golpe frustrado

por WALTER DURANTY



"LAS cosas se hacen mejor en Inglaterra"—dijo el Coronel Hepplethwaite. "¡De noventa asesinatos cometidos el año pasado en el área metropolitana de Londres, los culpables, en sesenta y cinco casos, fueron sometidos a juicio, y sólo hubo una absolución. Cuarenta y tres de los reos fueron ahorcados, veintitrés de ellos sentenciados a trabajos forzados a perpetuidad tres, declarados insanos, y como les dije, hubo una absolución. En quince de los veintitrés casos restantes, la policía estaba moralmente segura respecto de los culpables, pero no se logró suficiente evidencia para justificar la condena, lo cual presenta únicamente ocho crímenes que permanecen hasta ahora, misterios sin solución, en una ciudad inmensa como lo es Londres".

—Un minuto, Coronel — dijo el cuarto miembro de la partida reunida en el fumadero del gran trasatlántico; un hombre alto y enjuto que hasta ese momento no había intervenido en la conversación. —Creo que usted padece una confusión al encarar el asunto. Habla usted de noventa crímenes ostensibles, flagrantes, noventa crímenes conocidos por la policía. Pero olvida usted los otros. . . los que permanecen en la oscuridad.

El Coronel dió un bufido.

—Insinúa usted que nuestra policía londinense ignora cuando se produce un hecho delictuoso? — preguntó indignado

—Naturalmente... eso es lo que deseo expresar: Iré más lejos aún, afirmando que cuando la policía se entera del hecho, se debe a que el crimen ha resultado un fracaso... desde el punto de vista artístico.

—Indudablemente, señor mío, deberá usted admitir que la prueba de todo crimen exitoso y en especial un homicidio, radica en que no sea descubierto.

—No acierto a comprender — dijo el Dr. Peabody. Si nadie conoce la existencia del hecho, ¿cómo puede afirmarse que se trata de un crimen?

—Nadie puede afirmarlo... a eso, precisamente, voy. Nadie puede afirmarlo, pues todo el mundo lo ignora, con excepción de una sola persona: el homicida . él, o ella, según el caso. Permítaseme presentar un ejemplo, para explicar mi pensamiento que, en definitiva, es simplemente esto: el crimen perfecto, el crimen artístico, es el que nadie clasificaría como tal; en que el victimario tiene los mejores motivos para eliminar a su enemigo, pero como es natural, rehuye pagar el precio de su infracción a la ley, y se ingenia para hallar la manera de ultimarlo de tal modo, que, no sólo esquiva la sanción legal, sino que ni siquiera sea tenido por sospechoso, y a nadie se le ocurra pensar que se ha cometido un crimen, a no ser que el suicidio sea tenido por tal.

Bebió de un sorbo su vaso de whisky y soda, colocó las palmas de la mano sobre la mesa, inclinándose hacia el Coronel Hepplethwaite, y clavándole los ojos con singular intensidad.

—Lo malo en usted, mi querido señor, es su nacionalidad, que le impide apreciar al artista; los ingleses no comprenden la psicología del artista. Cuando sus compatriotas repiten, como usted ahora, ese aforismo según el cual "el crimen siempre se revela", se refieren a hechos banales, burgueses, cometidos por el vulgar hombre de la calle. Pero aún en Inglaterra encontramos otros tipos distintos del vulgar profano y algunos de éstos, suelen ser artistas. Steward... otro whisky y soda. .

El orador tenía a su auditorio en suspenso.

—Ahora, señores — repuso — veo claramente que ustedes no acompañan mi criterio. Prefiero ofrecerles, en lugar de teorías, un ejemplo preciso de algo que llegó a mi conocimiento varios años atrás. Debo declarar que, aun cuando de lo que paso a narrarles me impuse por un mero azar, puedo sin embargo dar fe de su absoluta autenticidad.

La historia concierne al corresponsal de un diario americano en Francia, que era lo que se llama al "segundo" en las oficinas parisienses de uno de los más importantes órganos neoyorquinos. Se trataba de un hombre laborioso, de inteligencia despierta, quizá más de lo corriente, y que tenía por esposa a una mujer bellísima y exquisita. Su jefe, a quien llamaremos Watkins, si bien no era ese su nombre, era un viejo amigo de este Anderson, amigo de su familia, y compañero de estudios en la Universidad. Había contribuído a que Anderson consiguiera su puesto en París, orientándolo en la manera de desempeñar sus funciones de corresponsal extranjero. Los dos hombres eran amigos en la mejor acepción del vocablo.

Tomó un nuevo sorbo, añadiendo con firmeza:

—Sí, eran amigos, amigos entrañables, es decir, lo fueron hasta que... hasta que el hogar de Anderson comenzó a trastornarse. Anderson estaba enamorado de su mujer — ¿me comprenden ustedes? — la amaba profunda y apasionadamente.

Siempre había creido que ella le retribuía su afecto, hasta que, en París, comenzó a observar en su actitud un cambio sutil pero inconfundible. Lo primero que notó fué que, al regresar él de sus diarias ocupaciones, no se mostraba interesada en lo que él había realizado durante su jornada de labor. Anteriormente, a su regreso al hogar, ella le interrogaba acerca de las noticias del día, averiguando cuáles eran los temas sobre los que había trabajado. Ustedes conocen la psicología del periodista — éste no está bien remunerado, pero si es periodista *de alma,* consagra a su cometido un interés fundamental.

Pues, como les decía, la mujer de Anderson había compartido ese interés... luego, súbitamente, todo cambió. Una completa indiferencia reemplazó el celo anterior. El comprendió lo que esto significaba, pero no podía ponerle remedio. Cuando dos personas que se han querido se enfrían al mismo tiempo, hay algo que se pierde y que se rompe, y es indudablemente muy doloroso, pero no tanto como cuando una de las partes continúa queriendo, y la otra prodiga su afecto fuera del hogar. Entonces se experimentan las torturas del infierno. Así lo sentía Anderson, pero no podía hacer otra cosa que mantenerse alerta y esforzarse por descubrir al rival.

El primer indicio que lo colocó sobre la pista, consistió en que, de repente, su mujer comenzó a frecuentar a todas horas sus oficinas. En muchas oportunidades, después de verse obligado a salir para cumplir su cometido, de regreso la encontraba conversando con Watkins, en el despacho de éste, quien, como cabeza de la organización, tenía una habitación independiente de la oficina donde trabajaba Anderson junto con otros dos reporteros. Anderson acechó pacientemente hasta que sus sospechas se convirtieron en certidumbre. Watkins era el hombre, fuera de toda duda. Era un mocetón alto y buen mozo, jugador temerario y seductor audaz — siempre especulando en Bolsa más allá de sus posibilidades naturales.

Una mañana llegó inopinadamente al dormitorio de su mujer — en esa época ya dormían separados — en tanto que ella se desayunaba en cama, observando que ocultaba apresuradamente un papel debajo de la almohada. No fué tan rápida en sus movimientos que no pudiera él descubrir el membrete de su oficina. La miró fijamente, viendo cómo enrojecía desde el pe-

(Continúa en la pág. 61)

Variaciones sobre el tema matrimonial

por BARBARA BENSON

¿COMO se explica que ciertas personas logren superar tribulaciones y dificultades para llevar la vida matrimonial a un punto satisfactorio, en tanto que otras, confrontando idénticos obstáculos, sólo hallan desilusión y amargura?

La mayoría de los problemas que asedian a las parejas desventuradas, afectan asimismo a los hogares felices. Tal es el resultado de una encuesta efectuada por un órgano de publicidad de los Estados Unidos, sometiendo dos cuestiones primordiales al criterio de los cónyuges.

¿Cuáles han sido los principales problemas que debió Ud. solucionar a fin de obtener una convivencia armónica?

Juzgando por su propia experiencia del matrimonio, ¿cuál es, a su entender, lo más importante para una joven pareja que anhela establecer un hogar feliz?

Los problemas, en general, consistían en dificultades de dinero, en tropiezos al intentar ajustar, recíprocamente, la personalidad y el temperamento, en diferencias de aficiones e intereses, en discrepancias acerca de la educación de los hijos.

Como parte integrante del matrimonio en sí, estos inconvenientes conciernen por igual a todos los hogares, una vez transcurrida la luna de miel. La felicidad en el matrimonio no se obtiene apartando artificialmente las complicaciones inherentes a la vida misma, sino haciéndoles frente con inteligencia y buena voluntad.

Muchas son las personas que acusan a la otra parte por la falta de concordia en el hogar; otras, por el contrario, reconocen que ellas, a su vez, son susceptibles de censura. Clasificando las respuestas, llegamos a la conclusión siguiente:

Entre los matrimonios *felices*, quienes admiten sus propios errores, aventajan en dos a uno a los que critican exclusivamente al compañero.

Entre los matrimonios poco afortunados se comprueba un porcentaje de diez a uno de los que arrojan toda culpabilidad sobre el otro, sin criticarse a sí mismos.

Una pareja en buenas relaciones, tratará de encarar todo problema como un asunto común. En cambio, en los hogares desavenidos, el problema es enfocado como si afectara únicamente a una de las partes.

He aquí los puntos considerados como principal fuente de desavenencia, mencionados en su orden:

Preocupaciones de dinero. Falta de tolerancia, simpatía y comprensión. Diferencia en intereses, gustos y opiniones. Interferencias de parientes y amigos. Afición a la bebida. Discrepancias religiosas. Otro hombre, otra mujer. Celos.

En tanto que las parejas felices, así como las decepcionadas, mencionan los mismos temas como fuente originaria de sus respectivos problemas, las listas no son idénticas, sobre todo en el orden de presentación de las dificultades. He aquí las diferencias:

La bebida es mencionada como un problema capital por el uno por ciento de los matrimonios felices, y por el diez y seis por ciento de los desafortunados.

Infidelidad, es mencionada por menos del uno por ciento de los felices, y por el nueve por ciento de los desventurados.

Celos, registra menos del uno por ciento de las parejas en armonía, y el seis por ciento de las desilusionadas.

Los celos y las infidelidades suelen ser diferentes aspectos de una misma dificultad, aunque no siempre se da ese caso, como por ejemplo cuando el marido protesta por la concentración exclusiva de su esposa en los hijos, o ésta se amarga por la preocupación del marido en los negocios.

En cuanto a la bebida, es difícil discriminar si este vicio es responsable de los desastres del hogar, o si la infelicidad provocó la desgraciada afición. Los hechos indican que un grupo sustancial de parejas mal avenidas consideran que la bebida constituye su problema capital, y sólo un sector insignificante de los matrimonios afortunados halla que sea un problema merecedor de tomarse en cuenta.

(Continúa en la pág. 57)

[illegible]

HUTTON, poetisa y multi[illegible]

por FRANCISCO MADRID

—¡AH, si yo fuese rica...! Haría ésto, aquello, lo de más allá... Viajaría, me compraría una casa, me daría todos los gustos... Sí, porque la vida "hay que vivirla".

(Esto lo han oído infinidad de veces, ¿no? Bien. Ahora escuchen las aleluyas de Bárbara Hutton, poetisa y millonaria, y quien por ser poderosa ha podido hacer ésto y aquello, viajar, comprarse cuanto ha deseado —inclusive cuatro maridos—, pero no ha podido lograr esa felicidad encantadora que se obtiene con menos dinero y más ilusiones. La crónica empieza como una novela cosmopolita de Somerset Maugham. En la cubierta de un transatlántico que deja atrás a Europa y que enfila la proa hacia Nueva York).

⁂

La viajera tiene treinta y seis años y pesa cuarenta quilogramos. Está tendida en una larga silla y toma el sol. A su lado se halla una dama de compañía, la señorita Tocquet. Los pasajeros que cruzan ante esa dama demacrada y blanca, pueden contemplar los restos de una discreta belleza norteamericana. La dama ha vivido mucho, demasiado. Los ojos, que han perdido su luz radiante; sus ojeras, su marchitez, su cansancio general y su cuerpo flácido, son los testigos de una existencia agitada. La viajera tiene tiempo para meditar. ¿Qué ha hecho de la vida? Lo pudo hacer todo...

Cuando nació, la rodeaban los millones de dólares y la policía. (Estaban de moda los secuestradores). Su abuelo, había sido un tipo extraordinario. Fué empleadillo en una quincalle ía que estaba por quebrar. A Frank W. Wodworth se le ocurrió, antes de rematar las existencias, liquidarlas a precios irrisorios. "Aquí se vende a 5 y 10 centavos". La gente agotó las mercaderías. Y Wodworth inició su rutilante carrera de los "Ten cent.". Dejó 35 millones al irse de este mundo. Cuando la viuda murió dejó a sus dos hijas y a la nieta "Babs" —Bárbara— 55 o 60 millones de dólares. Una de las hijas —Edna— se había casado con "un oscuro agente de cambio y bolsa". Bárbara confiesa:

—A mi padre no lo quise. Estaba siempre preocupado por los problemas financieros y no era un compañero muy agradable...

(Obsérvese que la madre de Bárbara ya se casó con un hombre que tenía mucho menos dinero que ella... aunque, con los años, duplicó la fortuna de Edna).

Bárbara admiraba a su abuelo:

—No he dejado de venerar a mi abuelo, a pesar de que no puedo recordarlo bien. Y no por el dinero ganado muy duramente, sino por haber levantado el primer rascacielos Wodworth. Nadie creía en ello. Ni los arquitectos. Y ahí está, firme y orgulloso.

Cuando tenía 18 años, Bárbara ya estaba "independizada". Podía vivir su vida. Escribía versos. Pero eran de "la pobre muchachita rica", como la llaman en América del Norte. Una joven que escribe versos siempre suele ser sospechosa a los mediocres. Si la joven, además, es multimillonaria, suele ser sospechosa y... extravagante...

A los 18 años, tenía un departamento para ella sola.

A los veinte, se casó por vez primera. Ello ocurrió el día 22 de mayo de 1933. El "hombre de sus sueños" era un tipo alto, moreno, de ojos y de maneras vivas. Se hacía pasar por príncipe (georgiano, que son los más baratos), y tenía la elegancia habitual de los aventureros de vestíbulo de gran hotel. Se llamaba Alexis Mdivani. Sus hermanos también tuvieron excelentes carreras matrimoniales. Mdivani ofreció el hipotético título y Bárbara el dinero evidente.

—Yo sabía muy bien que Alexis no era príncipe —advierte Bárbara—. Su mismo padre me lo había dicho. Estábamos en el "Miramar" de Biarritz. Su padre, dirigiéndose a mí, me advirtió: "Es curioso. Todos mis hijos son príncipes y princesas. Y yo no soy más que un viejo general..." Después de casados, le dije a Alexis: "¿Para qué hacerse llamar príncipe? No lo necesitamos. Podemos ser felices siendo los señores de Mdivani." Pero él quería "pasar" por príncipe. Era un hombre muy dulce. Nos tuvimos que separar. Le conocí siendo el marido de una amiga mía: Louise van Allen.

⁂

La viajera que reposa en el transatlántico levanta la cabeza. El sol la acaricia. Va a Nueva York. ¿A qué? A ver a su hijo. Nació de su segundo matrimonio. También tiene su historia...

Según cuenta Bárbara, conoció al conde danés Kurt Haugwitz Reventlow en un restaurante de París. Ninguno de los dos sabía quien era el otro. Pero fué el flechazo: "Ese es el hombre de mi vida", pudo exclamar ella. "Esa es la mujer de mis sueños", pudo pensar él. Cuentan otros que el conocimiento se hizo durante la primera fiesta que los "Hutton-Mdivani" daban a los amigos tras la boda. Ella descubrió al invitado y comprendió que había cometido un error casándose con el georgiano. Un año después, Bárbara dejaba de ser princesa para pasar a ser condesa escandinava. Alexis se iba acompañado por una dama casada a pasar unos meses a la acogedora casa que José María Sert, el pintor catalán, tenía en la encantadora Costa Brava de Cataluña. De regreso a Francia, el auto de Mdivani dió un vuelco en el camino. Nunca se supo certeramente si fué accidente, suicidio o crimen. Pero se descubrió la personalidad de la dama casada y ello dió motivo a uno de esos escándalos sociales que facilitan las crónicas sensacionalistas y morbosas...

Cuando Alexis murió, Bárbara y Kurt gozaban su viaje de novios. La felicidad duró desde el 6 de junio de 1935, en que se casaron, hasta poco después del nacimiento de su hijo, Lance...

No nacieron para entenderse Bárbara y Kurt, a pesar de que la noche que se conocieron pensaron que habían nacido el uno para el otro. Kurt se evadió y Bárbara se quedó con su hijo. (La única razón que tiene, según confiesa, para seguir viviendo).

Dos bodas desdichadas... Era cuestión de esperar. O de no volver a casarse nunca más. ¿Para qué? Estaba visto que no había nacido para el matrimonio. Fué ella la que decidió separarse de Alexis, a quien dejó con tres millones de dólares. Y luego de Kurt... a quien no se sabe el dinero que le dejó o no le dejó.

A los viente años había sido princesa, a los vientidos condesa... Volvía a ser "Bárbara Hutton". Se dedicaría a la poesía:

Digna Dama, yo te ruego, humildemente,
que prestes suma atención
a cuanto voy a decirte:
Cuando en el mañana luches
para ganarte el pan,
no escribas sobre alguien
a quien desconozcas
por temor a dar
a esa persona
los rasgos de tu propio carácter...

Pasaron siete años y Bárbara Hutton, cuidando a su hijo vivió, al parecer, tranquilamente.

En uno de sus viajes a Nueva York Bárbara Hutton conoció a Cary Grant. De la farsa de los salones aristocráticos a la farsa de la cinematografía. Bárbara Hutton

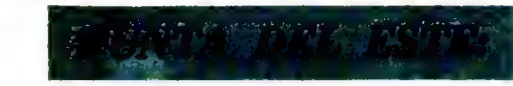
(Continúa en la pág. 59)



ARMENDARIZ EN EL URUGUAY

El gran actor cinematográfico mejicano PEDRO ARMENDARIZ, ídolo de los públicos latino-americanos, en el momento de llegar a Montevideo en un avión de la Panamérica.





Pescadores en el muelle

ESTE reverberar del sol en el agua, junto al muelle; ese blando chapoteo del agua contra los muros, esta animación de barcos turistas que salen a la pesca honda en la mañana dominical, son perfiles y matices variados en el cuadro. El muelle de Punta del Este tiene una plena y alegre actividad, pero es el panorama vivo y animadísimo que lo rodea el que le da un prestigio de mirador de multiplicadas visiones. Ya son los yachts que se están aprontando para la regata y pasan y vuelven a pasar en escarceos de lonas blancas para ir al sitio de la largada, ya próxima. Ya es la lancha a motor de andar vertiginoso, manejada por un muchacho que sueña con las velocidades y los records, y que empina la proa y salpica con la marejada enérgica a los que viajan. Ya es la perspectiva dorada de la Pastora y el Grillo, o las lejanas sierras azules y esfumadas en el desperezo matinal. Todo se ofrece como en un kaleidoscopio de milagrosos colores ordenados, con perspectivas de prodigio. Esta mañana soleada en el muelle, es la mañana de la partida y el arribo, de los viajes cercanos, del andar vertiginoso y en círculo de espuma, de las estampas vivas de la agitación de la playa, de las estampas quietas de los pescadores en el borde del malecón. Contemplando el paisaje estamos junto a ellos, a sus espaldas. Nosotros miramos lejos; los pescadores están mirando hondo. Una pequeña ráfaga plateada, un platito volador con escamas rutilantes cuelga del anzuelo y va a quedar sobre el muelle. Se escucha una voz: "¡Los sargos no cuentan!". Es la voz tranquila de don Guillermo Kolischer, que matiza su prestigiosa docencia musical con estos ocios serenos y contemplativos. Y es que allí, como no sean pejerreyes, han de ser bureles o cualquier otra clase de pez valioso. Los sarguitos son accidentes de pescadores veteranos o triunfos de pescadores novatos. Y carnada. Nada más...

Don Bernardo Bengoa está, como cada mañana, caña en mano, satisfaciendo su pasión piscatoria. Buen abuelo, tiene a su lado a un muchachito al que adiestra en la ciencia de la ceba y de la carnada, en los sutiles conocimientos del agua clara o del agua turbia, del mar sereno o del mar inquieto. Sus rasgos escuetos, atezados de sol, se animan en la sonrisa cordial, que tiene en los ojos vivos y penetrantes el signo de una ancianidad fuerte y sana. Desde el "Arrai", va cada día, trebejos en mano, cruzando las arenas de la playa, hasta el muelle. Son casi cuarenta cuadras que don Bernardo hace con animosa soltura, con buen tiempo o sin él, como para hacernos pensar en la anécdota de aquel hombre que tenía un pequeño taller de relojería donde un cliente leyó: "El próximo 23 estará cerrado por causa del tiempo". Y como era recién 18, el cliente le preguntó cómo podía saber el tiempo que haría cinco días después, como para cerrar y porque cerraba. Y el relojero le contestó: "Bueno, yo cierro para ir a pescar. Si llegara a garuar lo mismo voy. Si lloviera fuerte, me quedo a arreglar los aparejos". "¿Y si hace sol?". "Bueno, si hace sol es igual. Cierro con mayor razón. Ya ve Ud. —terminaba el relojero— que el cierre es por causa del tiempo...". Don Bernardo, que va todos los días, va también seguramente por causa del tiempo, y con cualquier tiempo...

El traje de la bahiana

por ROBERTA DE MACEDO SOARES

ENTRE las cosas más curiosas que se pueden observar en Bahía, tierra tan tradicional y pintoresca, tal vez la que más llama la atención del visitante sea el vestido original de las negras que vend n golosinas y comidas por las calles. Este traje, popularizado por las canciones y "sambas", llegó a ser conocido en el extranjero y actualmente, la bahiana, como le dicen sencillamente es, no cabe duda, la indumentaria regionalista que, con el traje del "gaúcho", representa al Brasil.

Sin ser oriental, ni africano, ni portugués, este vestuario conserva un poco de cada uno. Consiste en un turbante de seda, triángulo caprichosamente atado en la frente, con un nudo que también sirve para equilibrar sobre la cabeza la bandeja, el cesto o canasta con su contenido de mercaderías o frutas. Tal vez sorprenda al lector saber que este turbante tiene origen musulmán; pero así es. Bahía, que en tiempos coloniales fué un gran mercado de esclavos, recibió un enorme aporte de negros del Sudán, que, siendo musulmanes, introdujeron en el país el uso de sus turbantes.

La camisa o bata, es una blusa siempre blanca de linón de hilo, bordada y adornada de encajes, lleva manguitas cortas y amplio escote. La bahiana la usa suelta sobre la falda y no pocas veces dejando ver, en la trasparencia, el busto escultural de ébano... Varias enaguas y sayas almidonadas y adornadas de puntillas, volados y pasa-cintas sirven para armar la "saya noble" o falda de arriba, que casi siempre es de percal floreado, pero a veces, especialmente en días de fiesta, de tela más fina. Tirada sobre el hombro, o drapeado alrededor de la cintura, va el chal de la Costa, originario de la Costa de Oro en Africa. Es esta prenda una larga echarpe de lanilla o de gruesa seda, rayada de diminutas rayas multicolores. Es curioso al parecido que este chal tiene con los ponchos sudamericanos y con el reboso y el jarape mexicanos, ya sea por la tela o por el decorado a rayas. En la punta del pie desnudo la bahiana usa unas pequeñas chinelas, que más que calzado son un adorno y con las cuales van golpeando el empedrado de las callejuelas de la ciudad de San Salvador, cual alegres castañuelas, que también sirven para marcar la cadencia del "samba".



Este vestido, gracioso y sencillo, se complementa con innumerables afeites. A la coqueta bahiana, aunque no sea en día de fiesta, le gusta usar cantidad de joyas. Con los ahorros de su modesto comercio ambulante va adquiriendo anillos, pulseras, collares, aros y amuletos, generalmente hechos de plata y oro, y algunos de fina labor, que van pasando de madres a hijas, de generación en generación, y constituyen preciosos ejemplares del arte indígena. Pero no es sólo con la idea de adornarse que la bahiana usa tales aderezos. Cada una de estas piezas tiene un significado especial y son reliquias de una antigua religión fetichista de origen africano, como sus primitivas dueñas, y que, hoy día simbolizan otras cosas, pero que sin embargo conservan sus modelos antiguos.

Pero veamos de cerca estas joyas. Aquí sentimos la mezcla de varias orígen s que juntas forman la tradición brasilera. Los collares de caracoles y conchas, de cuentas de vidrio coloreadas deben ser los mismos que usaban las indias que desde la playa venían a mirar la llegada y la partida de las carabelas. Los gruesos aros de oro son, como el turbante de origen musulmana. Las largas cadenas y las joyas de filigrana van diciendo que son portuguesas. Pero también están las joyas nítidamente bahianas, que son muy originales. Son ellas la "figa" o amuleto, que representa una manito cerrada y que la bahiana usa colgando de la espalda para librarse de mal de ojo. Estas figas son de oro, coral, ébano, azabache o aún de esas maderas que encierran virtud s especiales, tales la alfarma y el guiné. Y están también los cilindros que, como lo indica el nombre, son pequeños tubos de madera o metal labrados, donde la negra guarda suyos preservadores de la mala suerte. Y aún vemos el "balangandan" o "penca". Es esta una curiosa alhaja en forma de herradura o media luna, de donde cuelgan varios amuletos y va atada a la cintura de la negra por una cadena de plata. Hoy día le dicen "balangandan" a todos los dijes de plata o oro que cuelgan de las pulseras collares o cadenas de la bahiana, pero en realidad este nombre conviene más a los

(Continúa en la pág. 62)

Para un arreglo "natural", su cutis necesita una base más fina

Un cutis que luzca "naturalmente" hermoso, es el sueño de toda mujer. Pero, para lograr un maquillaje de aspecto fresco y atractivo, se necesita una base fina y leve. Una base que desaparezca en el cutis instantáneamente, dejando solamente su protectora suavidad. La Crema Pond's "V", es esa base. Porque la Crema Pond's "V" es una crema distinta, sin grasa, que no empasta ni agruma los polvos. Blanca en el pote... translúcida en la piel, la Crema Pond's "V" es la *base* del encanto "natural" y juvenil.

Antes de empolvarse, extienda sobre su cutis una fina capa protectora de Crema Pond's "V". Verá como su maquillaje luce fresco... natural... ¡y dura impecable horas y horas!



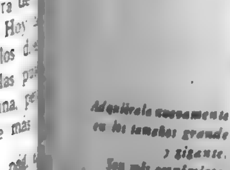
"Antes de salir, me aplico siempre la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V". ¡Cómo revive mi cutis, fresco y terso!", afirma Olga Godoy Casal.



Nuevo encanto "Instantáneo" antes de salir!

Renueve el juvenil encanto de su cutis con la Máscara "1 Minuto"

Extienda sobre el rostro — dejando libres los ojos — una abundante capa de Crema Pond's "V" (Vanishing). Déjela nada más que 1 minuto y quítela después con una toallita absorbente. En sólo 1 minuto su cutis despierta con nueva belleza, fresco, juvenil, ¡adorable!



Adquiérala nuevamente en los tamaños grande y gigante. Son más económicos.



juvenil figura de la sociedad argentina, dice "Adoro la Crema Pond's "V" porque es una base finísima que da al cutis nuevo y natural encanto"

MUJERES de ARTIGAS

por el Dr. LUIS BONAVITA

LA MADRE DE MANUEL

SALVADA del olvido por el amor de un hombre, Isabel Sánchez es una sombra que ha de concretarse muchas veces, furtiva y melancólica, entre las ruinas de Santo Domingo de Soriano, hace tres siglos bullente y populoso pueblo, porque en él la ambición y la fe de los conquistadores hervían como dos ácidos.

Isabel. Sólo un nombre... y un hijo.

Pero bastan, para la historia, en la vida de aquel joven hacendado de 1789, rumboso y bailarín, y ya, en la voluntad del destino, el Emancipador.

Nadie sabe cómo fué esa primera mujer de que se tiene noticias en la vida de Artigas, ni si tuvo muchas noches del hombre que tal vez ya soñara, imprecisamente, con ser más que un simple centauro de las praderas orientales o si, en una sola, única, le guardó el hijo que habría de ser la esperanza del grande y amargo desterrado.

ES UNA SOMBRA

Ni el tono de la piel — blanco o dorado — ni el del cabello, que en ese tiempo alardeaba de ser como precioso manto, ni la estatura, ni la carnadura, ni la voz, ni el alma.

Debió, eso sí, ser joven como él, que enredadera nueva busca tallo nuevo, fácil de abrazar.

¿Cuántas lunas, a través del follaje espeso del Río Negro, vió la moza chaná antes de pasar por su casa el hombre de su destino? Fáciles de contar fueron, y no sospechará ella que aquel amor fugitivo habría de darle una misteriosa inmortalidad.

Isabel Sánchez debió ser como el clavel del aire, montuno y grácil. Pero será siempre la sombra.

Al hijo, flor de aquel abrazo a la orilla de un río, Artigas le dió un nombre simple: Manuel. Y ese muchacho, su primogénito, llegó a ser la amorosa confianza del patriarca, que le encomendó a Santiago, el benjamín, cuando ya eclipsado su astro en el cielo de la época, se iba al Paraguay por una libre elección, decepcionada y tenaz.

LA LANCERA

Joven y bien parecida dicen que era Melchora Cuenca, cuando Artigas la conoció en el Hervidero, pasados ya los días del Exodo. Paraguaya de origen, debió parecer, como todas las mujeres guaraníes en la plena juventud, algo así como una flor de la maraña tropical, una de esas flores que en el dialecto aborigen tienen tan lindo nombre, de acento agudo, gracioso y musical.

Dos hijos le dió al Jefe de los Orientales; dos hijos que él debió querer hondo, sobre todo al varón, nacido en la Meseta, y al que Artigas puso un nombre simbólico, Santiago; grito hispánico de guerra, señal de batalla, vocalización de acometida...

Tres años tiene Santiago, cuando, decidido ya el exilio, se lo recomienda Artigas a su primogénito Manuel, en carta que debe ser es- tudiada frase a frase porque puede arrojar alguna luz en el tre- mendo misterio del os- tracismo. Ni el niño tan chico, que tanto hu- bo de preocuparlo, pu- do destruir la resolu- ción tan sombría y es- toica, que parece enra- zada en piedra. Más que todo cariño pri- mó la espantable voluntad de dejar cuan- to era su sangre, su amor y su obra, para vivir treinta años sin una claudicación de blandura, eremita y labriego que fué arran- cando de su corazón, hasta el recuerdo. ¡Cómo habrán sido los primeros tiempos paraguayos de aquel emigrado de hierro, quien cercaba ya la triste fortuna de la gloria póstuma, que es como el pan pre- cioso, pero inútil, de la leyenda del rey Midas! Melchora quiso seguirlo al ostra- cismo, yendo con él hasta Mandisoví, de donde Artigas la hizo volver a la Ban- da Oriental, con una incurable herida de resentimiento que nada podría cicatrizar jamás.

¡Curioso juego de las fuerzas poderosas y desconocidas! Mientras él pedía asilo en la patria de su mujer, fué en la suya que se recogió ésta, en la que habría de morir más tarde, bravía y longeva, sin perdonar al hombre que no la dejó compartir de todo su dura vida. ¡Más le duele a una mujer no ser la compañera elegida para el sacrificio, que la alegra el serlo en la buena fortuna! La desgracia es como un viento despojador de cosas inútiles, y es en ella que el hombre se encuentra a sí mismo.

Entonces, la mujer que toma, tiene para él un valor profundo y exacto. Por intui- ción o por natural inteligencia, Melchora sintió la indeclinable negativa como una repulsa. No tenía la menor cultura, pero sí, tal vez, un vivísimo instinto femenino. Re- gresó con los hijos, y ya nunca tuvo para su marido, un recuerdo que pudiera signi- ficar siquiera continuación de costumbre de familia. No quiso jamás que alguno de sus descendientes llevase el nombre de pi- la del que fuera su hombre. Una larga lu- cha en trabajos humildísimos por los cam- pos del litoral—Mandisoví, Queguay Chi- co — fué desde entonces su existencia.

Manuel la tuvo a su lado un tiempo mientras velaba por Santiago. Ella era ...coia y rebelde; poco duró la alianza cuando de paso por su rancho se llevó ...vera al niño, al que habría de hacer ...dado de India Muerta y Cagancha, ... ella con su hija María, la vida humilde ... difícil. Tal vez como protección en los ...

(Continúa en la página 43)

El negocio de Huggly

Por JOSE LONGFELLOWS



AQUEL día, Huggly estaba de mal humor. En vano le preparó Kate su vaso de whisky y su pipa. Estos quedaron junto a la mesa.

—¿No vas a paseo hoy? — interrogó tímidamente la mujer.

—Déjame en paz, — fué la dura contestación de Huggly, que siguió trenzando dos tiras de cuero y un alambre, con extremo cuidado.

—Ha venido Jimmy; dice que estés a las diez en casa de Sandy para el negocio... ¿Qué negocio es ése?

Huggly masculló una blasfemia y luego gritó:

—¿Qué te importa, charlatana? Vete a la cocina y tráeme la cuchilla grande.

Corrió Kate. Jamás había visto así a Huggly, con aquella arruga que le cortaba en dos la frente, torva la mirada, violento el gesto.

Desde la llegada al campamento, Huggly se había transformado poco a poco, y del joven alegre y risueño, que cantaba todo el día mientras manejaba el pesado pico, había llegado a convertirse en un hombre adusto, de gesto duro y desdeñoso.

Pero con Kate jamás había cambiado y su mujer pensaba:

—Es la vida, que lo está formando. Mientras sea cariñoso conmigo, alabado sea Dios.

Por eso, aquella tarde sufrió Kate una verdadera angustia. Huggly parecía otro.

—¿Qué tiene, Señor, qué tiene?... ¿Qué será ese negocio del que nada me ha dicho?... ¡Y con Jimmy! Ese holgazán que se pasa la vida en el bosque...

—¿Vendrás de una vez? — rugió Huggly al ver que Kate se había detenido un momento.

Y arrebató la cuchilla de manos de su mujer, con tanta violencia que la hirió levemente en la muñeca.

Kate, sollozando, fué a vendarse la mano.

—Basta de gimoteos, — le gritó su marido. — Me tienes harto. El mejor día...

Y no terminó la frase, pero su brazo se alzó amenazador.

—Está loco, sí, loco, — murmuró espantada Kate. — ¡Qué Dios nos proteja!

*

La taberna de Sandy, a pesar de ser fiesta, estaba completamente sola. Su dueño había despedido a los parroquianos.

—Estoy cansado, — les dijo, — voy a cerrar.

Atrancó bien puertas y ventanas, y dejó entreabierto el gran portón de madera. A las diez, dos sombras se acercaron cautelosamente.

—¿Está todo listo?

—Todo.

—¿La cuerda?

—La trae Huggly.

—¿El cuchillo?

—También.

—Vamos, entonces, y ya sabes; la mitad del negocio es para mí, la otra mitad para vosotros dos.

—Conformes. ¿Qué es eso, Huggly?

—Nada: me pareció oir pasos.

—No seas cobarde. No encontrarás en tu vida, ocasión como ésta. Considera que te he ofrecido una fortuna... Podrás instalarte lejos de aquí... ¿Tienes miedo?

—Vamos, — contestó resueltamente Huggly.

Y las tres sombras se perdieron en la oscura callejuela de Winter Camp.

Kate se despertó sobresaltada y encendió luz. Su marido dormía tranquilamente al lado de ella. Miró el reloj: eran las tres.

—¿A qué hora habrá vuelto? — pensó. Una mancha en la almohada le llamó la atención y miró de cerca.

—¡Sangre!... ¿Estará herido?...

Desvelada con esta idea se tiró de la cama.

—¿A dónde vas? — dijo Huggly que se despertó al oir pasos.

—Ya me levanto: pronto amanecerá.

—No hagas ruido; estoy muy cansado.

Y dándose vuelta, volvió a dormirse.

—Es imposible, no debe estar herido — se dijo Kate. — ¿De dónde vendrá esa sangre?

Al abrir la puerta, tropezó en la silla caído y le levantó con precaución. Era el suelo, haciendo un ruido metálico.

Se inclinó Kate a recoger lo que había caído y le levontó con precaución. Era el cinturón de cuero de Huggly.

—¡Cómo pesa!... ¿Qué tendrá?...

Y con él en las manos, salió al patio, que aclaraba ya una débil luz violácea, precursora del amanecer.

Metió la mano en el ancho bolsillo y sacó un puñado de monedas y billetes, que miró espantada.

—¿Qué es esto, Dios mío?... Ayer Huggly sólo tenía cinco dólares... ¿Habrá jugado?... ¿Será ese el negocio de que hablaba Jimmy?

Un fuerte golpe en el hombro la hizo dar

—Eres curiosa, ¿eh? — dijo Huggly que estaba detrás de ella. — ¡Maldita urraca!... ¡Suelta eso!... ¿Qué miras? Es dinero... sí... dinero... nunca has visto tanto reunido... Es una fortuna... la mía... ¿entiendes?... la mía...

Kate temblaba de pies a cabeza.

—Vamos: he sido un poco rudo. No te asustes. Dame un beso — dijo Huggly. — Hace días que estoy no sé cómo.. ¿Te he hecho daño?...

Kate se echó a llorar y se abrazó estrechamente a Huggly.

—No seas malo conmigo... No me has hecho daño... pero tienes una cara que me da miedo... Huggly... ¿ese dinero... es... del negocio de Jimmy?

—Sí, tonta; era un apuesta y la ha perdido. ¿Qué creías?

—No sé... no sé... perdóname... no me trates así... Huggly... querido mío... dime la verdad... la verdad...

—Vaya, no seas niña. ¿Qué verdad quieres que te diga? Ese dinero lo ha perdido Jimmy en una apuesta y Sandy fué testigo.

Los ojos de Kate se posaron en el rostro de Huggly, interrogadores. Pero la fisonomía de su marido permaneció impasible, en un esfuerzo de serenidad que logró convencerla.

—Vaya, dejémonos de tonterías. Ya amanece. Voy a trabajar.

Pero al desprenderse de los brazos de

Las fábulas de Trilussa

(Del libro "Jupiter y los animales")

LA muerte del gran poeta humorístico romano Trilussa —ocurrida hace muy poco, a los 81 años de edad— significa una pérdida muy sensible para la literatura italiana y para la de todo el mundo. Constituía una de las expresiones más finas del pensamiento sagaz y agudo, de la tradición jocunda e intencionada de los grandes fabulistas, y poseía, además, un espíritu que mostraba al mismo tiempo la travesura y la reciedumbre de los grandes ejemplares humanos. Pocos días antes de morir, el gobierno italiano lo había hecho Senador vitalicio, honor que llegaba tarde, sin duda. Recibió la noticia en su lecho y tuvo un comentario irónico de los suyos. Le dijo a la vieja sirvienta: "¿Vedi? Stamattina nun ero gnente... ¡Mo'so tutto!". (¿Ves? Esta mañana no era nada. ¡Ahora soy todo!) Trilussa dejó imborrables recuerdos en Montevideo, que visitó hace muchos años, realizando maravillosos recitales de sus poesías en uno de nuestros teatros y siendo objeto de muy cálidos homenajes.





LA CUNA

Es tarde y las gallinas que, cansadas,
retornan a casita de una en una,
se quejan de que el Gallo ya a ninguna
diríjele en la puerta sus miradas.
—Hace tiempo sobrado
que no nos mira y nos descuida el huevo.
—¡Aquí hay gato encerrado!
—Quizás alguna intrusa, un amor nuevo
—¡Así es! —terció una clueca
entrando en charla—
desde que sigue a la pollita aquella
no da su galladura más que a ella
¡y guay de aquel que atrévese a tocarla!
—Y si fuese de raza, ¡menos mal!,
más viene de un corral y nadie ignora
que nació con calor artificial,
puesto que es hija de una incubadora.
—¡Si nació bien o mal, no se me importa
—dijo el Gallo—. Yo sigo sus pisadas,
cómo da el huevo y cómo se comporta.
Las Gallinitas, tontas y malvadas,
entran una tras otra, muy calladas.

FIDELIDAD

—Seis amos he tenido, y no es juguete,
—decía un Perro a un Micifuz— y juro
que he sido fiel con todos, lo aseguro,
hasta con el que me ha gritado: "¡Vete!"

Para mí no difieren ni un momento:
sea quien sea el dueño, hermoso o feo,
bueno o malo, obedézcole y me veo
como obligado a un reconocimiento...

—La gratitud será una virtud cumbre
—replicó el Gato— más mi juicio
ser fiel es demasiado sacrificio...
—No —dijo el Can—, no es más que una [costumbre.

ATILA

Atila, el Rey más bárbaro y feroz,
gritaba siempre: —¡Allí donde yo paso
no crece el pasto ya ni por acaso!
¡Soy azote de Dios!

Más luego a sus amigos: —Les confío
que en lo del pasto es útil que yo insista
pues me sigue después de la conquista
mucho burro atrás mío.

LA PENA

Purgó con un mes de cárcel una andanza
el Zorro por comerse seis gallinas.
—¡Eso os habrá servido de enseñanza! —
díjola el Perro con su buena fe.

Repuso el Zorro: —Estáis equivocado:
pues desconté la pena de ordenanza
por las gallinas que yo me he engullido,
pero no por las que me engulliré.

LA MOSCA ENVIDIOSA

Cuánto a la Mariposa envidiaría,
sábelo Dios, la Mosca sus colores.
—Te has creado una fama —le decía—
porque revoloteas entre flores:
más cada vez que miro yo tus alas
no me puedo olvidar, al ver sus brillos
con tanto terciopelo y tantas galas,
que fuimos ambas pobres gusanillos...
Dijo la Mariposa: —Es cierto, doña,
más también no te olvides de otra cosa:
que yo nací en las hojas de una rosa
y tú en una carroña.



EL PERRO LOBO Y LA OVEJA

A un perro lobo, hijo natural
de un lobo y de una perra,
lo llevó un mercader de la campaña
y lo puso de guardia en una aldea.
Allí una oveja conoció, y de tanto
en tanto, al encontrarla en la pradera
hablaban de los tiempos ya pasados,
lleno de llanto el ojo por la pena.
—Yo quiero que conozcas a mi madre;
—díjole un día a ella el perro— vieras:
es la perra más buena que ha existido.
Siempre ella me aconseja:
si quieres ser dichoso
da trato a las ovejas
como a tantas hermanas...
Y Dios, que todo lo ve, recompensa
cualquiera buena acción, tarde o temprano...
—¡Bien! ¡Muy bien! —baló la Oveja en esa
razona bien tu madre:
¿más tu papá? ¿qué piensa?

EL VENDEDOR DE HUMOS

Un Oso se jactaba con un Gato:
—Yo entro en la Casa Real como en la mía.
Me quiere el Rey León que ya es manía,
juego con él de igual a igual me trato!
La prueba es que me cita a medio día:
si quieres esperarme, vuelvo al rato...

El Oso fué efectivamente; más
no bien el Rey comparecer lo vió,
dióle la espalda, alzó la cola y... ¡zás!
la audiencia terminó.

—¿Y? —preguntóle el Gato—. ¿Qué han hablado?
¡Dímelo! De saberlo estoy ansioso.
—¡No me preguntes! —respondió el Oso—
Se trata de un asunto delicado...



Una nota para el recuerdo: EL CARNAVAL DE MELO

por CARLOS POSE ZAVALA
(Especial para "MUNDO URUGUAYO")

Señorita Ruth Costa, Reina del Carnaval, Club Unión 1951.



Srta. Blanca Inés Díaz, Reina del Carna-val, Avenida Brasil 1951.

AL repiqueteo del clásico tamboril, y jugando presentes, entre papeles de colores, caras pintarrajeadas y hermosas mujeres, cruzó por las calles de Melo, una nueva fiesta popular, que marca otra etapa más, del pasar alegre del pueblo. La misma situación que antaño, volvió a vivir, para no dejar de afirmar aquello, de que "La vida se repite", para quienes, coadyuvan a prestigiar nuestras fiestas no ya como actores, sino como observadores. En la calle, en el Club, en el Tablado, viven emociones conocidas, con distintos actores, porque ya no pasan, para aquellos, LOS MARINOS PRETENCIOSOS, ni JACOTT el eterno murguista, y el salón, nota que falta la figura extraordinaria de Oscar Juan Vaeza, con sus chispeantes ocurrencias. Eso, no es de ahora, podríamos ubicarlo, en el tiempo, más o menos, cuando Carlos Brussa y su primera compañía teatral hubo de cruzar la frontera hacia el Brasil, cuando actuaba en el salón de la "sorda" Damiana, debido a problemas políticos y revolucionarios de 1910, en la misma época, en que mientras Martín Zabalúa, galanteaba a María o a Gioconda o a Rosita Arrieta, en la escena, era la atracción de alguna rueda de muchacho, en el café de la esquina, entonando sus romanzas, con buen registro de tenor. Es que aquello ya pasó y sólo puede volver en el recuerdo... porque, cuando los hechos se van en el tiempo, para ubicarse en la historia, ya no vuelven como tales, viven sí; pero, en medio de una bruma, en el telaje de recuerdos. Hoy, preside desde año ha, todos los festejos de Carnaval, la figura infaltable de Juan Pedro Cavadini, que a pesar de sus años, mientras retuerce sus bigotes y afila su pantalón bombilla, monta briosa cabalgadura, para dirigir los corsos que hieren la calle de risas y la visten de serpentinas. Porque ahora, en presente, muestran sus hermosuras, reinas de Carnaval como Ruth Costa, en los salones del Club Unión, Miriam Martínez y Blanca Díaz, en los clásicos tablados vecinales de calle Treinta y Tres y Avda. Brasil, y en el mismo motivo de alegría de barrio, van sobre las tablas, los versos de Ferembaro



EL CARNAVAL EN SAN JOSE

ABAJO: Dos aspectos de los salones del Club Fraternidad durante las fiestas de Carnaval, que constituyeran selectas reuniones de las que participaron las principales familias de la sociedad josefina.







Srta. Miriam Martínez, Reina del Carnaval Tablado "Las caderas de Sofía".

que esgrime su sátira, para buscar la sonrisa, en la voz de "El miope" y en la melodía de moda. Y el carro, que cruza la calle, vestida de alegrías, es igual que antes, un puñado de hermosura, derramado por las jóvenes actuales, aunque no guíe la carroza paterna, el brazo seguro del negro Jorge...

El salón, perdió el miriñaque y el antifaz, entre un mareo de colores, y surge de él, un repiqueteo de tamboril, mezclado a un ritmo de pandeiro. Hoy, vive la amistad internacional, cuando a los salones del Club Unión, entra un séquito de la sociedad yaguaronense, que preside su reina de carnaval, para que Brasil y Uruguay, rían juntos en las fiestas de Momo; nace la nota revolucionaria, en el primer corso de la historia de Melo, que hace reír a la vieja calle de los Treinta y Tres, mientras la Avda. Brasil, ve pasear el primer corso para niños, que deja un saldo de alegrías, mientras los triciclos enredan sus marchas, en un mar de serpentinas. Y como antaño, mañana esto, no será más que recuerdo; pero hoy, que lo vivimos, vemos que antes y ahora, y tal vez siempre, una de las notas más atrayentes de nuestro Melo, sea la conmemoración tradicional, del Marques de las Cabriolas. Antes, con Jacott y los Marinos Pretenciosos, ahora viviendo el mismo espíritu, con distinto actor, para mantener, vívida la tradición popular... Otra vez, Melo, vivió un momento delicioso, que mañana, por el eterno devenir del tiempo ... nento más, para el ... amables.

EN ASCENSOR... HACIA EL ABISMO

A 130 METROS BAJO TIERRA, VIAJANDO POR UN ENDIABLADO RIO SUBTERRANEO, SE GOZAN Y PADECEN LOS ESPECTACULOS DEL CIELO Y DEL INFIERNO, Y, A VECES, LAS ALUCINACIONES COLMAN LA MEDIDA DE TODA EMOCION.



A través de estalactitas y estalagmitas que simulan formaciones del infierno, los hombres se abren paso para desentrañar el misterio de lo inexplorado.

por **Z U L M A   N U Ñ E Z** (para MUNDO URUGUAYO)

EN Quercy, una de las más bellas provincias de Francia, famosa por sus vinos y por su historia, se halla una de las maravillas del viejo mundo: el abismo de Padirac. Situado en la parte oriental, es decir, en el Alto Quercy, que se caracteriza por sus mesetas de terreno margoso, donde nacen y se pierden riachuelos en embudos y precipicios llamados *igues* o *cloups*, que separan profundos valles y desfiladeros rocosos, fué antaño tierra habitada por los celtas y luego conquistada por los romanos bajo los galos.

Este abismo, conocido en la región desde tiempo inmemorial, fué explorado por primera vez en 1889 por el reputado geólogo E. A. Martel, quien descubrió la existencia de un río subterráneo ignorado hasta entonces Entusiasmado, lo recorrió en una longitud de 2.150 metros, comprobando que las fuentes de donde surge se hallan a 103 metros bajo tierra. Más tarde, se pudo saber también que el otro extremo supera esa profundidad, pues llega nada menos que a 130 metros.

Pero tan sólo en 1896 la fantástica caverna y su no menos fantástica corriente subterránea llegaron a ser accesibles al público. Después se fundó la Sociedad del Abismo de Padirac, cuyo actual presidente es el señor Beamich, quien participó antes de la guerra en la exploración del río, sugiriendo y llevando a cabo distintas mejoras tendientes a conseguir que las bellezas que encierra se destaquen así admirablemente y, a la vez, que su visita pueda ser realizada cómodamente por el público.

¿Se imaginan ustedes lo que es llegar hasta el corazón mismo de la tierra en ascensor? Pues esto vemos y hacemos aquí en Padirac. Un ascensor nos lleva hasta el fondo del abismo; otro, hasta un cono de desmoronamiento a 55 metros por debajo del nivel del Causse (nombre que se da al suelo calcáreo de la región). Y, por fin, más adentro, ya en la ebriedad que nos produce nuestra fantástica aventura, si se nos ocurre alzar los ojos hacia el orificio lleno de sol que se abre por encima de nuestra cabeza, tendremos la impresión de encontrarnos en el fondo de un inmenso telescopio cuyo objetivo es un trozo de cielo.

Pero pronto abandonamos la luz para penetrar en el misterioso reino subterráneo Una escalera de cemento armado nos conduce a la "Fuente", a la que se llega por una sala inclinada guarnecida de estalactitas y estalagmitas, al salir de la cual se descubre el río de Padirac.

A esta altura de nuestra excursión nos encontramos a 100 metros bajo tierra y desde aquí podemos seguir el "río de la Fuente" a lo largo de 230 metros, por una calzada horizontal construída junto a la corriente de agua. Luego, después de pasar un codo bastante pronunciado, el río ocupa de pronto todo el ancho de la "Galería de la Fuente", donde se halla situado el embarcadero.

Ahora un barquero nos hará navegar alrededor de 300 metros, conduciéndonos por un panorama de silencio en un paseo mágico de las mil y una noches, donde cada uno de nosotros puede oir el latido de su propio corazón y, haciéndole eco, el murmullo del agua que cae, anunciador del

... lluvia". En esta sala, con se... en el mundo, no podemos ... que sentimos maravillados ante tan... bellezas imprevistas. Aquí, en efecto, las ... de estalactitas que se reflejan en ... aguas claras; allá los arabescos matiza... que bajan en lentas cascadas de las ... y, por último, antes de llegar al desembarcadero, pasamos bajo una enorme ... de estalactitas que caen de la bóveda cuya altura es de 75 metros. Es el "Gran Cairel", cuya punta casi toca el agua.

Los "Lagos de los Ramilletes" y de "Las Pilas de Agua Bendita", separan el "Gran Cairel" del soberbio pilar estalagmítico, color ópalo, del "Paso del Cocodrilo", que es el lugar más estrecho del río subterráneo, el cual circula entre las dos paredes separadas una de otra por no más de noventa centímetros de distancia. Aquí podemos ver el "Cocodrilo", frágil barquito de tela que empleaba el señor Martel para sus investigaciones, barquito con el que, salvando todas las dificultades, se abrió paso en 1895 durante su primera exploración navegando en el corazón de la tierra.

UN VIAJE A LA NOCHE ETERNA

La excursión prosigue por puentecillos construídos sobre el río entre visiones que no parecen tener relación alguna con la realidad, como la "Gran Cúpula", cuya bóveda tiene 95 metros de altura, y la impresionante cascada de carbonato de cal que cae de allí y va hasta el río. Por último llegamos al "Lago de los Grandes Gours", vasto estanque de 33 metros de ancho y 130 de largo, después de haber recorrido otros 200 metros de galería bajo una bóveda de más de 80 de altura.

DERECHA, ARRIBA: El abismo de Padirac ofrece también la posibilidad de descansar y reponer fuerzas, aunque con muy poco confort, a los espeleólogos.

DERECHA, ABAJO: Roja o blanca, la tierra existente en la gruta forma, a veces, gigantescas flores.

Aquí termina lo previsto del viaje. Pero esto no obsta para que sigamos imaginando, sobre todo al vislumbrar la "Galería de los Estrechos" donde el río subterráneo sigue corriendo. De este lugar partió también hace muy poco una expedición de espeleólogos, que así se llaman los exploradores de grutas y cavernas.

Porque desde hace medio siglo el misterio del abismo de Padirac atrae a los exploradores y en cada tentativa se reconocen algunos centenares de metros más durante la expedición, de modo que la más reciente supera siempre el camino trazado por las que le precedieron. La última consiguió avanzar así 1.000 metros, llevando mucho más lejos que la anterior la posta establecida en 1948 en la corriente misteriosa que defiende celosamente sus secretos.

En realidad, es un extraordinario viaje a la noche perpétua el que esta dilatada caverna y su río nos ofrecen. Todo contribuye a crearle una atmósfera de misterio. En primer término, el ambiente creado, en cierto modo, por la arquitectura verdaderamente dantesca del lugar. Luego, el río que atraviesa salas majestuosas sostenidas por pilares estalagmíticos y unidas entre sí por planos de agua escalonados.

(Continúa en la pág. 62)



EN HONOR DE LORD Y LADY BURGHLEY



En su hermoso chalet de Punta del Este, el Sr. L. F. J. Cooper y su esposa Sra. Katleen Christie de Cooper, ofrecieron una recepción al Presidente de las Líneas Aéreas Británicas y destacadísima figura de la aristocracia inglesa, Lord Burghley y a Lady Burghley, de visita en nuestro país. En la foto de arriba se ve a Lady Burghley conversando con la Sra. de Cooper y la Sra. Stanhan de Urtubey.



(IZQUIERDA): Ing. José Serrato, Sra. Elvira Serratosa de Vilaró y señor Marexiano.



Lord Burghley (centro) con el Sr. Clive Thompson y Sra. Thompson



(IZQUIERDA): El Embajador de Gran Bretaña, Sr. Douglas Howard y Sra. Maggie O'Brien de Durán.



Señora de Cooper, Lady Burghley y doctor Paysse Reyes.



(IZQUIERDA): Sr. Carlos Vilaró, Sra. Teresa Baqué de Vaeza, Sr. Alfredo Vaeza, Sra. M. Elena Serrato de McNutt, Sr. H. Davison y Srta. de Stanhan.



Los novios saliendo del templo, después de la ceremonia nupcial.

BODA CARRETERO - BONORA

Se llevó a cabo la boda de la señorita Aurora Bonora Baccino con el señor Carlos Luis Carretero, en la Iglesia del Sagrado Corazón en Punta Carreta. La ceremonia religiosa fué presenciada por los parientes y amigos de la nueva pareja. Luego tuvo lugar una brillante recepción en la residencia de los padres de la novia en Malvín.

Los padrinos de la boda: Sr. Luis Carretero, Sra. Aurora Baccino de Bonora, Sra. Ofelia de la Fuente de Carretero y Sr. Augusto Bonora Baccino.





REUNION JUVENIL

La Srta. Tatiana Vessotchanshy, con motivo de cumplir quince años, ofreció una fiesta en su residencia en honor a sus amistades y ello dió lugar a una agradable nota juvenil.

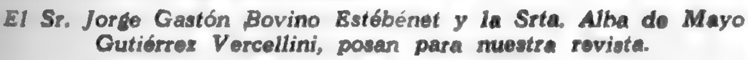
En esta foto puede verse a la gentil festejada con sus amigas.



Un grupo de las personas que asistieron a la fiesta de carácter íntimo, que tuvo lugar en la residencia de los padres de la novia en La Paz.



Boda Bovino - Mayo Gutiérrez



El Sr. Jorge Gastón Bovino Estébénet y la Srta. Alba de Mayo Gutiérrez Vercellini, posan para nuestra revista.

Los novios con sus padres: Vicepresidente de la República, señor César Mayo Gutiérrez, Sra. María Inés Estébénet de Bovino, Sra. Ema Vercellini de Gutiérrez y Sr. Próspero Bovino y un grupo de parientes y amigos durante la ceremonia llevada a cabo por el juez Dr. Alcibiades Tiscornia en la residencia de la familia de la novia.





Boda Reinoso - Sheppard Idiarte Borda

El Sr. César Raúl Reinoso y la Srta. Matilde Sheppard Idiarte Borda, después de la boda realizada en la Iglesia de Nuestra Señora de Lourdes, que congregó a muchos elementos de nuestra sociedad.

Boda Furno Robles - Barbat Safons

El Sr. Juan Carlos Furno Robles y la señorita Sara Barbat Safons, abandonan la Iglesia de Stella Maris en Carrasco, luego de consagrada la unión matrimonial. La novia lució un modelo de raso; manto corto de tul de ilusión y coronita de azahares; ramo apretado de claveles y tul.



EN LA BODA FURNO - BARBAT: La señora Esther Safons de Barbat con tailleur de crépe negro y los bolsillos ovalados y el cuello de muaré al tono; hermosa alhaja antigua en forma de medallón circular de ónix rodeado de perlas y brillantes, collar de perlas.

La señora María E. Robles de Furno, una de las madrinas, con traje de ceremonia de seda negra y moderno cuello de tul al tono; boina de terciopelo negro y plumas del mismo color; alhajas de oro.

La señora María Teresa Aramburú Sánchez de Barbat, la otra madrina, con traje de ceremonia de rosalba bois de rose y dos recogidos a los costados de la falda, en un costado del descote dos rosas negras; sombrero chico de ala parada adelante en el tono del traje y plumas del mismo color en pequeños grupos en la parte delantera del ala; collar de amatistas.

La señora Cora Barbat Safons de Garayalde con traje de gros azul violáceo y a un costado del escote hermosa plaqueta de brillantes; sombrerito de terciopelo al tono y a un lado un broche antiguo de brillantes.

La señorita Mary Furno Robles con traje de ceremonia de gasa de seda blanca estampada en el mismo color en forma de flores difusas, escote novedoso y dos solapones con un frunce en el medio; capelina de crin labrada y al tono adornada por cinta de terciopelo negro; bellísimas caravanas de filigrana de oro en forma de medias lunas árabes y perlas.

La Srta. Mabel Furno Robles con traje de ceremonia de broderie celeste y en la parte de atrás una pieza triangular, que se continuaba en forma de ancho volado de organza rosa pálido sobre el mismo material en celeste; guantes largos rosados y calot de minoche rosa salpicado de tanto en tanto por una pequeña pluma celeste; cruz de brillantes montada en plata.

La señorita Elvira Seré Ortiz con traje de seda blanca y cinturón negro.

La señorita Olga Guerra Birabén, con traje de seda amarillo pálido de gran escote lateral y bolsillos rectangulares; collar de perlas anudado al cuello.

De Nuestra Sociedad

(Foto ROSE KARDOS)



Señora Elina Bertó Villegas de Carril y su hija.



La señorita Martha Martínez Viaña, con traje de seda amarilla de falda tubular y sobrepuesta una falda enteramente tableada a fuego y abierta adelante dejando ver la pollera lisa; sombrero de paja natural y cinta de terciopelo negro.

La Srta. N. de Vicente con traje de gasa negra enteramente fruncida y de tanto en tanto una pestaña del mismo material dividiendo al vestido en bandas horizontales; sombrerito bois de rose; collar de perlas y bellísimo anillo antiguo de oro viejo y muy ancho teniendo en la parte delantera dos dragones del mismo material con las fauces abiertas y entre ambas tres brillantes y unido al aro de oro y de ta[illegible] lado otro de las mismas piedras preciosas.

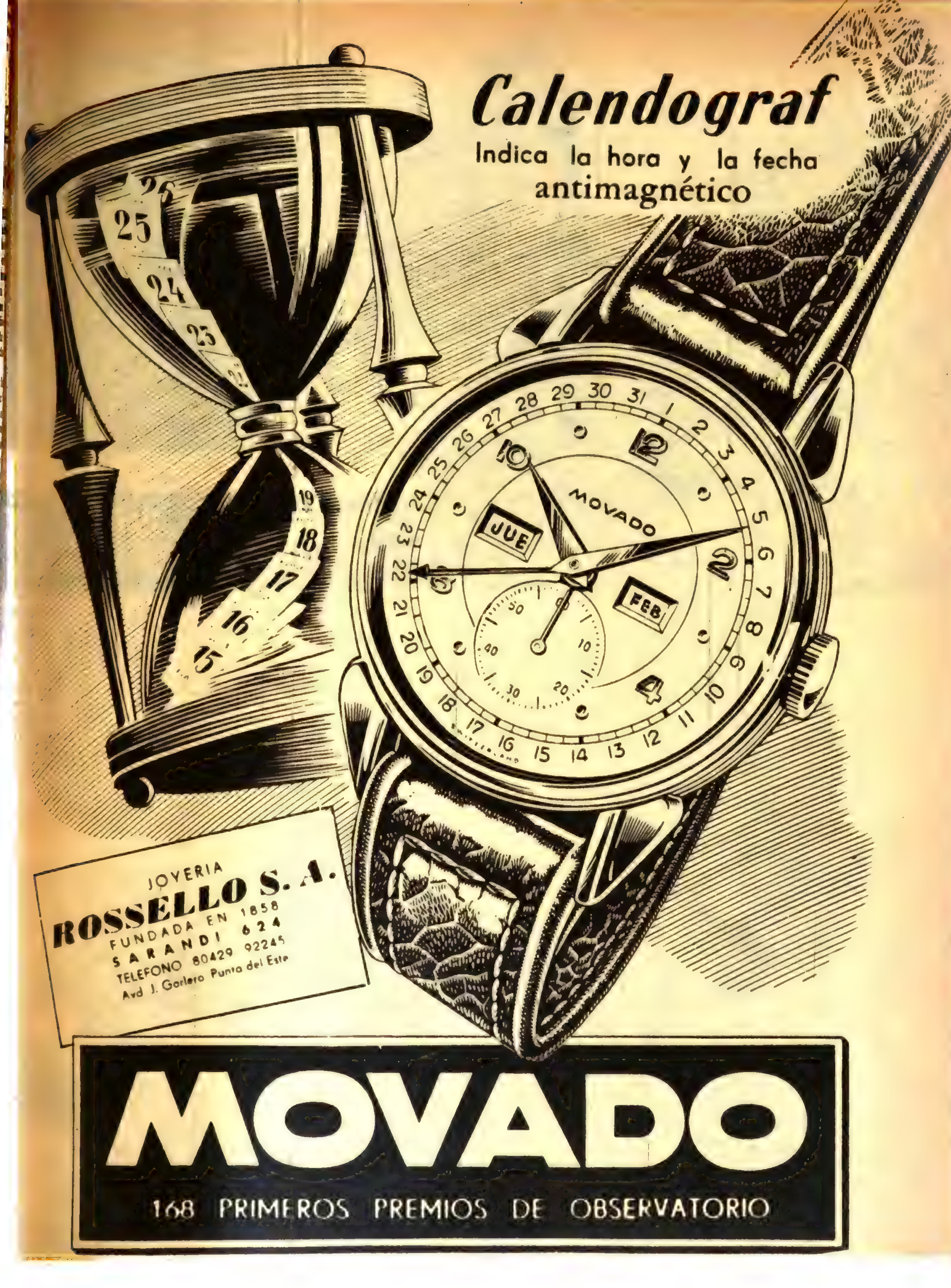
La señorita Chita Hill Safons, con traje de seda blanca y pequeño sombrero de terciopelo negro; alhaja de brillantes.

Entre los numerosos regalos: un juego completo para mesa en porcelana inglesa del señor Francisco Luis Garayalde y Sra.; cristalería de Baccarat, del señor Carlos Barbat Safons y Sra.; una hermosa pulsera antigua de oro del novio; dos tacitas de vitrina en porcelana de Limoges crema con un original motivo color rosa viejo y filetes de oro, del señor Daniel Millot y Sra.; un valiosísimo grabado francés del señor Rafael Murguía y Flia.

EN "EL CARNAVAL EN EL HIELO" (el magnífico conjunto de patinadores), uno de los más grandes espectáculos que hemos visto en los últimos años en el Uruguay. Bailando un vals con las figuras femeninas vistiendo trajes de gasa en tonos pálidos rosa, violeta, lila, celeste; las figuras masculinas llevando fracs de diversos colores; la pareja central con ella de gasa verde Nio y él de blanco y bordados de plata.

Uno de los cuadros más originales fué el inspirado en una obra del compositor Copelia: el cuidador de muñecos (no el fabricante, como en su origen) con pantalón color café y chaqueta en verde y blanco; unas muñecas de grandes polleroñes de miriñaque en material plástico, otras de pollerines muy breves en material plástico ribeteados de tonos pastel; los muñecos vestidos de militares con pantalones claros y chaquetas azules. Uno de los cuadros más llenos de color fué aquel donde las patinadoras vestían pollerines cortos blancos salpicados de lunares multicolores semejando los tradicionales papelitos de Carnaval, unas con cascabeles en la cintura; otras en las muñecas, otras en los tobillos y en número desigual; los patinadores vestidos de pierrots y llevando globos de colores en la espalda y en las muñecas.

Es necesario destacar la gracia verdadera de los payasos, ya que los que nos visitan generalmente carecen de ella o nos dicen los consabidos chistes. El malabarista es tan extraordinario, que parece cosa de maravilla; pues no hay que olvidar que realiza todas sus proezas mientras patina.


Calendograf
Indica la hora y la fecha
antimagnético
MOVADO
JUE
FEB
JOYERIA
ROSSELLO S. A.
FUNDADA EN 1858
SARANDI 624
TELEFONO 80429 92245
Avd. J. Gorlero Punta del Este
MOVADO
168 PRIMEROS PREMIOS DE OBSERVATORIO



Vistas del armado c

EL CARNAVAL SIGUE DES

"A nosotros no nos conoce nadie", tablado que se levanta en la calle Nueva York y Agraciada.

IZQUIERDA y ABAJO: Dos aspectos del carro "Mucho canto, mucho jazz y descuidaron al de atrás".

LOS carnavales montevideanos tienen una espe ras noches la Avenida parece una bandeja, dancia... Porque como de una boca o un carrozas de sátira — algunas finísimas — dios locomotivos de tiempos imposibles de fij pelitos, mujeres, más mujeres, chiquilines, hombr

Todo el departamento vuelca a la gente en otro Carnaval... ¿A qué vinieron? ¿A asomarse gir lo que precisan por allá... Los barrios vi otro día, se organizan los corsos vecinales, y empiezan los pedidos... de los que vieron ranzas"... ¡Qué venga el carro con el ñatito G preparan sus fiestas, a lo largo de un mes compue desquiciada. Un antifaz arriba de un libro, pa tras se dora el postre... Este es el panorama jcven... ¿Y en qué casa falta una mascarita?



...uo en Pocitos.

...TANDO ENTUSIASMO

... Empiezan en el "centro" y las prime... ...cude un gigantesco cuerno de la abun... ...n saliendo de todo... Carros oficiales; ...alescas de todo color y empuje; me... ...antes y de los otros; serpentinas, pa...

...as que no volveremos a ver hasta el ...áculo? Vinieron a llevárselo... ¡a ele... ...como quien va a elegir, apartando. Al ...o de las comisiones de los tablados, y ...nte del centro... "¡Qué venga "Año... ...traigan a la Reina!" Y así, los barrios ...s heterogéneos, que nos tiene la vida ...dormitorios, un disfraz planchado mien... ...en todas las casas donde hay gente

ARRIBA: "Serpentina de Campeones". — ABAJO: "Payada de Momo", carros alegóricos que desfilaron por los corsos.

Don GERMAN BARBATO, Intendente de Montevideo

El agrimensor don Germán Barbato ha sido llevado de nuevo a la Intendencia de Montevideo, por una abrumadora mayoría de votos de nuestra ciudadanía. Aquí lo vemos firmando las actas, en el día de la trasmisión de cargos.

DERECHA: El ingeniero don Alvaro Correa Moreno abandona el interinato de la Intendencia.

ABAJO: Un trío de directores comunales. El ingeniero don Juan P. Fabini, el Ing. Correa Moreno y el Agrim. Barbato.

ABAJO, DERECHA: El Intendente saliente y el entrante, empiezan a recibir los saludos de funcionarios y público en el acto del 15 de febrero, día en que, en toda la República, todos los intendentes asumieron sus cargos.







Comedia Nacional

La Comedia Nacional, que cumplió con tan extraordinario exito la primera etapa de su gira por el interior, ha iniciado con el mismo brillante resultado la segunda parte de tan trascendental mision de divulgacion de los mejores valores escénicos. Aqui vemos a los integrantes de la delegación.

RAYOS X en los servicios municipales



El Ing. Alvaro Correa, el Dr. Mora Guarnido, el Dr. Hamlet Vidal y otras autoridades, el día en que se inauguró un Servicio de Rayos X como nueva dependencia de los Servicios Médicos Municipales. El Dr. Vidal es el jefe del nuevo servicio.

El director del nuevo servicio municipal y parte del personal que lo secundará. Serán atendidos los empleados y obreros municipales y familiares de los mismos.



Un aspecto de la sala del Teatro Solís en ocasión de realizarse el gran baile infantil organizado por la Malta Montevideana.



La troupe Momento Musical de gran éxito en las carnestolendas.





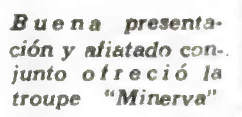


La tradicional y famosa murga Asaltantes con Patente que dirige el popular "Pepino", que volvió a volcar en los tablados sus acreditadas producciones.









Buena presentación y afiatado conjunto ofreció la troupe "Minerva".





La "Embajada del Buen Humor" puso su nota característica en este Carnaval, manteniendo su prestigio humorístico.







Cab Calloway, Xavier Cugat, Miguel Caló y Enrique Madriguera fueron agasajados por A.U.D.E.M. en cuya ocasión fué registrada esta nota.

Otro aspecto de la fiesta realizada en A.U.D.E.M en homenaje a los músicos extranjeros que se encuentran en nuestra ciudad.



Otro conjunto que animó este Carnaval: "Humorismo Nacional".

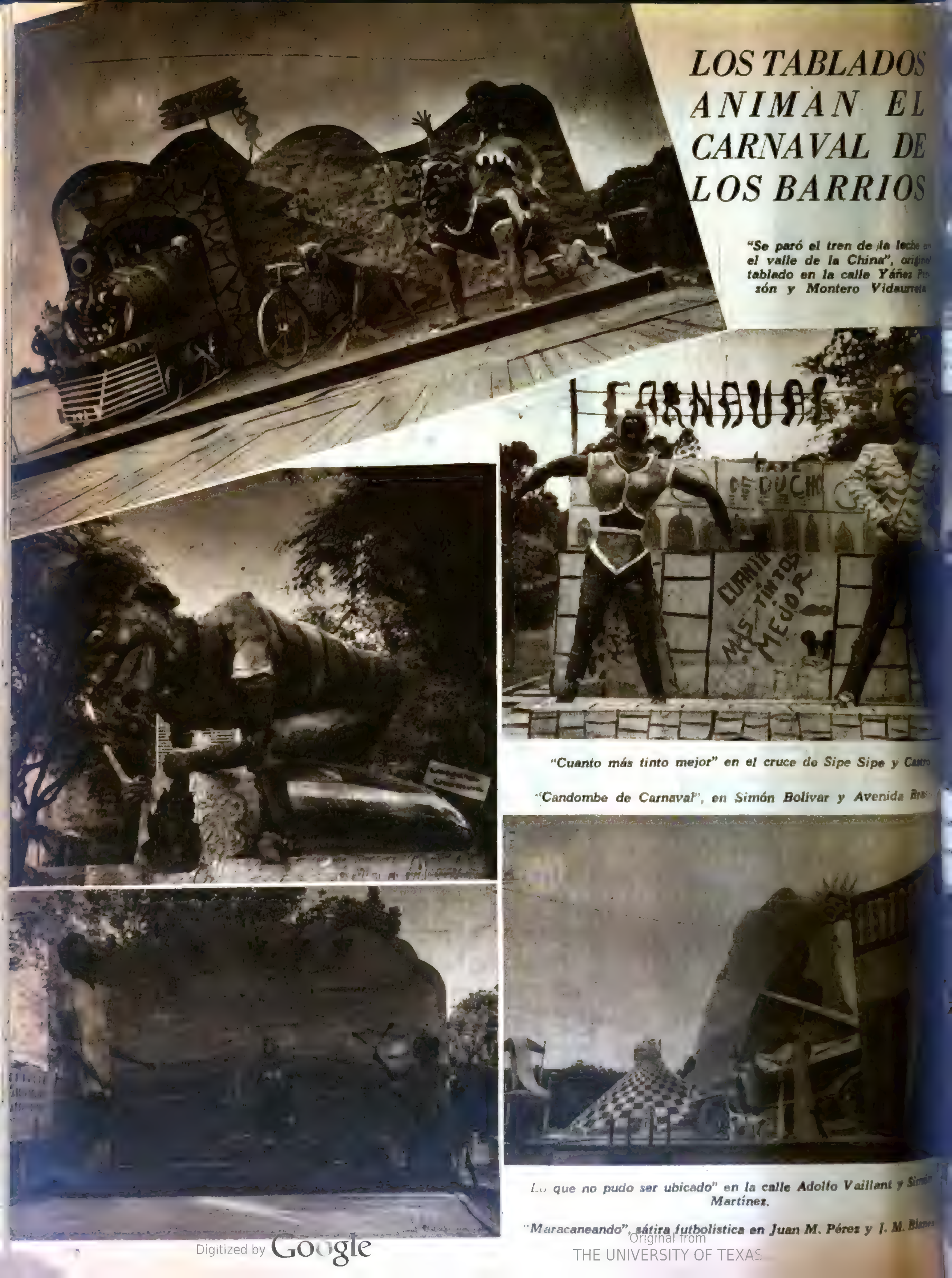
ABAJO. "Juan Cruz Tranquera" volvió a mantener viva nuestra tradición nativista.



LA DESAGRADABLE TRANSPIRACION

Es comprensible que para el hombre y la mujer modernos la transpiración excesiva sea una de sus grandes preocupaciones. No se evita con el baño y la higiene general. Los especialistas están recomendando con gran éxito el uso de una delicada crema llamada sanidor, cuya eficacia y poder duradero no tiene similares. El sanidor se aplica como cualquier crema en las axilas y su efecto es inmediato. Se consigue en las buenas farmacias y perfumerías en pomos que aseguran su perfecta conservación.

LOS TABLADOS ANIMAN EL CARNAVAL DE LOS BARRIOS



"Se paró el tren de la leche en el valle de la China", original tablado en la calle Yáñez Pinzón y Montero Vidaurreta

"Cuanto más tinto mejor" en el cruce de Sipe Sipe y Castro

"Candombe de Carnaval", en Simón Bolivar y Avenida Brasil

"Lo que no pudo ser ubicado" en la calle Adolfo Vaillant y Simón Martínez.

"Maracaneando", sátira futbolística en Juan M. Pérez y J. M. Blanes

ABLAD...
JAN E...
AVAL ...
ARRIO...

...ó el tren de la ... de la China", ... en la calle Y... Montero Vic...

"La Viudita" en el apartado barrio de Piedras Blancas en el cruce de la calle General Flores y Cuchilla Grande.

...Sipe Sipe ...

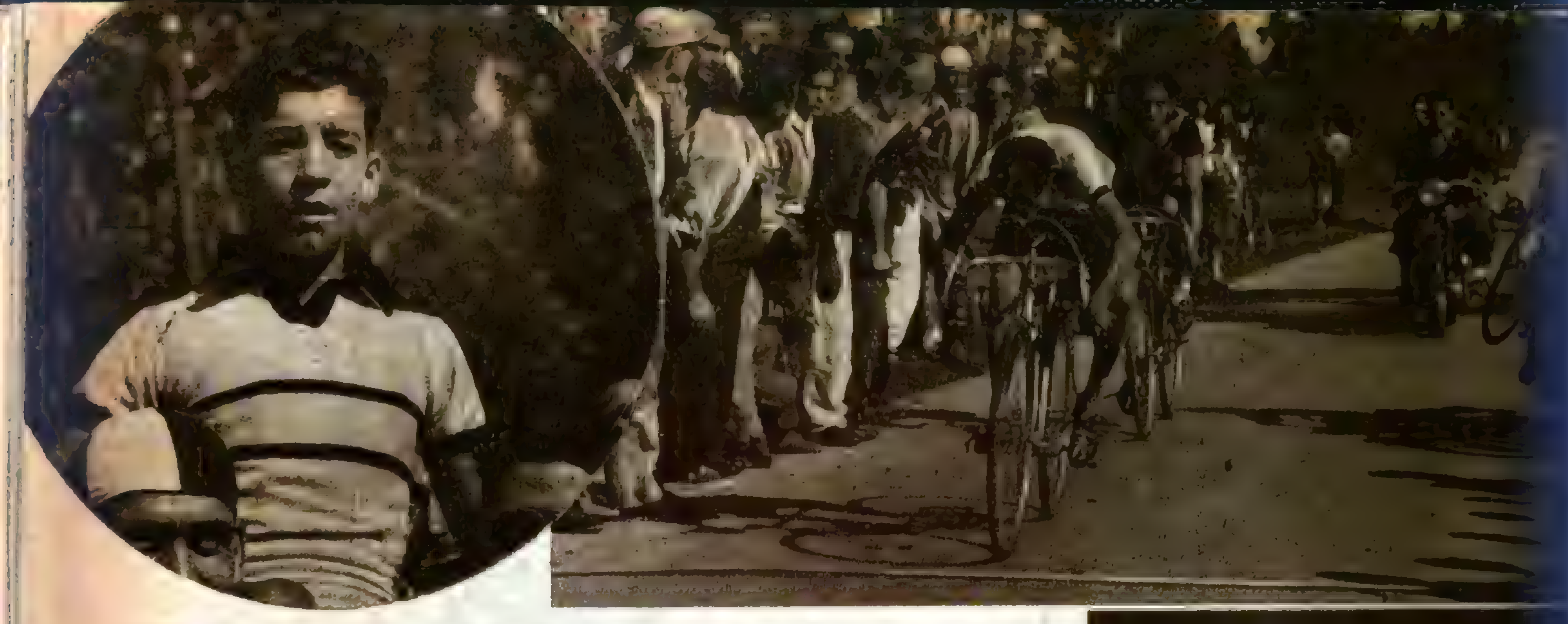
...r y Aven...

...spiración de Carnaval", en la esquina de Arenal Grande y Dante.

"Aquellas Marionetas", que se levanta en el cruce de Nueva Palmira y Justicia.

...o Vaillant...

...Pérez y J. ...



Américo Benítez, del Belvedere, que se impuso en la carrera Doble Parador Tajes, después de una intensa acción en la que logró triunfar en el embalaje.

DERECHA: La llegada de la misma competencia. Después de una escapada de Suddatti y otras alternativas, Benítez llega primero a la meta, ganando en el sprint.

Américo Benítez de Belvedere se impuso en la carrera ciclista "Doble Parador Tajes"

SE llevó a cabo en nuestro medio otra de las pruebas que ya se consideran clásicas en nuestro medio: la Doble Parador Tajes, que se adjudicó el corredor del club Belvedere, Américo Benítez, en una acción que dice mucho de sus condiciones. Sobre 80 kilómetros y para corredores de tercera categoría, se llevó a cabo la competencia. que resultó atrayente en todo su recorrido por la intensidad de la misma, que se definió cuando Benítez, en avasallante sprint, llegó primero a la meta.

En el Velodromo hubo gran actividad: kilómetro a tiempo, persecución por equipos, australiana. Esta la ganó Domingo Martínez y las carreras anteriores. El conjunto encabezado por Francois ganó la persecución y el kilómetro a tiempo Piotto.

Hubo también un festival en el Velódromo Municipal



DERECHA: Uno de los competidores en las pruebas del Velodromo, en las cuales participaron ciclistas que iban a concurrir al Panamericano. La cancelación del Uruguay en el torneo quita actualidad al movimiento.

Leonel Rocca era el tecnico de la embajada celeste, nombramiento justo y que fué recibido en excelente forma. Aquí lo vemos junto a Francois, De Armas y otros integrantes del equipo.

Uno de los conjuntos de ciclistas que tuvieron a su cargo la carrera de persecución.



Hubo acciones de interés y se lució el conjunto en que participó Francois.



ARENOSO triunfó por sus cabales en el clásico Junta Departamental

Escribe: "DONCASTER"

ARENOSO ENTRANDO AL PESAJE. — Después de adjudicarse en excelente estilo el clásico Junta Departamental, Arenoso, Isaúl Rey "up", regresa al pesaje. El hijo de Trafalgar (Congreve) y Aresta que entrena Alberto Milia, pertenece a la prestigiosa "Petite Ecurie" maroñense.

UNA jornada más del "meeting" tradicional maroñense tuvo lugar el domingo último en Maroñas, disputándose como prueba central de la reunión el clásico Junta Departamental sobre la milla. El triunfo correspondió al buen Arenoso, preferido de la cátedra en mérito a sus recomendables antecedentes y a fe que se impuso a sus adversarios en forma que no dejó lugar a dudas acerca de su mejor calidad y superiores medios locomotivos.

El hijo de Trafalgar, soportando un "topweight" bastante riguroso, siguió de cerca y con soltura el tren severo que impuso a la contienda su compañero de techo Luzbel, y una vez en el derecho, llamado a correr de firme por su jinete con cuerpo y riendas, se tendió con amplitud y firmeza, pasando a dominar de lleno la situación, en estilo de caballo bueno de verdad.

Luego, continuó hasta la meta sin prodigarse mayormente y completó el recorrido de la milla en el buen guarismo de 1'36" dos quintos, que realza el mérito de su hazaña, ya que la pista no se hallaba propicia el domingo para las grandes marcas.

Arenoso es, pues, el "racer" excelente que se le creyera siempre y que sólo por efecto de una pertinaz mala suerte no pudo sumar a su haber otras conquistas en compromisos anteriores dilucidados tanto en Maroñas como en Las Piedras.

✦

El descendiente de Congreve si permanece un tiempo más en Maroñas, acaso se ponga "al día" con la fortuna y su caballeriza logrando en adelante victorias frecuentes. Todo está en que la sucesión de esfuerzos no melle sus energías, pues, se ha puesto "fino" últimamente, tal vez en demasía.

Pero, su trainer es nada menos que el "maestro" Alberto Milia y sabrá evitar, sin duda, la declinación del descendiente de Congreve.

✦

Cabe señalar aquí la gestión particularmente feliz cumplida por el jockey Isaúl Rey en la conducción de Arenoso.

El destacado piloto estuvo ciertamente impecable en todo momento, ganándose con creces los aplausos que le tributaron sus numerosos admiradores a su regreso al pesaje.

✦

Batailleur, segundo a poco más de un cuerpo, se condujo en forma muy honrosa, ratificando sus estimables aptitudes de "sprinter".

Tuvo también un eficaz conductor en José Montero y sólo cedió ante un rival evidentemente superior como es Arenoso.

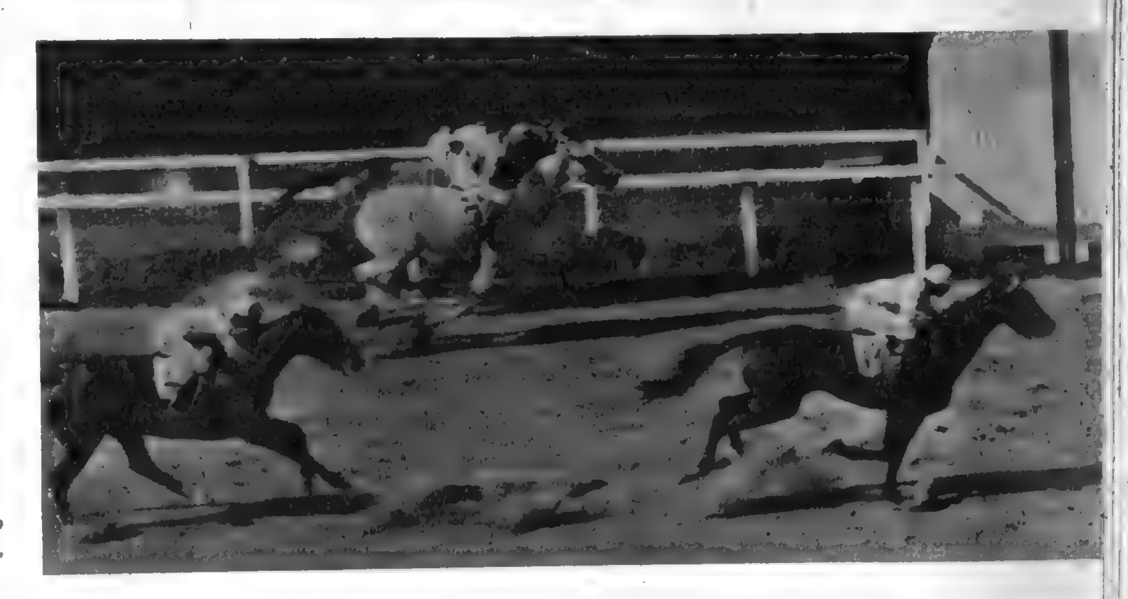
✦

Victory, tercero casi en una línea con Batailleur, amagó en mitad de la recta mayor peligrosidad de la que luego alcanzó a concretar en los hechos, pero de todos modos se condujo dignamente.

Fachoso, cuarto bastante cerca, cedió en los tramos finales, bien que en general su desempeño fué discreto asimismo.

En cuanto al "outsider" Boer superó lo previsto, puesto que ocupó el quinto lugar en la sentencia, delante de competidores más jugados como Latino, Luzbel y Camundá que no se mostraron, por cierto a la altura del cotejo que les tocó afrontar.

Luzbel, sin embargo, tuvo a su cargo el tren de la carrera, bien que resultó inofensivo en absoluto en la faz definitiva de la prueba.



LA LLEGADA DEL CLASICO. — Arenoso con 58 kilos y la monta de Isaúl Rey, cruza en ganancia la sentencia en el clásico Junta Departamental, señalando 1'36" 2/5 en la milla. Segundo llega Batailleur 52 kilos, José Montero, apenas delante de Victory 51 ½ Benito Quezada. Cuarto fué Fachoso 54 Aurelio García, y no placés: Boer 51 ½, Luzbel 51, Latino 50/51 y Camundá 50.

Conjunto de nadadoras que intervinieron en una de las últimas jornadas. Nuevamente se lucieron en Trouville, revelando poseer un alto grado de preparación.

IZQUIERDA: Damas que compitieron en 100 metros libres. Se impuso en excelente forma la señorita Setelich, que, como siempre, fué una de las grandes animadoras del programa.

Se han mejorado marcas en los campeonatos de natación que se realizan en Trouville

IZQUIERDA: Aquí están las competidoras de 400 metros pecho. Una vez más, la señorita Requejo exhibió sus conocidas cualidades y logró vencer en brillante estilo. Sigue pues, en auge, la defensora del Neptuno.

DERECHA: Joaquina Requejo, Nelly Rodríguez y Gladys Gazzano, integrantes de la posta de Biguá 3 x 100, triunfante en esa prueba, otra de las mejores del programa.



NUEVAMENTE tenemos que ocuparnos en forma elogiosa de nuestros nadadores. Realizándose en Trouville la segunda etapa de los torneos de verano —el mayor de todos— pudimos apreciar cómo avanzan los nuevos valores no sólo por las marcas registradas que casi siempre pertenecen a los ya conocidos, sino también por el firme afán de aquellos que, iniciándose, ya exhiben firmes atributos de calidad. Entre los ya muy cotizados debemos nombrar a Florbel Pérez, a Mari, a la Srta. Requejo y la posta de Biguá 4 x 100. Habría que entrar más ampliamente al análisis de las competencias y aún mismo a resaltar figuras también de gran lucimiento. Lo haremos otra vez, por impedimentos del espacio.

ABAJO, IZQUIERDA: Aquí está la posta 4 x 100 del Biguá que bajó la marca nacional después de extraordinario desempeño. Durañona, Mari, Durán y Nicola la integraron, resultando el cuarteto lo mejor de la jornada.

ABAJO, DERECHA: Competidoras que intervinieron en la carrera de postas tres estilos. Han dado lugar a hermosos festivales los espectáculos nocturnos brindados en la pileta de Trouville.









...últimas jornadas. Nue... to grado de prepara... libres. Se impuso en e... na de las grandes ...

...icola, el gran nadador del Bigua, que se impuso en los 200 metros después de hacer valer su calidad ya probada en muchas competencias nacionales. Sigue firme en su carrera el cotizado nadador.

Carlos Oribe, representó a Neptuno en los 400 pecho, logrando una excelente victoria que se agregó a otras significativas de sus compañeros de entidad.

...os campeon... ...a en Trou...

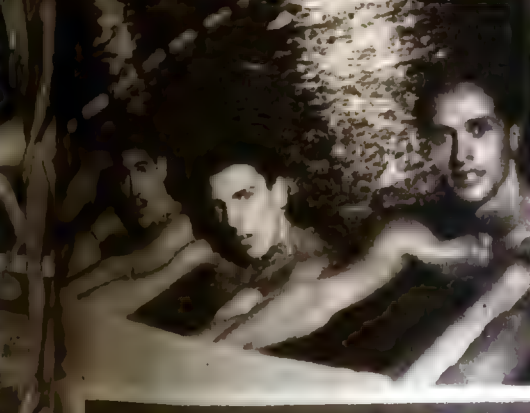
...etros pecho. Una vez ... ...gró vencer en brillant... ...el Neptuno.

...dys Gazzano, integrante ... de las mejores del ...



Grupo de nadadores que tomaron parte en otro de los numeros de la reunión: los 800 libres. Se han cumplido con éxito los programas organizados por la Federación.





Aquí aparecen los nadadores que corrieron los 100 mts. espalda. Sención, del Neptuno, volvió a mostrar sus condiciones en su especialidad, adjudicándose la victoria.

ABANDONA SU CARGO EN NUESTRA REDACCION EL SEÑOR PABLO BODO

...STRO estimado compañero de tareas, Sr. Pablo Bodó, ...a abandonado su cargo en nuestra redacción en razón de ... designado Director del Departamento de Vía Públi... ... de Publicidad Capurro & Co. y estar obliga... ... toda su actividad a su nueva posición. Pierde así ... revista un elemento de singular capacidad, que cola... ... largos años en la tarea editorial de MUNDO URUGUA... ...imeramente como redactor y últimamente como Secre... ... de Redacción, acreditando en todo momento su dominio ... técnica profesional y su extensa cultura. Deseamos a ... el mejor éxito en sus nuevas funciones, que indudable... ...mplirá con el mismo ... que reveló en su activi... ...

Ases de la Pelota y del Corte, Máximos Animadores de los Carnavales: Los Grandes Negros del Depandombe

ESTAMOS pasando una época difícil en esto de los deportes. No se alarmen ustedes que no hablaremos ni del Panamericano ni de los nuevos contratos, ni del fútbol de Colombia. No atacaremos hoy ningún tema más o menos escabroso por la sencilla razón de que por ahora no nos interesan. Queremos decir que esta época está prácticamente vacía para hablar del deporte propiamente dicho, ese que se juega en las canchas de fútbol y que es nuestra gran pasión. Se podrá argüir que somos periodistas profesionales y que escribimos porque se nos paga. Craso error. No tenemos más remedio que cobrar porque si no sería imposible escribir sin comer. No sabemos — pese a los relatos espiritistas — que los muertos caminen atléticamente y mucho menos que hagan crónica de fútbol.

Decimos entonces que a lo mejor, si nosotros fuéramos millonarios escribiríamos igual aunque la paga fuera menor. Es como una necesidad que tenemos, una devoción; vocación en fin que nos empuja hacia las cuartillas y nos impone un tema sobre cualquier tópico de actualidad.

Pero no hay fútbol. Están cerradas las canchas, de paseo los jugadores y recién algunos han iniciado el duro trajín del entrenamiento. ¿Qué haremos mientras tanto? Vamos a ver...

O

El fútbol y el carnaval han marchado casi siempre de la mano en nuestro país. Los ídolos, han dejado sus botines de tapones y se han calzado la democrática alpargata festoneada de cordones multicolores. Las clásicas blusas han dejado su lugar a las batas de colorinche, rojas, azules, verdes. Y las manos siempre vacías en el juego que se practica con los pies, han tomado un tamboril o han levantado hacia lo alto el querido estandarte de las legendarias comparsas de negros.

Es nuestro pueblo el que por medio de sus estrellas baila la gran conga de nuestros carnavales; ellos realmente habían inventado la conga mucho antes de que nos llegara de las Antillas. Y con el tamboril cruzado sobre el pecho, bien arriba el estandarte y más arriba aún la estrella sim-

ABAJO: Y Tatita Silva... de nuestro tiempo, pero ya dormidos en el tiempo él, su tamboril e Isabelino... Apartados de la vida y de los corros admirativos, pero unidos a los compases del parche, al estilo, a la cadencia, a la clase, a la ciencia de un juego de cancha y carnaval que ya es sólo tradición.



IZQUIERDA: Isabelino Gradín... Tal vez el primer negro del fútbol al que le enmarcaron el nombre con los "borocotó, borocotó..., chás, chás..." las leyendas gráficas de la prensa deportiva montevideana... Gradín... Un rush impresionante, un zig - zag levantando pastito y tierra, y un globo de colores reventando en diez mil gritos... ¡gol! ¡gol! ¡gol!

bólica de las agrupaciones de Palermo y Guruyú, habían salido por las calles montevideanas al son alegre de los parches. Muchos de ellos metiéndole al bombo, otros tirando la escoba, otros de gramilleros. Los pardos gloriosos que movieron como nadie las tabas en el suave pasto de las canchas, también supieron moverlas sobre el empedrado primero y sobre el resbaladizo asfalto después.

Fueron ídolos todo el año. Y no supieron de descansos, de vacaciones, de "intermezzos" tan caros ahora a los profesionales a mil por mes y con un auto convertible.

Eran sin duda otros tiempos, aquellos mismos cuando se iba en volanta hasta la vieja cancha de Peñarol y los muchachos — abuelos ahora — se disputaban el altísimo honor de llevarle la valija a don José Piendibeni o al loco Romano. Fútbol y carnavales heroicos. Juego festoneado en la cancha y alguna vez la gresca brava para matizar; candombe del más puro cuño africano en las viejas barriadas; grescas también cuando se entrecruzaban los estandartes y se peleaban por una enseña que escondía una tradición de glorias.

No había pausas para el ídolo del fútbol, para el negro maravilloso, siempre maravilloso en actividad o en receso. ¿Quién no recuerda al gran Isabelino?

O

Gradín fué de los más famosos. Nos dicen los que tuvieron el placer de verlo en los viejos tiempos, que también era el mismo Isabelino con el tamboril. El gran negro formó en las famosas comparsas de antaño y era también imponente de verde o de rojo como vestido de amarillo y negro corriendo como saeta en procura del gol que cantó Parra del Riego.

Juan Delgado pasó a la historia porque fué extraordinario con la pelota y porque también fué astro en los carnavales. El negro Juan debe haber sacado sus dichos históricos de las tertulias de barrio, de los sotanos donde se ensayaba, de entre las peñas donde el era el máximo animador. Como a Isabelino, Montevideo tuvo que aplaudirlo cuando tiraba la escoba y en sus bailes con sonido de cascabeles se hamacaba como si estuviera en la cancha marcando a los tres centrales. Porque antes el eje medio marcaba a los tres centrales... aunque parezca mentira...

Y Andrade. Este es ya de nuestro tiempo. Siempre salió en las "sociedades" y la otra noche no más, lo vimos desfilando por el corso majestuoso e imponente pese a los golpes de la vida, como si aún fuera la "Maravilla de Ebano" que se hizo aplaudir en todo el mundo. Al marchar, Andrade arrastraba tras de sí toda una vieja y querida tradición: la que ha hecho historia y ha dado fama a Guruyú y Palermo. La misma tradición del fútbol nuestro: París primero, Amsterdam después, luego Montevideo. En él, marchaban entremezclados los mejores carnavales y el mejor fútbol. Y esta especie de visión tambien traía a remolque a otros más y entre ellos a Tatita Silva, de nuestro tiempo pero ya muy lejos junto a Isabelino, apartado de nuestra vida pero siempre unido a los compases del parche, al estilo, a la cadencia, a la clase, a la ciencia del fútbol y a la tradición de las agrupaciones de negros.

Así, como jamás morirá el mejor fútbol del mundo, jamás morirá el Carnaval porque tendrá como máximos animadores a los grandes negros ídolos de las gramillas y del candombe.

CARPENTIER

DERECHA: ¡José Leandro! Tiempos éstos, de la foto, en que el mundo del fútbol lo llamó la "Maravilla de Ebano". Siempre "salió" para carnaval... Anoche no más, lo vimos desfilar, aun majestuoso e imponente, a pesar de los golpes de la vida, golpeando la lonja en la línea de "Al compás del tamboril".





IZQUIERDA: Juan Delgado, es ahora — desaparecido Silva y Gradín — la historia viva y vibrante de los negros que se metieron en el corazón del pueblo, por las cuñas del fútbol y del carnaval. El negro Juan tanto tiraba la escoba, como marcaba en la cancha a los tres centrales... Porque antes, el eje medio marcaba a los tres centrales...



GRANDES CALORES

1. En tobralco estampado está realizado este traje de sol cuya blusa tiene la delantera alforzada y pequeñas capitas que forman las mangas. Bombachudo amplio.

2. Vestido de tela lisa y corsage a rayas de escote en pico y que ata en la nuca. Pollera de piezas y tablones, muy amplia.

3. Modelo de playa compuesto de soutien muy ajustado por dos pinzas y de amplio escote y de una falda abierta adelante hecha en piezas y que prende en la cintura. Debajo, una bombacha de la misma tela, un poco larga.

4. Vestido de toile con la espalda descubierta y delantera subida, con grandes cortes de los que salen frunces. Pieza recta en la falda adelante.

5. Traje de playa de tela estampada. Soutien atado adelante y sujeto por dos botones en la espalda del short. Cinturón pegado que cae en pico adelante y que ... por un lazo, atrás.

6. Vestido de tela con escote en punta. Falda amplia con pliegues huecos. Tres botones adelante y martingala atrás.



7. Vestido de tela blanca bordeado de toile de tono vivo y abotonado al bies. Capita que forma las mangas. Bolsillo en la falda que adorna.

8. Blusa de toile blanca sobre un pantalón con peto de pana azul. Dos bolsillos cortados en el cinturón terminados con vuelta.

9. Vestido a rayas de cretona. El cuerpo al bies, muy justo y escote en forma con breteles finos y la falda al hilo, ampliada por pliegues huecos.

UN NUEVO LIBRO DE COCINA

LA conocida fábrica de productos alimenticios Molino Puritas S. A., acaba de editar un librito conteniendo una gran cantidad de recetas de cocina e informaciones útiles para la alimentación infantil, que es una excelente muestra de este tipo de publicaciones destinadas al hogar. Artísticamente presentado y primorosamente impreso, el Libro de Cocina "Puritas" reune 36 páginas de las más variadas especialidades culinarias, desde los desayunos a base de cereales hasta delicadas tortas para té, todo detalladamente explicado de manera clara y sencilla para la mejor comprensión de las amas de casa.

Este trabajo fué editado con el asesoramiento técnico de la Sra. Nelly Marabotto de Boccardi, profesora de Economía Doméstica en un conocido instituto educacional. La redacción y diagramación estuvo a cargo del personal de Publicidad Capurro y Co.

Molino Puritas S. A. nos pide hagamos saber a nuestras lectoras que será enviado gratuitamente un ejemplar del Libro de Cocina "Puritas" a toda perrsona que lo solicite a sus oficinas, Juan Carlos Gómez 1372, o por el teléfono 8-6057.

VARIEDADES

EL IMPRESCINDIBLE ALMANAQUE CHINO.

EL sabio autor "Mei Weng-ting" relata en su obra "Li-hioi-i-wen-pu", que cierto día el emperador Yao llamó a dos de sus ministros y les ordenó catalogar en un almanaque todos los conocimientos útiles y dividir el tiempo para uso de su pueblo. Desde entonces el almanaque se convirtió en el libro indispensable del viejo pueblo chino. Para un chino del antiguo régimen no todos los días eran iguales; los había fastos, nefastos e indiferentes. Para emprender un viaje, celebrar una boda, iniciar un negocio, tomar un baño, comer carne, etc., había días propicios y días contrarios. Cada hecho estaba lleno de significados ocultos: si el viento cambiaba, si una nube oscurecía el sol a determinada hora, si un pájaro cantaba del lado sur, en vez del lado norte; si la mecha de la lámpara humeaba; si cualquiera de los mil y un pequeños incidentes de la vida diaria parecía asumir una expresión particular, era preciso ver en ello una advertencia de los dioses. La única fuente de información en tales casos era el almanaque. Por eso, en un viejo hogar chino podía faltar todo, pero no el almanaque. Un calendario en su más reciente edición era el regalo imprescindible para toda pareja de recién casados...

"El calendario — decía el sabio Mei-Wenting — es de una gran importancia para dirigir la vida de los mandarines y llevar a feliz término todos sus trabajos".

CALENDARIO-ALMANAQUE.

PARECEN **sinónimos pero no lo son.** — Contiene el calendario los días y los meses colocados por orden numeral, y en el curso de la semana por sus nombres y signos planetarios, con las indicaciones de las fiestas y de las festividades religiosas.

El almanaque es más extenso, pues abraza observaciones astronómicas y pronósticos sobre las diversas temperaturas del aire, el buen o mal tiempo, y las mutaciones meteorológicas. También añade el juicio del año; en tiempos no lejanos de general ignorancia y error se sacaban consecuencias y juicios deducidos de pretendidas influencias astrológicas.

En nuestros días, existen almanaques para los labradores y para guía de los hombres de campo, además de contener una gran variedad destinada a entretenimientos y lecturas recreativas.

De manera que hacemos consultas diarias al "calendario" para saber el día en que vivimos y organizar nuestra semana, y recurrimos al "almanaque" en más contadas ocasiones.

MUJERES DE ARTIGAS

(Continuación de la página 18)

gos caminos, peligrosos entonces, usó siempre una lanza. Frente a las pulperías del pago la recostaba, al bajar del caballo, con la media luna brillando a la luz. Era su seña. Su marca. Ya se sabía entonces que adentro estaba Melchora Cuenca, la mujer que había sido del General Artigas, al que los Presidentes Rivera y Oribe invitaron a volver al país para ser en él el primer hombre de la República... ¡No se sabrá nunca qué secretos designios lo sostuvieron, misterioso y férreo, en su mísero refugio del Paraguay!

Aquel hombre reconcentrado, de carácter tan difícil de descifrar, tuvo la acerada fortaleza de los héroes y de los mártires. A pesar de su poderío, y del resplandor que hoy rodea su nombre, nadie elegiría su destino glorioso y cruel.

Desde joven fué tan inflexible como desventurado. Ninguna de las mujeres de su vida pudo constituir para él el remanso que necesitan los hombres de su temple.

Isabel fué apenas una tibia sombra; a Rosalía, la falta de razón le aventó la ternura; Melchora, la lancera, no dejó nunca de ser áspera e indomable.

Es seguro que ninguna tuvo la intuición femenina capaz de comprender la extraña psicología de aquel hombre en el que tal vez siempre estuvo incubándose una decepción tan llena de rebeldía, que pudo hacer de él algo así como un viajero que tira todo por la borda de su barco, despojándose voluntariamente, y, pasado el peligro, persiste en la fortaleza o en la misantropía en no volver a tomar nada de nuevo...

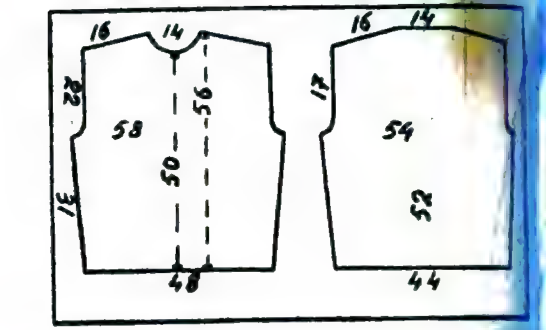
Las tres le dieron — la primera y la última en libertad de amor — los hijos que él — hombre de acción y de ensueño — necesitaba para continuarse.

Ninguna habría de ofrecerle, en cambio, la plenitud

Para vestir bien

Si desea ir bien vestida, tanto para ir al Centro como para ir a casa de sus amigas, le servirá este juvenil modelo, realizado en piel de tiburón color verde agua. La falda de corte recto tiene un gran tablón atrás. La chaqueta medio larga tiene manga raglan tres cuartos. Escote redondo y cerrado, y largas pinzas salen de la cintura para adaptarla al cuerpo. Un cinturón de tres centímetros, pegado a la chaqueta, la entalla y cierra, pues no prende por ningún botón.

UNA PRENDA DE GRAN ACTUALIDAD



MATERIALES. — 260 gms. de lana fina; 3 pares de 2 agujas de tejer de 2 1|2 y 3 mm. de diámetro; un cinturón.

MEDIDAS. — Contorno del busto: 89 a 9 cms.; largo de la prenda, 53 cms.

DELANTERO. — Poner 152 mallas sobre las agujas gruesas. Trabajar en punto elástico doble. Aumentar 12 veces 1 malla a cada lado de cada 10ª hilera. A 31 cms. de la base formar las bocamangas. Cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 1 vez 4 mallas, 1 vez 3 mallas, 3 veces 2 mallas y 3 veces 1 malla. Seguir en línea recta. A 50 cms. de la base cerrar las 20 mallas centrales y terminar cada lado separadamente.

En el lado del escote cerrar en cada 2ª hilera 1 vez 3 mallas, 3 veces 2 mallas y 3 veces 1 malla. A 22 cms. de la sisa cerrar las mallas en una hilera.

Terminar el otro hombro de la misma manera.

ESPALDA. — Montar 142 mallas con las agujas gruesas y trabajar como para el delantero. Para las bocamangas cerrar a cada lado y en cada 2ª hilera 1 vez 4 mallas, 1 vez 3 mallas, 1 vez 2 mallas y 3 veces 1 malla. A 17 cms. de la sisa cerrar las mallas de cada hombro, luego cerrar las mallas del escote en una hilera.

Coser los hombros. Con las agujas finas y en el derecho de la labor levantar 100 mallas en el escote. Tejer 1 1|2 cms. en punto jersey y cerrar las mallas.

Levantar con las agujas finas 112 mallas en cada bocamanga y tejer 1 cm. en punto jersey.

Hacer las costuras laterales. Doblar hacia adentro los bordes del escote y de las bocamangas y coserlos en el revés con puntadas invisibles.

PARA EMBELLECER LOS OJOS

INDICAMOS, en estas líneas, la técnica adecuada para el maquillaje de los ojos, a efectos de agrandarlos, contribuyendo a realzar su brillo y su magnetismo. Debe Ud. sentarse cómodamente, con los codos apoyados sobre una base firme, operando con mano lenta y segura. Disponga Ud. de una luz viva y de un espejo con soporte propio. Compruebe Ud. que la punta de su lápiz se halle bien afilada, así como el cepillo limpio y flexible. Para la calle, y durante el día, empléese simplemente los procedimientos señalados con los números uno, dos, cinco y seis. Para la noche, recúrrase a la totalidad de los procedimientos.

(1) Asegúrese de que el área del ojo se halla absolutamente limpio y seco, sin el menor residuo de crema.

(2) Dilúyase una leve capa de sombra hacia las sienes; primero, una base neutra; luego, en el matiz que corresponda a los ojos o a su atavío.

(3) Estírese la piel y acentúese los extremos de los párpados con una leve inclinación hacia afuera.

(4) Con un lápiz, trácese una línea curva, apenas perceptible, a lo largo del párpado, sobre el blanco de los ojos.

(5) Tómese un lápiz suave y pásese levemente sobre el párpado con toques muy delicados.

(6) Pásese el lápiz sobre las cejas repetidas veces.

(7) Para obtener ojos *enormes*, acentúese el borde del párpado inferior por medio de un lápiz blanco



1. Elegante salida de playa de piqué blanco. Manga pegada tres cuartos y cuello terminado por una solapa. Prende adelante con tres botones grandes y de fantasía. Dos bolsillos con tapa sobre un costado, la adornan.

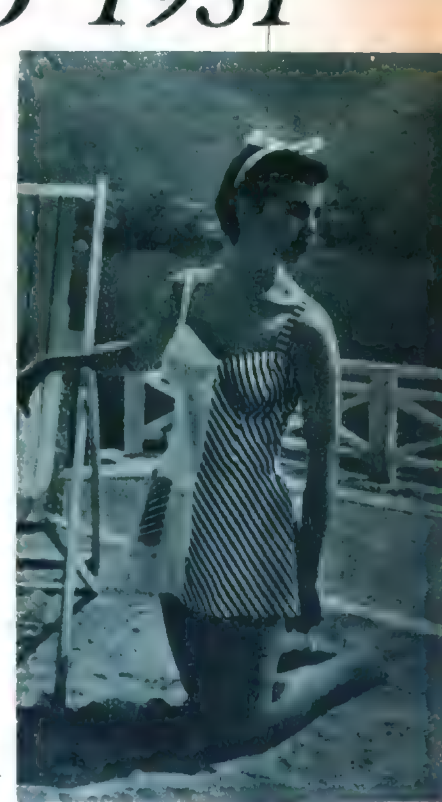
2. Traje de baño de tela estampada, muy justo y con el soutien fruncido adelante, atando en la nuca por un bretel fino. Sobre la bombacha muy justa, una pollerita de la misma tela, abierta a un lado y que se recoje en la cadera por un original broche.

VERANO 1951

3. Vestido sin breteles de shantung celeste ribeteado con azul marino. Grandes bolsillos cortados y ribeteados sobre las caderas. Abotona de arriba hasta un poco más abajo de la cintura, con botones azules. Cinturón de cuero de este tono. Bombacha celeste debajo de la pollera.

4. Traje de sol de hilo negro con el corsage muy justo y sin breteles. Pollera plisada todo alrededor sobre una bombacha de la misma tela. Cinturón ancho.

5. Traje de baño en el que se combina el piqué blanco con el rayado azul y blanco de la otra mitad del traje de baño. Un bretel fino de cada tela. Sobre el lado blanco un gran bolsillo a rayas. Está hecho en piezas enteras y la pollera es acampanada.





La elegancia del bebé

MATERIALES. — Algodón para bordar Mouliné Ancla en las cantidades y colores siguientes: 2 madejas del color 763, azul; 1 madeja del color 460, azul cielo; 469, geranio oscuro.

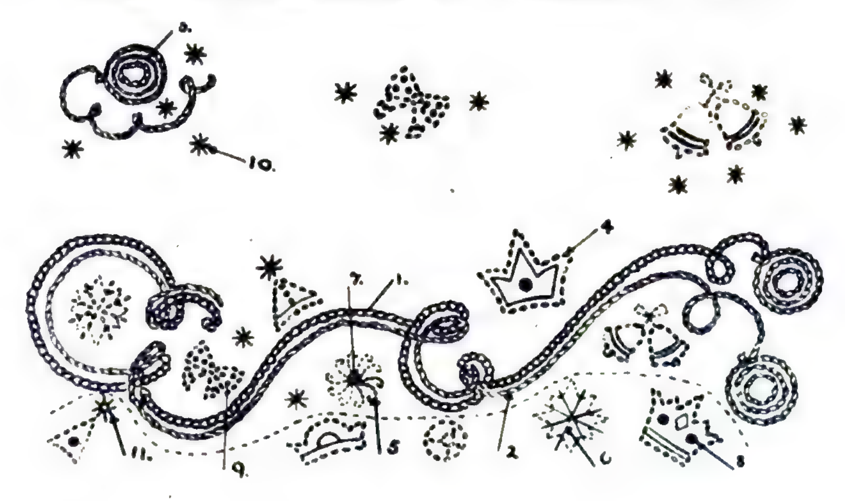
Para el bordado deben utilizarse dos hebras del Mouliné.

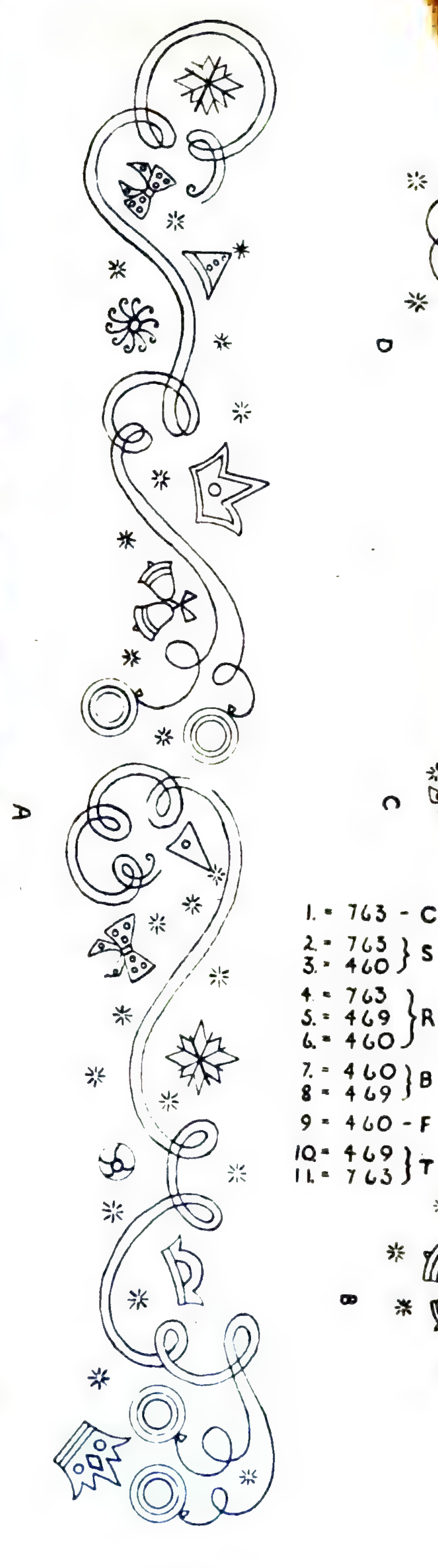
Trazar el dibujo "A" todo alrededor de la base del vestidito inmediatamente arriba del dobladillo; el dibujo "B" sobre el bolsillo; el "C" en el ángulo del lado derecho del cuellito y el mismo dibujo, invertido, sobre el otro lado. El dibujo "D" se coloca en el centro trasero del cuello.

Los dibujos aparecen en esta página en tamaño original.

La distribución de los colores y de los puntos se ve en el diagrama. Clave: C, punto cadena: S, punto tallo; R, punto atrás; B, punto ojal; F, nudo francés; T, punto cruz doble.

Terminado el bordado se plancha la prenda sobre el revés.





VARIACIONES TANGUEADAS

(Continuación de la página 9)

cultura, están incapacitados lógicamente para comprender esos "grandes ejemplos"?

Será una gran victoria para la enseñanza el día en que los profesores de Cultura Musical comprendan que debe explicarse muchas cosas, partiendo de hechos actuales y regionales, y no al revés. Enseñad lo bueno y lo malo del tango: mostrad sus vicios y sus virtudes, comparándolas con virtudes y vicios que ostenta la música "culta". Quien comprendió el TANGO en todas sus dimensiones, puede comprender mejor toda forma de arte, porque ahora conoce mejor la vida, sin la cual todo arte no es sino vana especulación.

o

Cada vez que vuelvo al tango, parece que comprendo más la vida.

Yo, que siento la belleza allí donde se encuentra, no puedo hacer exclusiones de ninguna índole. Siento las grandes arquitecturas musicales del pasado y del presente; comprendo la densa humanidad de Verdi y la fogosa pasión sobrehumana de Wagner, y me extasío con el Paisaje-Debussy. Pero también siento el encanto de la buena música popular. Y la nuestra, que tiene en el TANGO y en la MILONGA, la armonía de partes, y la fluidez melódica. La lógica no es el privilegio de los cerebros de Descartes ni de Montaigne, sino que se la halla también en la sentencia que pronuncia un sencillo hombre de pueblo.

Del mismo modo, la eficacia de una imagen poética puede residir en la observación de un pescador, transido de emoción ante la gravidez augusta de las cosas naturales — como en una estrofa escrita por un poeta de genio.

Pero, al restringir el cuadro de mis observaciones, hallo en el TANGO la imagen de esa mi pequeña vida diaria, circunscripta a mis cortos viajes realizados en una ciudad criolla. Cuando en mis oídos resuena algo de la música grande, universal y distante, me parece como si llevase un tesoro que a cada instante creo ver arrebatado. Me cuesta confundirme con los hombres y las cosas: ¡todo está tan lejos! Pero si lo que alienta en mi alma, es un compás de tango, todo ese mundo exterior penetra jubilosamente mi ser. Yo no soy un extraño en esta calle de una ciudad criolla, porque todo: ritmos, voces, figuras humanas, aire y luz — se identifican con esa música.

Y recién entonces doy su justo valor a esa muchedumbre anónima que me rodea, y que, sin pensarlo, comparte mis alegrías y mis preocupaciones pequeñas. Encuentro lógica la actitud y la palabra de un conductor de tranvía; hallo ecos insospechados en el pregón de un diarero o de un vendedor de helados; comprendo por qué sonríe aquella humilde muchacha con quien me cruzo cada día a horas fijas, y siento cuán bella es la vida de un hombre que puede vivir y trabajar en una patria libre y generosa.

"CADA VEZ QUE VUELVO AL TANGO COMPRENDO MAS LA VIDA"... es una frase que, en su corte y en su ritmo, parece mismo un fragmento de tango; y es porque al pensar en esa música, las palabras se agrupan y se ordenan casi con la misma expresión de quien, ante los primeros acordes de un tango — se dispone a buscar su pareja para bailar.

Y también siento mejor el encanto de la Isla de Flores montevideana, o la Balcarce porteña. Todo un mundo de mujeres anónimas, oscuras heroínas de amor, traición o de muerte, parecen desfilar como fantasmas, por las cales criollas transfiguradas en la hora rojiza del crepúsculo. Es ESA la hora predilecta del tango. Con la misma intensidad la SERENATA llama a la noche plena, o la CHACARERA a las tardes asoleadas del campo. Crepúsculo en la calle, cuando las guitarras tañidas se truecan en arpas gigantescas que suenan en su agrio registro bajo, y el fuelle de los bandoneones se estira en su afán de ser un órgano. ANGELUS... Pero para quien sabe escucharlo, ese crepúsculo que vira al violado, puede representar una nueva aurora.

¿La sentirá alguno de nuestros compositores? ¿Nos darán en Música, una Buenos Aires o una Montevideo tan nítidas como esa Nueva York que Gershwin nos dió ya en su "Raphsody in Blue"? Ellos, los creadores, tienen la palabra.

Montevideo, febrero 1951.

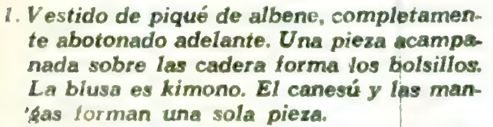


SENCILLOS Y ELEGANTES

1 *Encantador es este vestido sport, realizado en shantung amarillo pálido. La blusa, holgada, es sin mangas y de escote alto, terminado por una vuelta al sesgo, y está abotonada atrás igual que la pollera. Esta es recta, con grandes frunces en las caderas y recogidos por un lazo en la cintura. Original cinturón de cuero de chancho, completa el conjunto.*

2. *Conjunto de short y blusa de hilo de color rosa pálido. El short es clásico con grandes bolsilos transversales. La blusa, de manga japonesa, está abotonada adelante, y tiene un gracioso cuello en pico. Un cinturón ancho de charol entalla este conjunto.*





1. Vestido de piqué de albene, completamente abotonado adelante. Una pieza acampanada sobre las cadera forma los bolsillos. La blusa es kimono. El canesú y las mangas forman una sola pieza.



Vestido de toile adornado con grandes pespuntes rojos y azules y abotonado en la espalda. La falda acampanada, está ensanchada por pliegues huecos.



Vestido solera de shantung, entallado por pinzas. La delantera de la pollera tiene pliegues huecos. Corsage que prende en la nuca. Delantera con botones a los que se prende una capa corta que sirve de bolero.

EL BLANCO A TODA HORA



4. Vestido de linon de hilo, adornado con pliegues y vainillas. Pollera acampanada. Blusa cerrada con cuello en punta y una jareta con tres botones. Manga pegada.



5. Vestido de tela de lino, con la blusa trabajada en calados. Prende adelante y tiene un cuellito al sesgo y manga pegada. Pollera con grandes tablones que da la amplitud.



6. Vestido chemisier de tussor. ***Cuello alto*** *cerrado por un lazo de color,* ***igual que el*** *cinturón. Manga pegada con* ***puño. Pliegues que parten del canesú se prolongan*** *en la falda de la delantera,* ***mientras que*** *en la espalda terminan en la cintura.*

EL NEGOCIO DE HUGGLY

(Continuación de la página 19)

uggly notó Kate varias manchas oscuras ue salpicaban la blusa azul.

—¿Qué es esto?

—Sangre, — contestó tranquilamente uggly. — Matamos una liebre porque Jimy quiso festejar la pérdida de la apuesta, la maldita me salpicó hasta el pelo. Voy ponerme otra blusa. Lávala bien, en seguida.

Y silbando entre dientes, se alejó Huggly, ientras Kate, inclinada sobre la batea laba, tarareando confiada y alegre, las mans aquellas de la blusa.

*

La noticia la trajo Jhonnie, que encontró cuerpo del ingeniero acribillado a puñaladas, en el fondo de un barranco.

Sandy. que fué de los primeros en saberalzó los brazos al cielo.

—Ese es Red Barton; estoy seguro. ¡Ah! no se puede estar tranquilo. ¡Pobres de sotros! ¡Jimmy! ¡Jimmy!... ¡Han asesido al ingeniero!

—Apuesto diez dólares a que es Red Bar, — contestó Jimmy, que acababa de lentarse y venía desperezándose. — Ayer jo que se iba a Spring Camp. ¡Ah, tunan!

Mistress Caddy, que oyó la conversación, rió de casa en casa.

—¡Red Barton ha asesinado al ingeniero! Se extendió como un reguero de pólvora noticia, y el mismo Jhonnie, gran amigo Huggly, fué a ver a Kate.

—¿No sabes?... Anoche han asesinado al geniero; lo he visto esta mañana en el rranco, cosido a puñaladas. Todos dicen ue es Red Barton.

Kate se pusó lívida y miró la blusa que secaba al sol.

—El negocio... el negocio... — balbuo, y como una masa cayó a los pies de honnie, que se precipitó a socorrerla.

*

Durante unos días, el crimen fué la comidilla de las gentes de la hasta entonces tranquila aldea. Hacía muchos años que no se ometía un crimen como ese en todo el contorno, y las comadres tuvieron tema para ur chismorreos, poniendo en tela de juicio la reputación de los que ninguna intervención habían tenido en el hecho. Tan sin undamento eran sus comentarios, que ni a na sola se le ocurrió sospechar de Huggly, a pesar de que su aire inquieto y su mirar sobresaltado, eran motivo bastante ara que se fijasen en él.

*

Red Barton fué absuelto por falta de ruebas, y el asesinato de Winter Camp ha uedado en el misterio.

—Allá se las arreglen; no nos vamos a omper la cabeza en aclararlo.

Hasta ahora, aún se habla en el campamento del ingeniero y de la impresión que u muerte produjo en Kate. Esta va acabándose lentamente como luz que se apaga. Desde aquel día, nadie la ha visto reir, apenas habla y su rostro, de una blancura transparente, tiene una expresión de espanto indecible.

—Sabe Dios lo que habría entre ellos, — a dicho mistress Caddy.

Y todo el mundo compadece a Huggly, ue está siempre sombrío y al que no ha onseguido alegrar la herencia que recibiera de un tío, muerto allá en Sonora, el invierno último.

Para la futura mamá



a) Combinación de satin con la pollera que cruza y anuda a un costado. La parte del soutien es entera y bordada.

b) Otro viso que tiene el pliegue que le da amplitud adelante, sostenido por un elástico y ata a ambos lados. Detalle de puntillas y bordado en la parte de arriba.

c) Vestido de dos piezas. La blusa con mangas tres cuartos y adornada con pliegues. La pollera abotonada adelante está enteramente plisada y ajusta en la cintura.

d) Vestido de mangas kimono cortas. Corsage cruzado y abotonado a un lado. La pollera igualmente abotonada sobre la cadera y sobre una quilla de pliegues que dará la amplitud necesaria.

e) Conjunto de pollera cruzada y saco suelto de mangas raglan. Tiene además en la delantera dos tablones sueltos que le dan amplitud y están disimulados por una fila de botones que se correrán a voluntad o medida que sea necesaric.

Consultorio de la mujer

PREOCUPADA. — Aun cuando sólo haya sido con el pensamiento, ha infligido Ud. un agravio a su marido, creyendo que ha sido pospuesto en sus funciones por falta de aptitudes para desempeñar la vacante en ascenso. Crea más bien en la injusticia de los superiores que suelen abusar de sus derechos y prerrogativas en perjuicio de sus subalternos. Vuelva sobre sus pasos, comparta con él la mala impresión de ese hecho injustificable, mientras que, aunque no lo piense, debe enaltecer la capacidad, la rectitud y los merecimientos de su marido. Será la única manera de alentarlo, de infundirle el ánimo imprescindible para continuar; deberá también elevarlo hasta convencerlo de su cariño admirativo, y alimentar sus esperanzas dándoles el mejor de los giros. Ud. no se imagina quizás hasta qué punto, puede levantar el espíritu de un hombre, la buena opinión de la mujer que logra destruir en su interior todo aquello que podría destrozar la moral de un ser querido!

PEQUEÑA CURIOSA. — Contesto someramente a su pregunta: cuando en el año 1700, Inglaterra hizo revivir la moda del baño de mar, dió lugar a que muchos enfermos, especialmente del sexo débil, encontraran de nuevo su salud en las olas benéficas de las playas marinas. El baño de mer es en efecto un reconstituyente poderoso, mismo los sanos no dejan de sentir sus benéficos efectos sobre la digestión: el apetito es más vivo, el estómago cumple su función con mayor rapidez. Durante esta temporada la alimentación ha de ser sencilla: pescado hervido, verduras, frutas, compotas y algunas carnes blancas. Hay que ser moderados en el vino y el café, ni recurrir demasiado a las bebidas refrescantes. Las horas más indicadas para bañarse son de las 14 a las 18 y, siendo necesario el consejo médico, se tendrá en cuenta la duración. Tomé nota de su nuevo domicilio.

LALA-TRISTE. — Es una verdadera pena, lo ocurrido; veamos si puede remediar ese perjuicio. Por clara que sea la alfombra, pruebe a eliminar la mancha de tinta cubriéndola con una capa espesa de sal gruesa mojándola ligeramente, conservando la sal húmeda durante dos o tres días. Se quita después con un trapo-esponja, y se frota con trementina.

ARREPENTIDA. — Si ambos están igualmente interesados en la reconciliación, me parece que el camino de la paz se halla expedito. Aproveche el primer encuentro para dirigirle una palabra o sonreírle, (ya que se reconoce Ud. culpable); en esa forma le dará a él la seguridad de que se encuentra en buena disposición de espíritu para reiniciar un arreglo amistoso. El resto, lo harán las circunstancias u oportunidades... hasta el próximo enojo...

DAMA EXTRANJERA. — Me es imposible dar fórmulas en esta Sección, para el cuidado del rostro, de las manos, etc. Las interesadas deben hacer sus consultas o pedidos, al instituto de belleza que semanalmente se menciona al final de este Consultorio. Serán complacidas de inmediato por la competente profesional.

ELVIRA A. — Acuso recibo de sus amables felicitaciones, y luego de agradecer este gentil recuerdo las retribuyo muy intensas y extensivas hacia todos los suyos.

MAGGIE. — Para hacer desaparecer las verrugas de las manos, se aconseja frotarlas diariamente con un trocito de soda común, previamente humedecido con agua.

ZULEMITA. — Enviándome su nombre y dirección, le daré —a vuelta de correo— los de la señorita que cose a domicilio y se presta también para arreglos.

DOÑA SOL. — ¿De nuevo aquí? Sea bienvenida! Usted dice bien: "el amor fué el mismo en todas las épocas". Pero advierta conmigo que, el amor romántico, aquel que inmortalizó a tantos hombres y mujeres de otros tiempos, ése, ha desaparecido... Creo que las mujeres de antaño tuvieron más seducción que las modernas; sus ideales eran inmateriales, las cosas reales de la vida, se hubiera dicho que no las rozaban, que sólo habían nacido para ser bellas, admiradas, adoradas. Eran en extremo femeninas e idealistas. Los mismos atavíos de aquel entonces, las asemejaban a figuras deliciosas que se movían majestuosamente en aquellos salones dorados, ¡marcos soberbios para esa delicada belleza propicios a la admiración y adoración! La mujer moderna, más útil, mejor preparada, es sin duda menos femenina, y observe Ud. cuán ridículo resultaría ahora y cuán fuera de foco, aquel romanticismo exagerado, aunque reconozco el encanto que encierra en la gracia de un matiz en el aspecto romántico vecino a la mujer moderna, y que tanto favorece a las inteligentes. La prosa de la vida es necesario poetizarla, he aquí lo que mejor puede amoldarse a los hábitos de nuestra época. También... los hombres actuales, poco ayudan...

EL TRAGICO MIERCOLES DE CARNAVAL DE 1868

(Continuación de la página 7)

FRACASA LA SEDICION.

Muy poco tiempo pudieron mantenerse en el Fuerte Barbot, Villasboas, Grané, Reyes, Bastarrica.

Fracasada la asonada no obstante haberse terminado con la vida de Flores, reorganizadas las fuerzas del gobierno, los revoltosos trataron de ganar la costa — lo que lograron algunos, embarcándose en botes que los esperaban — y procurando llegar al campo.

De las Carreras, Nava, Andrés Gómez, Castilla y el anciano Berro, tomaron por Alzáibar, siguiendo cautelosamente por Buenos Aires. El teniente coronel Pedro P. Solano, que recapturó el Fuerte, despacha una partida en procura de los que huyen y antes de que llegue el grupo a la muralla, son detenidos.

LA REACCION: LA MUERTE DE BERRO.

Ya todo Montevideo sabe lo del asesinato de Flores y la gente se lanza a la calle. No pocos de los sediciosos son sorprendidos por sus adversarios colorados y pagan con la vida su participación en la frustrada intentona. Corre la sangre en las calles.

Y los más exaltados se agrupan frente al Cabildo, donde se sabe que están Berro — señalado como jefe del movimiento — y muchos de sus amigos.

Héctor Florencio Varela llega al Cabildo, cuando Gurméndez y Eduardo Flores interrogan a Berro. Varela se hace cargo de lo gravísimo de la situación.

Los ánimos están exaltados y cuando alguien abofetea al anciano ex Presidente, que niega su participación en el complot, se da cuenta que aquello va a terminar en una nueva tragedia.

Los más enfurecidos recurren en busca de testimonios y el señor Albim entre otros, aseguran que era Berro el que entró en el Fuerte al frente de los atacantes.

Prosiguen las indagatorias, mientras que en la calle hay corridas, apresamientos, gente que huye, venganzas que se colman bajo un manto de aparente indignación partidista...

Varela, que no ha perdido la serenidad, hace encerrar a Berro en una celda y se guarda la llave, creyendo que así protege la vida de aquel adversario.

Sale un momento, acompañando a Maza, yerno de Oribe, que ha sido traído preso y cuya presencia en el Cabildo parece que provocará el asalto del edificio. Con la protección del diplomático español, evita Héctor Florencio Varela un crimen más.

A las 4.30 regresa al Cabildo. Había una réplica de la llave de la celda de Berro. Lo sacaron del encierro y lo fusilaron.

Así terminó, entre charcos de sangre, el miércoles de Carnaval de 1868.

VARIACIONES SOBRE EL TEMA MATRIMONIAL

(Continuación de la pág. 13)

Habiendo revelado acerca de sí mismos más, tal vez, de lo que se proponían, ¿acaso han podido, estas personas, aportar alguna solución? Por sorprendente que parezca, ¡sí, lo han hecho! Tres en cuatro de los interrogados aseguran que su propia experiencia conyugal les ha enseñado que son, precisamente cosas como éstas, todas ellas concernientes a *la actitud*, los más importantes factores en la consecución de una convivencia feliz:

Comprensión y simpatía. Ayuda mútua, cooperación. Dar y tomar recíprocamente, falta de egoismo. Respeto mutuo. Amor, afecto, camaradería.

Una esposa sintetizó exactamente el consejo de muchas otras: "Sepamos ceder sin inquirir si nos corresponde o no ser generosas. Reconozcamos los defectos de la otra parte, pero conservémosle nuestro afecto."

Sólo una entre cuatro, recomienda en forma más precisa y específica:

Es preciso conocer los gustos, desagrados e intereses de la otra parte. Es preciso conocerse bien antes de contraer enlace. Es preciso aprender el manejo del dinero. Es preciso armonizar las diferencias religiosas.

Queda pendiente un último punto. ¿Cómo es posible que no se discuta la cuestión del sexo? Se le mencionó como uno de los problemas del matrimonio, pero su porcentaje fué menor que el uno por ciento del total.

Es posible, como muchos psiquiatras lo afirman, que la armonía sexual sea tanto un resultado como una causa, en el establecimiento del afecto y de la consideración entre los cónyuges.

Junto a la ventana

Por MARIANNE

DESDE REMOTOS TIEMPOS FUNCIONAN "LAS VALVULAS DE ESCAPE"...

NO es enteramente cierto que la presión y el nerviosismo de la vida moderna aumenten en forma alarmante y que no hagamos nada por remediarlo en parte. Algo hemos tratado siempre de hacer y aunque a veces tal impulso sea disfrazado con explicaciones entre las cuales el giro de la moda sea una de las más usadas, es notorio que hay algo más serio de lo que parece en los entretenimientos que gran cantidad de gente adopta con verdadero afán y que una minoría contempla con acritud o con la compasiva mirada de quien se conduele de ver a los demás perder el tiempo.

De una u otra manera la humanidad se ha ingeniado siempre para entretenerse y olvidar las preocupaciones. Los juegos y pasatiempos datan de una época remota y mucho antes de que el hombre cultivara el músculo por vía de ejercicio y adquiriera noción del beneficio que mental y físicamente le reportaba, mucho antes de que se convirtiera en deporte, en una palabra, ya le practicaba de un modo instintivo aunque sin duda bárbaro, pero que debíale causar distinta emoción (o quizá sensación) de la que sentía al verse obligado a luchar para defender su vida o lograr el sustento. Igual que muchos de los conocimientos que derivaron en beneficios, satisfacciones o costumbres simplemente, también el ejercitamiento del cuerpo asociado a una incipiente ciencia respiratoria y al logro de alguna meta instintivamente propuesta, dieron por resultado que se atribuyeran virtudes mágicas al que lo practicaba y que por esa razón no se perdieran y aún se mejoraran al trasmitirse de una generación a otra. Y este sentimiento de admiración y respeto hacia los que lucían una destreza, todavía indiscernible para unas gentes empavorecidas por lo inexplicable, llegó a consagrar al experto, al gimnasta y al acróbata que siendo útiles para las luchas y para la guerra lo fueron también para el juego y sus apuestas resultando tal práctica monopolio de unos cuantos.

Pero no es nuestra intención ahondar en esa faz de los juegos que tienen una misión, ahora puesta completamente en relieve con la aceptación general y entusiasta del deporte, sino la de hacer el esbozo ligero de otra modalidad opuesta totalmente en materia de entretenimientos, la que prescindiendo del esfuerzo físico sólo prtende concentrar la atención y el pensamiento en problemas fraguados con elementos dificultosos y oscuros.

Creciente es el número de lectores que en estos últimos años se han incorporado a la gran masa que seguía fiel al género detectivesco iniciado por Conan Doyle. Ello no significa un fenómeno de vulgar trascendencia, es por el contrario, digno de estudio y observación porque todo lo que fluctúa con caracteres definidos sobre la multitud merece un interés que sobrepasa el motivo y asciende a la esfera de los conocimientos sociales. Entonces es cuando vemos la similitud que existe entre el mal llamado deportista que sin ejercitar nunca sus músculos, es habitué, cómodamente sentado, de justas deportivas y el lector infatigable de aventuras complicadas y de situaciones truculentas y electrizantes y cuya vida es de una vulgaridad y de una monotonía desesperante.



LA LITERATURA "ESCAPISTA".

A esta clase de literatura, tan en boga, los americanos del Norte la llaman "escapista"... Bien gráfica es la palabra. Escapar, huir, pues otra cosa no se busca, de las preocupaciones, del aburrimiento, en fin, de todas las alternativas de la vida en nada parecidas a las de esa ficción favorita. No es nuevo indudablemente el procedimiento de postergar u olvidar urgencias de la realidad para sumirse en las hipotéticas de una historia fraguada. Las novelas de aventuras que en la segunda mitad del siglo pasado describían tierras y gentes extrañas y también las que decían de una mecánica nueva con la electricidad aplicada, enajenaron la mente contemporánea y hasta tuvieron el don de la profecía y la videncia justamente porque había en ellas ya el presentimiento de lo que estaba latente en los campos de experimentación. La hazaña y el prodigio fueron los rasgos predominantes y el motivo de los éxitos de un Salgari y un Verne. Esa clase de literatura no era esencialmente "escapista" porque si bien ayudaba a zafarse de la realidad no hacía más que trasponerla en un zona ideal que para muchos no era del todo inaccesible como pasado el tiempo nos lo fué efectivamente. La imaginación trabajaba con elementos de heroísmo y de investigación que la exaltaban hasta concitarla en la imitación. Los tipos aventureros de aquellos tiempos lo fueron en principio por virtud de lecturas o narraciones de gente que mezclaba con tino o sin él, el hecho, la leyenda y el milagro. En cierto modo no escapaban de sí mismos porque había en aquel fervor, en aquella curiosidad despertada, algo y mucho de las proezas y de los descubrimientos que se gestaban y que el novelista captaba con un sexto sentido misterioso.

En cambio, la literatura actual, policíaca y detectivesca, aceptada con entusiasmo por gentes de cultura media y superior, es estéril. Si fertiliza algo es la curiosidad. Hay en todo su procedimiento deductivo, en el amontonamiento de dificultades y obstáculos al parecer insalvables, algo del mito de Sísifo, algo de su trabajo ímprobo que de nada sirve y que tiene que recomenzar incesantemente. Pero ese es el atractivo, el cebo para que después de una novela el aficionado se apresure a leer otra. Y esto es realmente "escapista", no sólo porque traslada a un plano de abstracción sino también porque pone en lugar secundario ciertas condiciones que a autores de otro género se les exigen severamente. Tomando el tema de parte algo más, nos dedicaremos a sus otros e interesantes aspectos en la próxima semana.

PANTOMIMA ACUATICA — Por LINO PALACIO

LINO PALACIO 46

REFLEJOS SENTIMENTALES, ETC.

(Continuación de la pág. 14)

pensó que la felicidad estaba en Beverly Hills. De Europa a California. De los salones de París a las exhibiciones cinematográficas de Hollywood. De los aristócratas a los productores. De los apellidos del Gotha a los nombres de la Oficina Hays. Pero pasados los primeros tiempos, el matrimonio fué un desastre.

Bárbara tenía dinero —demasiado— y quería seguir "viviendo su vida". Quería viajar, ir, volver y no sentirse sujeta a nada... Cary Grant no quería ser un "mantenido".

—Yo no he nacido para ser el marido de la mujer más rica del mundo... —exclamó un día.

Y cuando inició el divorcio añadió:

—Yo me ganaba muy bien la vida, como he de seguir ganándola. Puedo vivir con toda clase de comodidades y puedo proporcionárselas a la compañera de mi existencia. Pues bien, mientras fuí el marido de Bárbara siempre tuve la sensación de ser un pobre hombre, de no ganar lo necesario para poder llevar un buen tren de vida. Me apabullaba con su fortuna...

Bárbara no lo comprendía. ¿Para qué trabajar si ella tenía dinero? ¿Para qué sacrificarse película tras película, si la vida les podía ofrecer comodidades y placeres? Seguir trabajando, sí, bien, pero ¡no tanto! No había tiempo para gozar de las jornadas...

La boda fué un 17 de julio de 1942... Al año tuvo lugar la separación. Hubo una despedida sentimental.

☼

En ese instante la viajera cierra los ojos y recuerda a Cary: alto, sonriente, carirredondo, con su clavel en el ojal, sus ojos brillantes, su chiste a flor de labios... Es posible que se diga a ella misma que ha sido el marido más encantador. ¡Qué lástima!

—De mis cuatro maridos, es el que más he querido —asegura—. Era dulce y amable. No nos entendimos, pero le he querido...

Hay un gesto de desesperación en el rostro de Bárbara. Ahora recuerda los años que siguieron. Lo que le costó volver a su vida de divorciada. Hasta entonces ella se había separado de los maridos. Cary se separó de ella. Fué el actor quien dijo: "¡Basta!". No tuvo fortuna suficiente para retener a su lado al hombre que quería ser algo más que un marido profesional.

Bárbara volvió los ojos, nuevamente, al hijo de Kurt. Y paseó de nuevo su silueta desvaída por los grandes hoteles de Europa y de América... En sus cuadernos secretos siguió escribiendo poesías.

(Roma, "cuya belleza descansa como una llama erguida"; Venecia: 'una dama enmascarada con joyas en los cabellos de su noche"; Bali: "Y mientras tanto, el perfume — de las adelfas — cae como un bálsamo — sobre las tinieblas y las horas suaves.")

Transcurrieron cuatro años. Surgió a sus ojos —cansados ya— la silueta de otro caballero. Este era un príncipe eslavo: Trubetzcoi. Era un príncipe de verdad y su apellido lituano está hundido en las historias de Rusia y de Polonia. De no haber rechazado la votación de los clanes de cosacos y boyardos, los Trubetzcoi hubieran sido la dinastía de la Santa Rusia, más prefirieron quedarse al margen del trono y los Romanoff fueron los zares...

Los Trubetzcoi van y vienen en la crónica social europea. Ora se sabe del escándalo de alguna de las damas de la familia, ora se admiran —es un decir— las esculturas de uno de sus príncipes...

Y ahí está Igor, plantado ante la dama de los "Ten cent.". El día 24 de marzo de 1947, Bárbara intenta por cuarta vez formar un hogar... Tiene la experiencia de tres casamientos y la melancolía de sus fracasos... Ella cree que esta vez conseguirá su dicha...

Tres años después, el nombre de Bárbara Hutton vuelve a los tribunales...

—Vengo a pedir mi libertad...

Los periodistas, claro es, caen sobre la "pobre muchachita rica".

—¿Qué ha pasado?

Y ella dice:

—No, no le quiero hablar de mi ex marido. Es un hombre vil. Cuando le dejé en Francia y me dirigí a Tánger, tuvo la osadía de decir que lo abandonaba para seguir a otro hombre. Dijo también que yo tenía una "doble personalidad", y que a pesar de ello me aceptaba tal como soy. Yo afirmo que se casó por mi dinero. Se lo digo aunque asegure que no tiene un centavo mío...

El príncipe, a su vez, reune unos cuantos corresponsales y declara:

—Nos casamos secretamente en Suiza y así evitó el escándalo que en torno de Bárbara crecía... Con palabras de Jean-Paul Sartre podría definirla muy bien: "es una mujer perdida en el espantoso abismo de su vida interior...". Si Bárbara se casa por quinta vez, será cuestión de que sus ex maridos nos reunamos para fundar un Club...

Con la ironía en los labios y la sonrisa en sus ojos, el príncipe sigue su monólogo:

—El día 29 de julio de 1950 mi mujer abandonó el domicilio conyugal, que en la ocasión era un departamento del Hotel Ritz, y se fué, llevándose además de su equipaje un retrato suyo que yo tenía en mi dormitorio... Nombro un abogado norteamericano para que defienda mi reputación. Ya veremos si es cierto no que me casé por su dinero... Puedo asegurar que Bárbara es tan sincera en sus transportes amorosos que si se casa cien veces más siempre será sincera en el momento de decir "que ha encontrado al hombre de su vida...". A pesar de todo, la quiero tal como es...

☼

La viajera ha pasado el mar. Llega a Nueva York. Se reune con su hijo, que ya tiene cerca de catorce años de edad. Bárbara cree que podrá rehacer su vida. Y confiesa:

—Estoy muy enferma, muy débil. Creo que ha de llegarme la hora de la dicha. He sufrido tres operaciones graves y he salido de ellas. Aún, aún puedo ser feliz.

Acaso escribió a los treinta años —o sea después de su separación de Cary Grant— unos versos que más o menos dicen: "¡Oh! los alegres años de mi juventud — tan terribles, y sin embargo, tan dulces. — Ahora se van — con pies ligeros y bailarines. — Acaso no tuve para tí — todos los cuidados que eran necesarios — pe o si vuelves, te prometo — que los tendré..."

☼

—Muy rica, soy, en efecto, y no obstante, soy pobre, muy pobre...

Y para convencerse de que es así —pobre de alegría— añade con mayor firmeza: —... muy pobre...

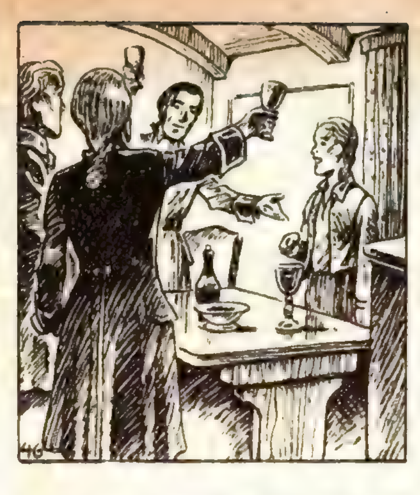
Hasta ahora, he aquí la penosa historia de una multimillonaria.

LA ISLA DEL TESORO

por R. L. Stevenson

CONTINUACION: VI







46. Les conté todo lo que había oído mientras estaba escuchando dentro del barril. El capitán Smollet, el doctor Livesay y Mr. Trelawny escucharon atentamente y cuando hube terminado me alabaron por mi vigilancia y bebieron a mi salud, diciendo que yo los había salvado a todos. Le pidieron al capitán Smollet que los excusara por dudar de la opinión que él tenía acerca de la tripulación, pues habían pensado que todo estaba en orden. De los 26 hombres de la tripulación, sólo en siete se podía confiar, y de esos siete había uno que era sólo un niño, el camarero, Jim Hawkins, es decir, yo mismo. Yo debía jugar todavía el papel de camarero que no sabía nada de la tripulación. — 47. En la mañana siguiente no había viento. Los botes tuvieron que ser sacados y la tripulación se quejaba cuando los botes fueron tripulados, porque el calor era intenso y el barco tenía que ser remolcado hasta el embarcadero. Hasta el contramaestre pareció rebelarse. Yo noté esto al estar dentro de un bote donde no tenía, desde luego, ningún trabajo.







48. John Silver estuvo todo el camino cerca del timonel y condujo el barco con una seguridad que mostraba cuán bien conocía el paraje. Llegamos justo donde el ancla estaba señalada en el mapa. La isla, con sus pequeñas riberas y montes, daba la impresión de que ningún hombre hubiera puesto sus pies en ella. — 49. Cuando la tripulación estuvo otra vez a bordo, se pusieron en el muelle en pequeños grupos y era evidente que algo estaba pasando. Tuvimos una reunión secreta y el capitán Smollet dijo: "Si yo no deshago los grupillos, se van a dar cuenta de que sabemos algo, y si arriesgo otra orden tenemos el motín en ese mismo momento. Hay una sola cosa que hacer: Dejemos a los hombres que pasen la tarde en la isla". Así se resolvió. — 50. "Muchachos, han tenido un día muy caluroso. Una vuelta por la playa no le vendrá mal a ninguno. Yo dispararé un tiro media hora antes de que se ponga el sol y volverán'. La cosa estaba hecha. Seis se tuvieron que quedar a bordo y los restantes trece, incluyendo a Silver, empezaron a embarcarse.







51. Repentinamente tuve la mala idea de ir a tierra con los hombres. Entré en el último de los botes cuando éste partía, pero noté en seguida que mi presencia no le gustó a Silver. Corrieron carrera hacia la playa pero el bote en que yo estaba, que era el último, llegó primero. — 52. La proa encalló entre los árboles, me agarré a una rama y salté fuera del bote. "Jim, Jim", oí la voz de Silver llamándome desde el otro bote. Hice como que no oía y corrí por mi querida vida dentro de la espesura del monte. — Me cansé por la carrera y tomé un descanso. Al mismo tiempo, una bandada de pájaros cerca mío chillaba de una manera ensordecedora. Me escondí pensando que cerca mío debía haber algunos de mis compañeros. Estaba en lo cierto. Oí voces humanas y me acerqué a ellos sin hacer ningún ruido.

EL GOLPE FRUSTRADO

(Continuación de la pág. 12)

cho hasta la frente. Por fin, ahora, había logrado *saber*.

Anderson quería a su mujer más que a nada en el mundo. La quería, y no se resignaba a perderla. Pensó mucho acerca de lo que correspondía hacer, y una tarde, entrando al despacho de Watkins, observó que éste tenía sobre el escritorio un cortapapel, una de esas afiladas dagas que los samurai japoneses utilizan para cometer el harakiri, con una hoja larga y delgada que se desliza y perfora los intestinos, penetrando tan suave y fácilmente como si el cuerpo humano fuera manteca. Comprendió de inmediato el peligro de esa arma, al tiempo que en su mente surgía una idea.

En las oficinas de la corresponsalía extranjera, se trabaja siempre los domingos, pues es sabido que las noticias son recibidas con más interés los lunes en América, donde el domingo es día más tranquilo que en Europa. Quiero decir que las informaciones deportivas han sido publicadas en el diario del domingo, quedando más espacio para las noticias europeas en la edición del lunes.

Así fué como un domingo de tarde, alrededor de las seis, se apareció Anderson en la oficina, acompañado de tres o cuatro amigos que habían ido con él a las carreras, sabiendo que hallaría a Watkins trabajando en sus despacho privado. Les dijo a sus amigos:

—Espérenme aquí, en el salón de lectura, ubicado cerca de la entrada, mientras entro unos instantes, ojeo los vespertinos y trato de ganar mi salario. No será cosa larga, porque mi jefe, a quien supongo que estará dentro, es hombre muy considerado; probablemente él se hará cargo de todo informe que haya que mandar, si le digo que deseo irme a cenar con ustedes. No me tomará más de media hora arreglar todo el asunto, y aquí tienen ustedes algunas revistas, y los últimos cuotidianos de Nueva York. ¿No les importa esperar un rato, verdad?

Ellos respondieron que aguardarían gustosos.

Cuando entró a la sección principal de la oficina, la encontró desierta, pues uno de los empleados se había ausentado hacia el Sur donde se acababan de producir grandes inundaciones, y el otro había salido para ocupar su turno nocturno en la imprenta de uno de los grandes diarios parisienses. Anderson tomó asiento, leyendo los periódicos durante unos momentos, redactó algunas noticias en su máquina, mientras Watkins aparecía desde una habitación interior. Preguntó éste:

—¿Hay algún informe que merezca ser enviado?

Anderson le mostró sus notas, y conversaron unos instantes, en tanto que Anderson le manifestaba su deseo de cenar con sus amigos, ya que no le parecía que el trabajo a efectuar fuera importante.

—No te preocupes, Joe... yo lo haré por ti. Pásame esas notas tuyas, y ese recorte de "Le Temps", y tomaremos una cerveza antes de marcharte".

Anderson sabía que habría de pronunciar exactamente esas palabras. La cerveza era guardada en una pequeña heladera colocada en un rincón.

—Muy bien; yo la traeré junto con los vasos — dijo Anderson.

Watkins tomó las notas y el recorte, regresando a su despacho. Anderson abrió la botella y sirvió la cerveza; pero en el vaso correspondiente a su amigo, a quien ahora sabía traidor, habiéndole robado el amor de su mujer, vertió unas gotas de nitrato de metilo, o algo semejante, no lo bastante como para saturar el aliento o dilatar las pupilas, sino la cantidad requerida para provocar el sueño durante una hora, más o menos. Bebieron la cerveza y continuaron charlando.

Transcurridos unos minutos, Watkins se desmoronó en su asiento, cayendo en un sueño profundo. Anderson se sentó ante la máquina de escribir de su superior, comenzando la redacción de una carta dirigida al hermano de Watkins, que trabajaba en una compañía de seguros de Los Angeles. Escribió: "Querido Bill: Me hallo en un callejón sin salida. He jugado a la Bolsa con muy mala suerte. Estoy terriblemente comprometido...

Anderson se interrumpió ahí. Luego tomó el corta papel por la hoja, desabotonó el saco de Watkins, desprendió los tiradores, y levantó la camisa, realizando todo esto de una manera acompasada y tranquila, para evitar despertarlo. Todo lo efectuó con precisión y nitidez, tarareando, mientras duró el proceso, la "Donna e móbile" de Rigoletto, esas *plumas al viento* que son la Vida y el Amor, y sintiéndose, mientras así lo hacía, feliz y libre de preocupaciones. Colocó las manos del hombre dormido sobre el mango de la daga fijando el punto de ataque un poco arriba, entre las costillas, introduciendo el arma rápida y diestramente, como un cuchillo caliente hendiendo la manteca, hasta alcanzar profundamente el corazón.

Watkins no exhaló el menor sonido; pero su cuerpo se curvó hacia atrás en una convulsión súbita, cayendo de espaldas sobre el escritorio.

Anderson se encaminó hacia el pequeño cuarto de baño, anexo a la oficina privada, y allí lavó el vaso donde bebiera su jefe, sosteniéndolo cuidadosamente por debajo con una tohalla, para no entremezclar las impresiones digitales. Luego, lavó sus manos, aunque no estaban muy manchadas de sangre; nunca mana mucha sangre cuando una hoja tan fina traspasa el corazón; la víctima sangra internamente hasta morir. Por último vertió un poco más de cerveza en el vaso, siempre sosteniéndolo con la tohalla por debajo, y murmuró:

—Brindo por tu eterna permanencia en el infierno, y por los ojos azules de mi mujer,

De inmediato, regresó al cuarto de los reporteros, en la sala de lectura, diciendo, al pasar: "Gracias, viejo, y buenas noches" y añadiendo ante los amigos que lo aguardaban: "¡Vean qué clase de patrón tengo!". Había algo que enviar esta noche, pero sabiendo que tenía programa con ustedes, me dijo: "Ve con ellos, Joe; yo te reemplazaré, diviértete y buenas noches".

Después de esto, lo demás era fácil. Ya sabe usted, Dubois, cómo ocurren las cosas, en París los domingos; nadie llega hasta la oficina y la puerta exterior está cerrada; el *concierge* se encarga de abrir o cerrar el pestillo cuando alguien entra o sale. Como les decía, el trabajo nocturno se efectúa en la imprenta de algún diario de París con el cual se esté vinculado, de suerte que el cadáver sólo fué descubierto a la mañana siguiente.

Entonces, se armó la gran batahola, y una de las dactilógrafas se desmayó. Cuando llegó la policía, le llamó a Anderson por teléfono, y éste exclamó: "Pero... es inconcebible! Cuando me despedí de él, anoche, estaba perfectamente, y en un estado de ánimo inmejorable; tanto mis amigos como yo, comentamos su condescendencia, ofreciéndose a reemplazarme en el cometido que me correspondía. ¿Qué dicen ustedes?... Ah!... ¿una carta?... No sabía que estuviera escribiendo carta alguna. Lo único que me dijo es que redactaría el despacho que yo hubiera debido enviar, sobre la base de algunas notas que le había dado, junto con un recorte de "Le Temps". ¿Qué?... Confesaba haber perdido mucho en especulaciones de Bolsa? Caramba!... sí... sabía que jugaba fuerte, aunque nunca sospeché que sus pérdidas ascendieran a tanto. Como podrán juzgar, la cosa no pudo ser más sencilla.

A los franceses no les agrada el escándalo acerca de los reporteros americanos; los franceses son adversos al escándalo, por lo menos de esa clase. Sofocaron el hecho en la medida de lo posible, y Anderson, por su parte, lo silenció lo mejor que pudo, y el parte policial también se esforzó por disimularlo, extendiendo una partida de defunción por suicidio, originado en una perturbación mental por exceso de trabajo. La cosa, repito, no pudo ser más sencilla.

He aquí, señores, lo que pretendía significar, cuando afirmaba que se hallan ustedes en un error respecto del porcentaje de criminales convictos y confesos, tanto en Londres como en París. Este fué un homicidio, aunque nadie lo sospechó; jamás llegó a pensarse que pudiera tratarse de un crimen, si es que al suicidio no se le califica de tal. Y ahora... supongo que tendrán ustedes apetito. Yo, por mi parte, me siento algo desganado, y prefiero dar unas vueltas por el puente, respirando aires de mar. Si lo desean, más tarde volverá a verles, para formar una mesa de *bridge*. Garabateó su firma en el contralor que el steward le presentaba por las bebidas, desapareciendo en dirección al salón de fumar.

Los tres hombres se miraron en silencio. Luego Dubois, dijo, riendo:

—¡Qué tipo extraño! ¿De dónde lo sacaste, Peabody?

—Estuvimos de charla sobre el puente, — dijo el doctor — y él sugirió tomar unas copas antes de la merienda, y como le dijera que ustedes me esperaban aquí, le traje conmigo. Fué una historia curiosa, relatada con singular intensidad. ¿Quién es él? ¿Le conocen ustedes?

El Coronel Hepplethwaite, hizo una seña al camarero mayor, que pasaba en ese momento.

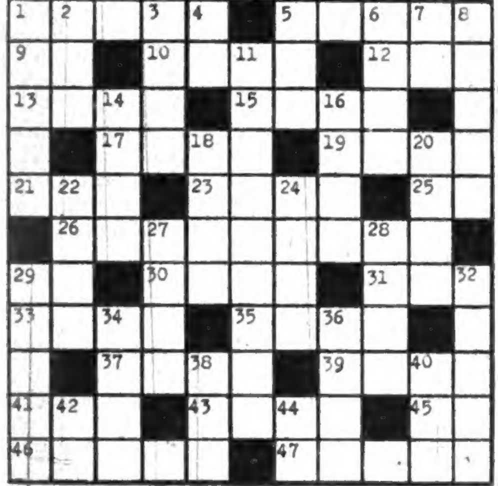
—Jorge — dijo — conoces a ese caballero que estaba con nosotros hace un instante.

Este asintió con la cabeza.

—Oh, sí, señor... ha realizado muchas travesías en esta línea. Se llama Howard Jackson. Escribe para un diario norteamericano; quizá hayan visto ustedes su nombre al pie de alguna crónica. Un caballero muy simpático, y en otros tiempos siempre alegre y bromista, tan chistoso que solía hacer descostillar de risa, a los concurrentes al salón de fumar. Pero — y aquí bajo la voz — el pobre señor Jackson ha tenido muy mala suerte este año. Su mejor amigo se suicidó últimamente, habiendo jugado muy fuerte en Bolsa, según parece, y encontrándose en una situación sin salida. Este fué un gran golpe para el señor Jackson, pues estaban muy unidos. Y para colmo de males, su mujer se escapó con un empleado de la oficina en París, uno de sus subordinados, un muchacho mucho menor que ella. El señor Jackson no es hombre amigo de ventilar sus asuntos, aunque puedo asegurarles que se halla traspasado de pesar.

INGENIOGRAFIA

PALABRAS CRUZADAS Nº 255



HORIZONTALES. — 1. Instrumento en que se mete el labio de las bestias y que sirve para sujetarlas mientras se las hierra; 5. Encarnado, colorado (plural); 9. Artículo determinado; 10. Bocio, hipertrofia del cuerpo tiroides; 12. Voz del verbo unir; 13. (Manuel) Virrey del Perú, de 1762 a 1776; 15. Hierro del arado; 17. Batracio anuro, insectívoro; 19. Diez y uno; 21. (Tío) Tipo que personifica los Estados Unidos; 23. Rumor, ruido, susurro; 25. Prefijo privativo; 26. Cosa que causa admiración; 29. Preposición inseparable; 30. Que puede servir; 31. (Eugenio d') Crítico y filósofo catalán, nacido en 1882; 33. Conjunto de dos maderos atravesados en X; 35. Alabanza; 37. Villa del partido de Jijona (Alicante); 39. Traje exterior que suelen usar los magistrados y catedráticos; 41 Expiración brusca, convulsiva y sonora del aire contenido en los pumones; 45. Manifestar con ciertos movimientos del rostro la alegría o regocijo; 45. Preposición latina; 46. Orilla de la calle generalmente enlosada, reservada para los transeuntes; 47. Nombre de mujer.

VERTICALES. — 1. Ciudad de Francia (Gard); 2. Segundo hijo de Noé; 3. Relación de lo tratado en una junta; 4. Artículo determinado, del género neutro; 5. Voz del verbo roer; 6. Nombre de hombre; 7. Partícula aumentativa; 8. Cierta moneda antigua de Aragón; 11. Puerto de Francia, a orillas de la Mancha; 14. Enfermedad de los pulmones que se manifiesta por sofocaciones intermitentes; 16. Uno de los doce profetas menores; 18. (Agustín Arturo) Oficial de la marina chilena (1848-1879); 20. Retroceder; 22. Uno de los profetas del canon judío; 24. Arbol de la familia de las tiliáceas; 27. Villa de Francia (Sena Inferior); 28. Papagayo; 29. Papel escrito que se manda a una persona para darle cuenta de algo; 32. (Leonel'o) Pintor italiano, discípulo de Carraccio (1576-1622); 34. Galicismo por afectación; 36. Distinta; 38. Apetito de venganza; 40. Oasis de Trípoli, al sur de Gadamés; 42. Palabra del dialecto provenzal que significa la afirmación; 44. Prefijo privativo (delante de b o p).

SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 254:

■	E	N	O	C	■	A	S	A	R	■
A	V	A	■	A	G	R	E	D	I	R
P	A	S	E	A	R	■	D	O	N	A
I	S	A	R	■	A	C	A	B	■	B
S	I	■	A	L	Z	A	■	A	B	O
■	V	O	L	A	N	D	E	R	A	■
C	A	L	■	R	A	I	L	■	R	R
A	■	E	D	A	D	■	L	O	R	A
M	I	D	E	■	O	L	O	R	O	N
A	D	O	B	E	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]
[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	[illegible]	C	I	N	E	■

¡EN ASCENSOR... HACIA EL ABISMO!

(Continuación de la pág. 25)

El río, cuyas aguas de una limpidez perfecta deja ver fondos extraños, está bordeado a veces por curiosos dentellones pacientemente esculpidos por la erosión durante siglos. En una curva de la corriente, la expedición descubrió depósitos de calcita en forma de anchos nenúfares. Se le dió a este lugar el nombre de "Muelle de las Flores". Más lejos, en un meandro inesperado, apareció una hondonada donde las estalactitas y estalagmitas de blancura deslumbradora figuran los personajes de una escena de la natividad. Se llama a este sitio "La Santa Capilla".

VISIONES Y ALUCINACIONES DE INFIERNO

Pero en Padirac lo bello alterna a veces con lo sencillamente horroroso. Aquí o allá el caos se opone a la pureza de las líneas y las luces frontales descubren paisajes dignos de un descendimiento a los infiernos.

Anchas paredes negras comprimen galerías de fango rojo, en las que el viajero se hunde hasta las rodillas. Por eso, el barco que antes servía para cruzar los "gours" (pequeños lagos), ya no presta utilidad y es menester avanzar, con el saco a la espalda, arrastrando los botes para abrirse paso.

Fácil es comprender que, en semejante ambiente, a cien metros bajo tierra, con una atmósfera saturada de humedad, en la noche perpétua, hasta el explorador de mente más equilibrada llega, a veces, a ser presa de alucinaciones cuando la fatiga lo abruma. Uno de ellos, después de 24 horas de andanzas, confundía una tienda subterránea con un chalet inglés donde el césped contrastaba con la blancura de las piedras y el azul del cielo. Otro, al regresar al embarcadero de los Grandes Gours —última etapa de nuestra visita— vió bajo la luz de los reflectores una cantidad de banderas de todas las naciones. Un tercero creyó descubrir un cielo nublado, cuando en realidad lo que había visto era sólo una condensación de diferentes colores en la bóveda.

En este ambiente tan fuera de lo normal, podríamos decir inhumano, los hombres se muestran tal cual son, poniendo en evidencia su condición con un realismo despiadado. Por suerte, de tanto en tanto, el descubrimiento de alguna de las muchas maravillas existentes en la caverna —¡oh, poder de la belleza!— los reconcilia a todos, y al salir del abismo, la luz, el olor de la tierra y el regreso a lo cotidiano de la vida restablecen la paz general que, en el fondo, no se había alterado sino por la influencia de aquellos cuadros de horror y de infierno.

Entonces todos juran que nunca volverán a dejarse arrastrar por ese juego infernal que los hace olvidarse de todo lo bueno que en el hombre hay, para dejar aflorar sólo lo ingrato que en cada uno existe. Pero la curiosidad es también condición del hombre y no de las más disimuladas, de modo que el deseo de saber qué hay más allá no tarda en apoderarse de nuevo de los espeleólogos, que no bien se desprenden de la capa de lodo y retornan a la vida normal, comienzan ya a hacer sus planes para el próximo viaje. Y en Padirac todo está aún por descubrir...

EL TRAJE DE LA BAHIANA

(Continuación de la página 16)

amuletos africanos que todos tienen s[...] nificado en la "macumba" o ceremon[...] tual negra. Los más comunes son l[...] mencionadas figas, los corazones emb[...] del amor, las palomas de la ternura[...] pescaditos de la vivacidad, las mo[...] de la riqueza, las campanas de la al[...] los perros de la fidelidad, las llaves [...] discreción, la granada de la fecundid[...] así sucesivamente. Además de estos [...] también la estrella de David y el signo [...] Salomón, cuyo origen judío es eviden[...] no tiene nada que ver con los d más, [...] ro en el concepto popular son símbolo[...] sabiduría. Las "semanas' 'o "7 días" so[...] conjunto de 7 pulseras finitas en forma [...] aro que se usan en el mismo brazo.

Las negras bahianas aunque no [...] abandonado del todo sus costumbres [...] canas, son actualmente fervorosas ca[...] cas, pues en la Iglesia encontraron la p[...] pa y la liturgia floreada que tanto les [...] timula la imaginación. Así es que les [...] ta hacer promesas, pero, en lugar de ll[...] sus ex-votos a la iglesia se los cuelgan [...] balangandan como prueba de su devo[...] particular. A menudo vemos entre los [...] más amuletos miniaturas de piernas, [...] zos, dientes, cabecitas que representan [...] partes del cuerpo milagrosamente cur[...] por algún santo. Y las uvas de la Inm[...] lada y la palma florida de San José. [...] Vemos aún los rosarios de coco y oro [...] decir hechos con las semillas del coco [...] bradas y engastadas de pedacitos de [...]

Pero más que el traje es el donaire y [...] porte de reina que distingue a la bahia[...] Al verla pasar altanera, airosa y ágil [...] dulando las caderas dentro de sus múltip[...] faldas y apregonando con voz cálida [...] mercadería, no podemos menos que dar [...] zón al "samba" que dice que la bahi[...] tiene una gracia toda especial.

MUNDO URUGUAY

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Fundada en el año 1919

Director: JULIO CAPORALE SCELT[...]

Administrador: RAUL CASTELLS CARA[...]

•

SUSCRIPCION ANUAL:

Uruguay	$ 10.0[...]
Países Americanos	$ 15.0[...]
Europa	$ 20.0[...]

La correspondencia debe dirigirse al Director.
Giros y valores a la orden de Capurro & Co.

JUAN C. GOMEZ 1372 - Montevideo

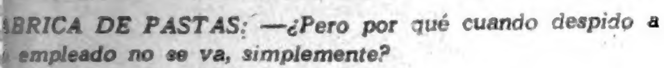
•

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR

En Buenos Aires, agencia de venta y sus[...] cripciones: INTER - PRENSA, Florida 229[...]
En Nueva York: S. S. KOPPE & Co., Inc.
En Londres: S. S. KOPPE & Co., Ltd.
En París, Ginebra, Bruselas, Roma, Madrid y Lisboa: JOSHUA B. POWERS S. A.

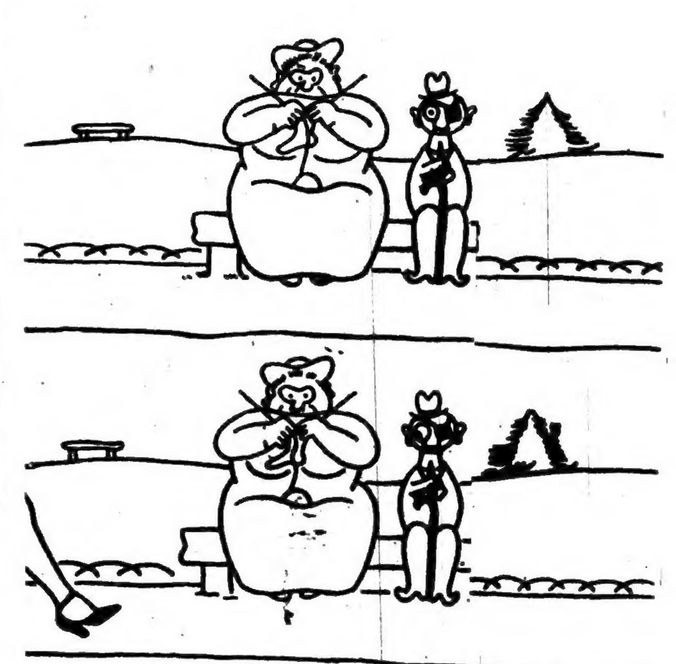


(Collier's)



*ABRICA DE PASTAS: —¿Pero por qué cuando despido a
empleado no se va, simplemente?*

HUMORISMO





(Lilliput)

—¡De ninguna manera! ¡Esta noche pago yo!...



(Le Hérisson)

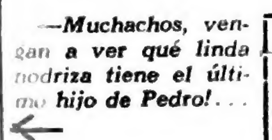


—¡Y, al último quedate con tu mal dicho título!...



(Samedi Soir)





—Muchachos, vengan a ver qué linda nodriza tiene el último hijo de Pedro!...



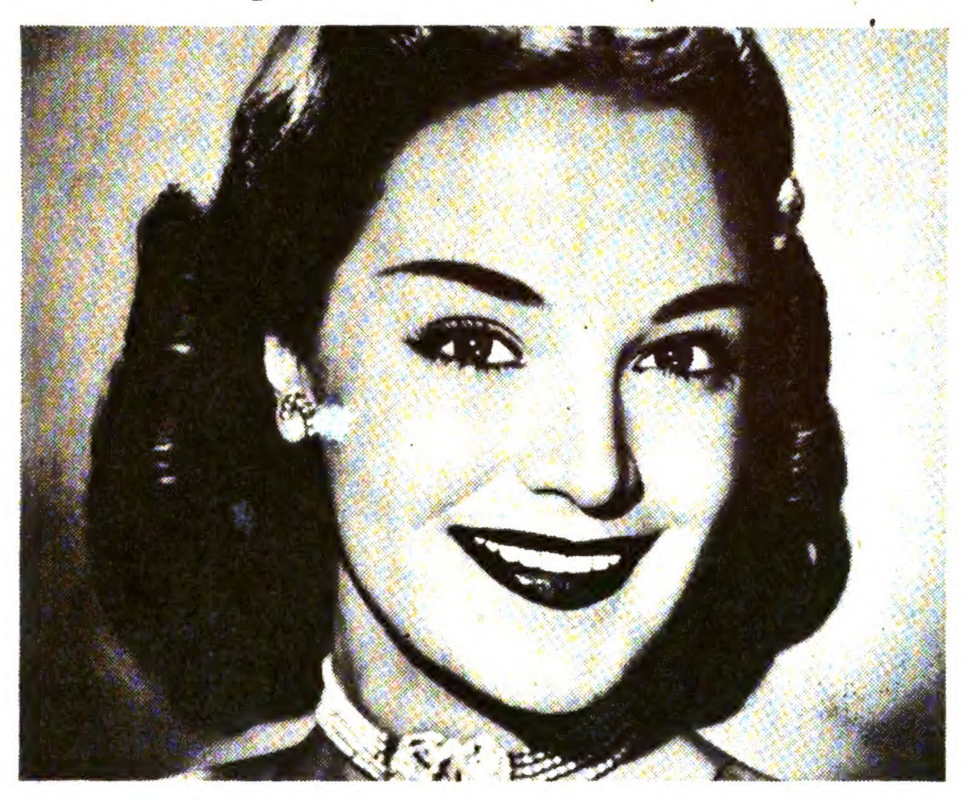


—Y ahora, "Caballería Ligera", de Suppé...



¡GUERRA A LAS CARIES!

Sólo Kolynos las combate DE ESTOS 3 MODOS



1. ELIMINANDO LOS ACIDOS BUCALES

Los ácidos bucales que causan las caries quedan neutralizados tan pronto como los maravillosos ingredientes antiácidos que contiene Kolynos se ponen en contacto con ellos. Esos ingredientes también disuelven la mucina o película que usted siente en sus dientes antes de cepillarlos con Kolynos. La placa de mucina da albergue a las bacterias y les permite multiplicarse.

2. DESTRUYENDO LAS BACTERIAS

La común bacteria *Lactobacillus Acidophilus Odontolyticus* es la productora de ácidos que provocan las caries dentales. Sólo Kolynos contiene ciertos ingredientes bactericidas que son mortales para esa bacteria. Ensayos científicos realizados por famosas Universidades norteamericanas y europeas, prueban que hasta un 92% de las bacterias bucales son destruidas por Kolynos. *¡Este efecto de Kolynos dura varias horas!*

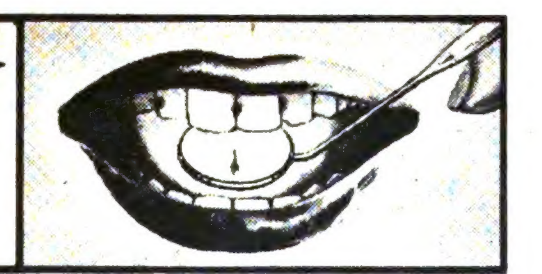
3. LIMPIANDO PERFECTAMENTE

La espuma penetrante y refrescante de Kolynos arrastra las partículas de alimentos dejadas por el cepillo . . . y deposita los agentes pulidores de Kolynos en las superficies dentales para evitar que se forme nuevamente la mucina. Y esa espuma penetrante lleva los ingredientes antiácidos y bactericidas de Kolynos a los lugares de peligro . . . *atacando realmente la causa principal de las caries.*

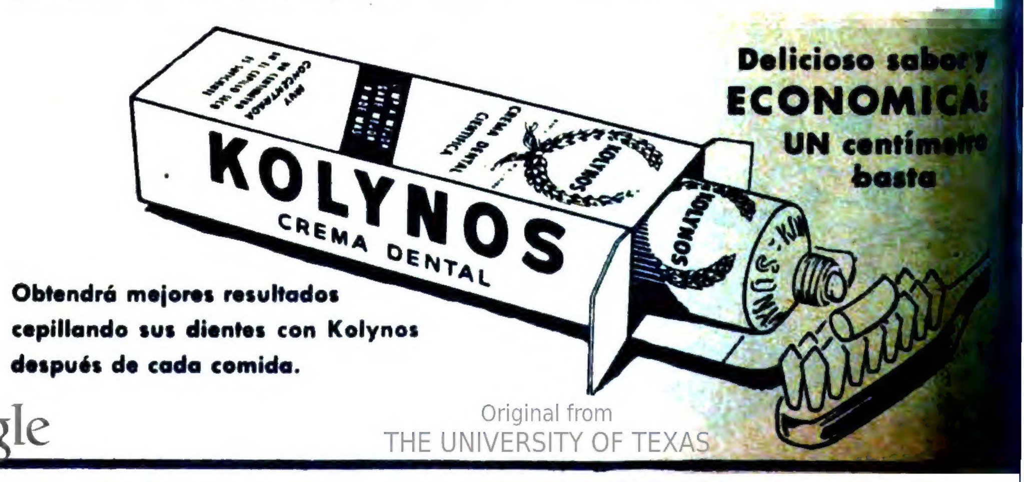
¡Preciosa sonrisa que pregona SALUD es la del KOLYNOS-ISTA!

PERO, EN CONTRASTE →

Fíjese en los dientes de otra boca con los dolorosos efectos de las caries. Podía haberse evitado esto, visitando al dentista y usando Kolynos, la Crema Dental científica, después de las comidas.







Obtendrá mejores resultados cepillando sus dientes con Kolynos después de cada comida.